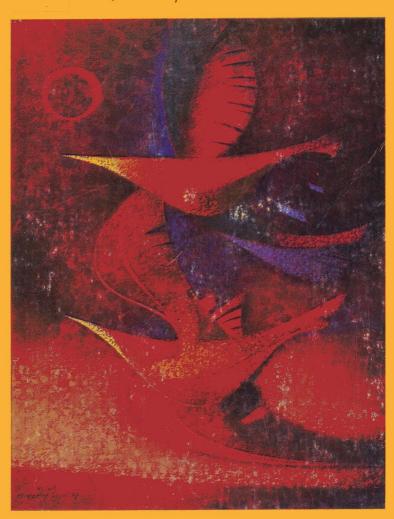
.16.Vol.3 5.(May.-Ago.)

LTURA DE GUATEMALA



Segunda Época



Año XVI, Vol. III

Mavo - Agosto 1995

Música y Músicos de Guatemala

Dieter Lehnhorp

Pájaros radiantes. 1992. Acrílico sobre tela. 0.85 x 0.65 m. Roberto González Goyri.

CULTURA DE GUATEMALA



Segunda Época

Dieter Lehnhoff Música y Músicos de Guatemala

Lic. Gabriel Medrano Valenzuela **Rector**

Licda. Guillermina Herrera Vicerrectora General

Dr. Charles Beirne, SJ Vicerrector Académico

MÚSICA Y MÚSICOS DE GUATEMALA

	Pág.	
I. LA MÚSICA EN GUATEMALA:		
SINOPSIS HISTÓRICA	5	,
II. LA MÚSICA DE TRADICIÓN ORAL	45	6
MÚSICA AUTÓCTONA	47	
LA MARIMBA	59	
III. INSTITUCIONES MUSICALES	67	/
BANDAS	69	
COROS	76	
GRUPOS DE CAMARA	80	
INSTITUCIONES DE FORMACIÓN MUSICAL	85	
ORQUESTAS	92	
IV. MÚSICOS DE GUATEMALA	99	

PREFACIO

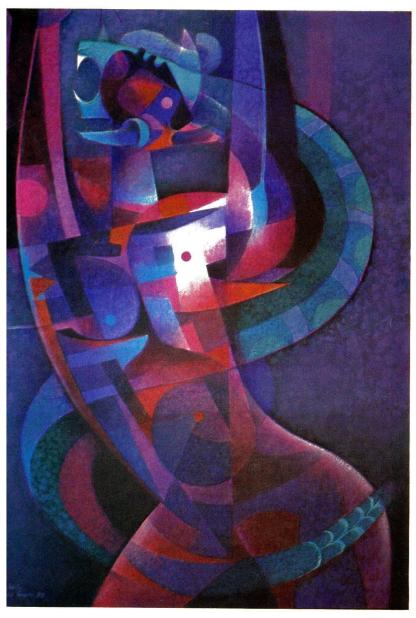
En el presente volumen se reúne, para consulta y referencia, información esencial y concisa sobre música y músicos de Guatemala. Será de interés para investigadores y estudiantes universitarios, y también puede ser útil a alumnos del nivel medio que estudian en colegios, escuelas normales y conservatorios. No de último, servirá al lector de cultura general que desee informarse sobre algún aspecto o personaje relacionado con la música de Guatemala.

La primera parte contiene información general, redactada en un estilo conciso y objetivo, que se distribuye en los siguientes temas: una sinopsis histórica en la cual se describen los principales desarrollos musicales que se han dado en Guatemala desde principios del siglo XVI hasta nuestros días; un capítulo sobre la música de tradición oral; y un capítulo sobre algunas de las principales instituciones de ejecución y educación musical (bandas, coros, grupos de cámara, instituciones de formación musical y orquestas) que ha tenido o tiene Guatemala.

La segunda parte contiene notas biográficas de algunos músicos guatemaltecos que se han seleccionado para la presente publicación. Esta parte indudablemente podrá continuarse en el futuro, incluyendo en números posteriores de Cultura de Guatemala a muchos músicos importantes que pudieran no figurar en esta primera entrega.

Deseamos patentizar nuestros agradecimientos a todas las personas e instituciones que han proporcionado datos e informaciones que se usaron para elaborar los artículos que forman parte del presente número.

Instituto de Musicología, Universidad Rafael Landívar.



serpiente. vo sobre tela. 0.85 x 0.65 m. to González Goyri.

I

La Música en Guatemala: Sinopsis Histórica

*

* ,

*

*

9.

LA MUSICA EN GUATEMALA: SINOPSIS HISTÓRICA

conquista militar de las tribus descendientes de los mayas de Guatemala por parte de las tropas de Pedro de Alvarado entre 1524 y 1530 fue sucedida por una época de implantación del gobierno colonial y la cristianización de los habitantes nativos subyugados. Mientras un grupo de frailes dominicos se ocupaba de la conversión al Cristianismo de los indígenas de los territorios que no habían sido sometidos por la fuerza, miembros del clero regular bajo las órdenes de Francisco Marroquín (obispo de Guatemala a partir de 1533) se ocuparon de establecer la iglesia en la recién fundada capital de Santiago de los Caballeros de Guatemala.

Los Códices de Huehuetenango, descubiertos en 1963, reflejan el éxito de los misioneros en la enseñanza de la música polifónica europea a los indígenas: numerosas composiciones litúrgicas de maestros peninsulares como Alonso de Avila, Rodrigo Ceballos, Pedro de Escobar, Mateo Flecha, Cristóbal de Morales, Francisco de Peñalosa y otros fueron copiados por manos indígenas junto a obras de maestros francoflamencos como Loyset Compére, Heinrich Isaac, Josquin des Prez, Jean Mouton, Claudin de Sermisy y Philippe Verdelot en varios de los Códices. La enseñanza del canto llano está documentada por el Tratado de Santa Eulalia, un manuscrito pedagógico musical redactado en lengua náhuatl.

El aprendizaje de la música por parte de los indígenas fue favorecido por un lado por su inclinación natural hacia las expresiones sonoras —que formaban parte esencial de su cultura ancestral—, y por otro lado por condiciones externas como la exención de las severas leyes tributarias a todos aquellos indígenas que servían en la iglesia. Esto condujo más adelante a que el rey Felipe II ordenara que se limitara el número de jóvenes nativos admitidos para el aprendizaje de la música en las iglesias y monasterios de la ciudad de Santiago. Uno de los músicos indígenas más sobresalientes de finales del siglo XVI fue Tomás Pascual, maestro de capilla del pueblo de San Juan

Ixcoy, a quien se han atribuído algunas composiciones contenidas en los Códices, como villancicos a cuatro voces para varias ocasiones compuestos sobre textos en lenguajes indígenas y en castellano imperfecto.

La vida musical en la Catedral de Santiago fue impulsada por el deseo del obispo Marroquín de alcanzar un nivel digno de una catedral española en todos los órdenes. Después de que la primera ciudad fuera destruída por una inundación que mató a muchos de sus moradores en 1541, se listaron entre los bienes de la iglesia que estaban por ser mudados a la nueva ubicación en el Valle de Panchoy, dos órganos y una serie de manuscritos de música litúrgica.

Durante los años de reconstrucción en el nuevo sitio se cultivó una vida musical intensa. Alonso de Figueroa, quien había sido organista de la Catedral desde antes del siniestro, fue sucedido por Antonio Pérez Negro en 1549. El coro, que en las primeras décadas estuvo en manos de Juan Pérez, floreció bajo la dirección del compositor Hernando Franco alrededor de 1570. Franco se

1

marchó a México en 1574 después de una reducción de sueldo que no fue de su agrado, dejando el coro temporalmente en manos del sochantre Juan de Gamboa.

Desde 1570 hasta 1599, el organista de la catedral fue Gaspar Martínez, a quien sucedió en ese puesto el compositor portugués Gaspar Fernandes (=Fernández). Los últimos años del siglo XVI presenciaron un auge extraordinario gracias a la presencia de Fernández —quien al poco tiempo de estar a cargo de los órganos también fue nombrado maestro de capilla— y de otro compositor peninsular, Pedro Bermúdez. Durante su gestión, Fernández copió y ensambló varios volúmenes de polifonía como el que completó en 1602; en estos, incluyó obras litúrgicas de los grandes maestros peninsulares junto a composiciones propias (Benedicamus Domino en los ocho tonos, un Magnificat del quinto tono y varias piezas litúrgicas), algunas obras de su antecesor Hernando Franco, y numerosas composiciones de Pedro Bermúdez.

Bermúdez había enriquecido el repertorio litúrgico de Guatemala con sus excelentes piezas

litúrgicas, incluyendo dos misas (Misa de Feria y Misa de Bomba); fue llamado como maestro de capilla a la ciudad de Puebla de los Angeles, pero falleció poco tiempo después de llegar. Fernández fue contratado para asumir ese puesto; dejó la Catedral de Guatemala en 1606 y fue maestro en Puebla hasta su propia muerte en 1629.

El barroco musical en Guatemala

Durante el siglo XVII se desarrolló el gusto por la música policoral, a la vez que se continuó cultivando la polifonía latina y el villancico vernáculo (en castellano, y en varios lenguajes indígenas y dialectos pseudo-africanos). Cuando se inauguró la segunda catedral en 1685, por ejemplo, el padre Luis Cubillas dirigió varias obras policorales.

Poco antes había llegado a Guatemala el nuevo obispo fray Andrés de las Navas y Quevedo, durante cuya gestión fue maestro de capilla de la Catedral su hermano, Marcos de las Navas y Quevedo. Entre las composiciones de este último sobreviven villancicos para voces solas, o bien para simple o doble coro, con frecuencia acompañados por el arpa.

Al igual que la Catedral y las principales iglesias de Santiago, que mantenían un alto nivel musical, muchos de los pueblos de indios poseían capillas de músicos y cantantes, y competían entre sí por equiparse con órganos que encargaban a los organeros de renombre que trabajaban en toda la región.

El siglo XVIII trajo consigo una italianización del gusto musical en España y sus colonias de ultramar. A la par de las nuevas cantadas según modelo europeo, en Guatemala el género más cultivado fue el villancico.

Uno de los compositores más importantes de villancicos en el segundo tercio del siglo fue Manuel Joseph de Quirós. Nacido en Guatemala, Quirós y su hermano gozaron de una estricta educación religiosa y musical. Quirós estuvo activo en la imprenta de los franciscanos antes de ocupar el puesto de maestro de capilla de la catedral de Guatemala en 1738. Su actuación frente a la capilla de músicos y cantores fue alabada unos años más tarde por Antonio de Paz y Salgado, un funcionario de la Corona que asistió a las celebraciones de

elevación de la Catedral en Metropolitana en 1745. En su publicación de 1747, Paz y Salgado comenta la belleza de la música proporcionada por Quirós durante los nueve días que duró la celebración.

La gestión de Quirós también fue de fundamental importancia para la ampliación del repertorio de la agrupación a su cargo: no solamente realizó numerosas adquisiciones de música de compositores peninsulares y novohispanos de su tiempo, sino también hizo recopiar los códices de polifonía ensamblados por Gaspar Fernández más de un siglo y medio antes. En sus propias composiciones, Quirós cultivó un estilo barroco de sólido oficio, traducido en numerosos villancicos para las diferentes ocasiones del año litúrgico.

La era de Rafael Antonio Castellanos

Entre los discípulos de Quirós se destacó el hijo de su hermana Marcela, Rafael Antonio Castellanos y Quirós. Bajo la tutela del maestro, el joven Castellanos se convirtió en cantante, violinista y compositor. Su primera composición conocida, una lamentación para tiple con

acompañamiento de órgano, data de 1740. Castellanos sirvió como miembro de la capilla de la Catedral hasta el fallecimiento de Quirós en 1765, cuando fue nombrado maestro de Capilla, conservando a la vez su remuneración como primer violín. A partir de ese año Castellanos compuso numerosas obras, algunas de las cuales han sobrevivido. En ellas se refleja su predilección por la forma del villancico de diferentes variedades. A los tipos de villancicos heredados de la tradición —como el negrito, el villancico de extranjeros y otras variedades con frecuencia cómicas y teatrales— Castellanos añadió otros de características netamente regionales. El carácter local de sus piezas no solamente se refleja en la temática de las también en la inclusión de piezas, sino características musicales como giros melódicos y patrones rítmicos comunmente asociados con la música vernácula de Guatemala; ocasionalmente, el compositor también utilizó instrumentos indígenas como el tun en combinación con una flauta, tal como se da hasta el presente en la tradición popular de Guatemala.

La orquesta de la catedral en tiempos de Castellanos incluyó, como núcleo, dos secciones de violines además de la sección de bajo continuo. En esta figuraban, como base melódica, el bajón y el violón, frecuentemente en uso simultáneo; los instrumentos armónicos estaban representados por el órgano y el clavecín. Las partes de éstos últimos aparecen cifradas hasta mediados de la década del 1770, cuando el cifrado disminuyó y se encuentra solamente en ocasiones. Este núcleo instrumental podía ser ampliado, como es el caso en muchas de las obras de Castellanos, en las cuales se incluyen oboe, pares de trompas, flautas (principalmente en villancicos al Santísimo Sacramento), clarines y cornetas (en piezas de carácter "militar" como los villancicos a Santa Cecilia), tenoretes y bajoncillos. Estos últimos, pertenecientes a la familia del bajón, se encargaban del apoyo colla parte a las voces En adición a estos instrumentos, corales. Castellanos a veces escribía partes especiales para violetas, violas de amor, arpa o psalterio. El coro, por su parte, incluía dos o tres voces de tiples (a cargo de los seises y más tarde también con la participación de ciertos alumnos del Colegio de los

Infantes de San José), alto atiplado, alto y tenor. Las tesituras de estos registros estaban en un ámbito relativamente grave; Castellanos no escribió partes de bajo vocal en sus villancicos.

La música de Castellanos parte de la tradición que ha sido denominada "Barroco Americano", que asimiló de su maestro Quirós. Sin embargo, pronto desarrolló un estilo de filiación preclásica y clásica, al cual incorporó elementos de la música vernácula guatemalteca. Entre sus más de 176 villancicos se pueden identificar diversos tipos, que abarcan desde el diálogo entre dos personajes sin identidad escénica (como los diálogos Pues mi Dios o Triste caudal de lágrimas, en los cuales dos voces iguales esgrimen puntos de vista opuestos con referencia a la respectiva ocasión litúrgica) hasta sainetes como Bonetero, en el cual personajes con identidad teatral definida desarrollan un argumento con frecuencia cómico dentro del marco formal de introducción. estribillo y coplas propio del villancico. composiciones de Castellanos estaban destinadas a la ejecución dentro de la Catedral a la hora de los maitines de las fiestas mayores, cuando eran presentados en lugar de los responsorios antes del *le Deum.* Las piezas litúrgicas en latín que se utilizaban en la Catedral de Guatemala eran obras le autores peninsulares o italianos; a este género, Castellanos contribuyó solamente algunas pocas composiciones.

La instrucción musical en época de Castellanos todavía se llevaba a cabo dentro del sistema de los gremios artesanales: el joven aspirante a músico entraba como aprendiz a servir a su maestro en el coro. El maestro a su vez se encargaba de la educación y el entrenamiento musical, proporcionándole también los medios de vida, para lo cual a veces contaba con el apoyo de la Iglesia. Después de haber adquirido habilidad en la lectura y escritura de música, el canto llano y el canto de órgano, así como el canto florido moderno y la ejecución en uno o varios instrumentos, el joven músico pasaba, si cumplía con los requisitos del caso, a la categoría de oficial, dentro de la cual transcurría la mayor parte de su vida; sólo pocos llegaban a ser maestros al llegar a la madurez.

Desde el inicio de su gestión como maestro de capilla, Castellanos se ocupó de entrenar discípulos dentro de ese sistema. Ya a principios de la década del 1770 se ejecutaron las obras de uno de ellos, Manuel Sylvestre Pellejeros, prematuramente desaparecido. En décadas posteriores, el grupo de oficiales que integraban la capilla de música de la Catedral incluyó a varios compositores como Francisco de Aragón, Pedro Nolasco Estrada Aristondo y Pedro Antonio Roxas (=Rojas), este último amigo personal y compadre de Castellanos que se desempeñó como maestro de capilla en las iglesias de San Juan Sacatepéquez y Rabinal hasta su muerte en 1787.

Uno de los acontecimientos de más repercusión en la vida de Guatemala fue la destrucción de la ciudad de Santiago por terremoto en 1773. Los daños que sufrieron las edificaciones de la ciudad motivaron a las autoridades civiles a disponer, con el apoyo de la Corona, el traslado de la capital al valle llamado de la Ermita o de la Asunción, donde se encuentra la actual capital de Guatemala. El arzobispo Pedro Cortés y Larraz, encabezando al clero y a las órdenes religiosas, se

opuso a dicha medida; esto motivó que la capilla de músicos, fieles al prelado, permaneciera en la arruinada ciudad durante más de seis años. La vida musical continuó con la acostumbrada actividad, a pesar de la incomodidad de las instalaciones provisionales: en 1773, la capilla de músicos ensayaba y presentaba las nuevas composiciones de Castellanos bajo un techo de paja erigido en la plaza mayor, o bien en capillas de uno u otro de los monasterios de la ciudad. Cuando las autoridades civiles finalmente lograron imponer el traslado y el arzobispo fue removido de su cargo, Castellanos y sus músicos se trasladaron al nuevo sitio, recién trazado y en plena construcción. A pesar de intensas dificultades durante el primer tiempo, la vida musical se intensificó a partir de mediados de la década del 1780, dando origen a numerosos nuevos villancicos. Castellanos en esta década frecuentemente se retiraba a orillas del lago de Amatitlán para recuperar su salud, conservando intacta su productividad compositiva y ocupándose de mantener alta la calidad de la agrupación a su cargo. Su fallecimiento en 1791 tuvo un impacto sobre la vida musical de la capital; a pesar de la presencia de músicos sobresalientes --como Pedro Nolasco Estrada Aristondo, quien se encargaría de la capilla entre 1797 y 1805, o Vicente Sáenz, quien asumiría el puesto de maestro de 1805 a aprox. 1820—, la muerte de Castellanos provocó una crisis organizativa. En consecuencia, la capilla de la catedral fue perdiendo su función privilegiada en la vida musical de la capital y del país.

Los géneros musicales eruditos cultivados en Guatemala durante el siglo XVIII fueron exclusivamente los vinculados a la iglesia, agrupando la música sacra (en latín), las cantadas (incluyendo el dúo, el tres y el cuatro), y los diferentes tipos de tonadas y villancicos semiseculares. No se han encontrado obras —guatemaltecas o extranjeras— que indicaran el cultivo de géneros puramente instrumentales como música para teclado, música de cámara o composiciones orquestales.

El siglo XIX

A partir de principios del siglo XIX se observan algunos cambios importantes: llegaron al país los primeros pianofortes, y el organista de la Catedral a partir de 1803, Benedicto Sáenz (padre), fue uno de los primeros músicos guatemaltecos en aficionarse al piano. Gracias a la popularidad de este instrumento, la música empezó a practicarse también en privado, principalmente en los hogares de las familias acaudaladas, a los cuales acudían algunos de los músicos profesionales como instructores particulares. También la música orquestal empezó un proceso de independización del contexto litúrgico: mientras los instrumentistas habían estado organizados en el antiguo sistema de los gremios, ahora surgió el deseo de agruparse en forma distinta.

Esto motivó el surgimiento de una primera Asociación Filarmónica vinculada a la fiesta denominada "El día del Músico" y dedicada al Sagrado Corazón de Jesús, que fue fundada por el compositor José Eulalio Samayoa en 1813. La celebración de esta fiesta con el tiempo incluiría la presentación de un concierto puramente instrumental, para lo cual se formó una orquesta que incluía dobles maderas y trompas además de las secciones de cuerda. La presencia de esta agrupación condujo a Samayoa a componer música instrumental, tanto para uso en la iglesia como

también fuera de ella. Entre el primer grupo están las quince *Tocatas*, escritas para cuerdas sin violas, en diez casos con la adición de un par de trompas. También las *Piezas de Iglesia* para orquesta más grande pertenecen a este grupo. Las sinfonías de Samayoa representan la primera incursión en la música de concierto de formas europeas, inspiradas en el estudio de algunas obras de Joseph Haydn que conoció el compositor.

Las primeras seis sinfonías de Samayoa están perdidas; la séptima en Mi bemol mayor, compuesta en el mes de julio de 1834 y dedicada "al triunfo de las Armas Federales en Xiquilisco", refleja por un lado los intereses políticos de las primeras décadas después de la Independencia de España (15.IX.1821) que compartía el compositor, y por otro el interés por la inclusión de elementos de la propia identidad nacional como lo es un episodio de son chapín en el último movimiento de esa obra.

Mientras las fuerzas instrumentales requeridas para la Séptima Sinfonía se limitan a la conformación clásica (cuerdas, dos oboes y dos trompas), obras posteriores de Samayoa en ese género (las sinfonías *Cívica* en Do mayor e *Histórica* en Re mayor) ya requieren del cuerpo completo de vientos dobles (madera y metal) característico de la orquesta del período.

Otros compositores también incursionaron en la música absoluta: José Escolástico Andrino, de la generación siguiente, siguió el ejemplo de Samayoa con la composición de una sinfonías, y exploró el campo de la música concertante con las Variaciones en Sol Mayor para violín y orquesta, escritas para su propio uso como instrumentista. El desarrollo de la música instrumental recibió un sustancial impulso a través de la apertura de escuelas de música como las de Samayoa, Esteban de León Garrido, el virtuoso violinista Máximo Andrino y el organista José Tomás Guzmán. El gremio de los músicos se fortaleció a través de la legalización de la Asociación Filarmónica (iniciada por Samayoa en 1813 como Asociación Filarmónica del Sagrado Corazón de Jesús) en 1842. Los géneros populares como el villancico y las tonadas patrióticas y "eróticas" florecieron nuevamente, a la vez que se compusieron obras grandes de música sacra en latín. En este campo se destacó Benedicto Sáenz

(hijo), una de cuyas misas para coro y orquesta fue alabada por Mercadante y subsecuente publicada en París.

No obstante la importancia de estos desarrollos, quizá el fenómeno que más caracteriza la vida musical urbana en Guatemala alrededor de la mitad del siglo XIX sea la implantación de la ópera. Introducida por Anselmo Sáenz con un resonante fracaso de montaje del Barbero de Sevilla de Rossini en 1839, la ópera ocuparía sólo años más tarde el lugar principal en la atención del público. En Teatros como el Variedades o el de las Carnicerías —que carecía de techo— el público capitalino se aficionó a las óperas italianas en boga, escenificadas y dirigidas por Anselmo Sáenz y su hermano, el en ese tiempo ya internacionalmente famoso compositor Benedicto Sáenz (hijo).

La primera ópera nacional fue acaso *La mora* generosa (1857) de José Escolástico Andrino. El gobernante del país, Rafael Carrera, fue un aficionado al género y estimuló la afición del pueblo por la ópera con la construcción de un excelente teatro, en el cual se realizó la mayoría de

producciones de ópera hasta el terremoto de 1917-18.

Carrera también impulsó la música de las bandas militares en Guatemala; ya a partir de finales de la década del 1830 se instituyeron agrupaciones de música en varios batallones, destacándose Felipe Sáenz y José León Zerón como directores. El primer auge de la música de las bandas vino con la contratación del italiano Pedro Vissoni, quien estuvo al frente de la agrupación principal del ejército guatemalteco, llamada desde entonces hasta el presente la Banda Marcial.

La llegada del alemán Emilio Dressner como director de esa agrupación a partir de 1875 fue de mucho provecho. Dressner trabajó la técnica de los instrumentistas y formó a toda una generación de compositores guatemaltecos, entre quienes se destacaron Rafael Alvarez Ovalle, Germán Alcántara y Fabián Rodríguez. Este último llevó a la Banda Marcial a una época de esplendor durante su gestión como director entre 1897 y 1912.

A la vez, se formaron numerosas orquestas para acompañar las producciones operáticas, trabajar en las temporadas de conciertos, o proveer el acompañamiento orquestal para los coros en las iglesias. El nivel que alcanzó la música orquestal se refleja en obras como la Sinfonía "La exposición" de Indalecio Castro, obra que obtuvo un primer premio en la Exposición Internacional de Chicago de 1893. Aparte de la música instrumental, Castro se dedicó principalmente a la composición de música sacra: dejó más de un ciento de obras litúrgicas en latín que abarcan desde el solo vocal con acompañamiento de órgano hasta misas para coros y gran orquesta. Otros compositores que se dedicaron casi exclusivamente a la música sacra fueron Francisco Isaac Sáenz (quien fue maestro de capilla de la Catedral) y más tarde Manuel Moraga y Valentín Lafuente. Salvador Iriarte, a la vez de componer una buena cantidad de obras sacras, también escribió numerosas zarzuelas y música para escolares.

La educación musical, que hasta principios del Siglo XIX había estado casi exclusivamente enmarcada dentro del sistema de los gremios artesanales, desde principios del XIX fue impartida en las escuelas de música privadas fundadas por varios maestros destacados. En 1875 Juan Aberle hizo el primer esfuerzo por establecer un conservatorio, inicialmente sin subsidio. Este formó la base para el Conservatorio Nacional, el cual hasta principios de la década del 1920 fue la institución principal en la formación de músicos profesionales a pesar de frecuentes cambios de ubicación y administración. En esta institución se inició un grupo de compositores y pianistas que más tarde fueron becados para proseguir estudios en Europa, al cual pertenecieron Julián González, Herculano Alvarado, Miguel Espinoza y Luis Felipe Arias. A su regreso en Guatemala después de ocho años de estudios en Nápoles, Arias tuvo mucha influencia en el desarrollo de la vida musical de Guatemala. Dirigió varias temporadas de conciertos orquestales e instituyó la modalidad del recital pianístico, presentando muchas de las obras del pianismo romántico europeo aun desconocidas en su ciudad. Llegó a ser director del Conservatorio, y como maestro formó a un grupo de pianistas y compositores, entre los cuales se destacaron entre otros Rafael Vásquez A. y Manuel Martínez Sobral. Como Arias, estos pianistas cultivaron, aparte de las formas académicas europeas, la música de salón

estilizada y virtuosística; todos ellos escribieron valses de concierto para su instrumento.

La música de salón en sus diferentes formas constituyó el núcleo del repertorio no solamente de los pianistas profesionales y aficionados, sino también el de las de las bandas, y —a partir de la construcción de la primera marimba cromática en Quetzaltenango por Sebastián Hurtado y Julián Paniagua Martínez en 1894— de los conjuntos de marimba. Entre los compositores de valses se destacaron varios como Germán Alcántara, cuyo vals de cuatro números "La flor del café" ha permanecido en el repertorio por más de un siglo, junto a su mazurca "Bella Guatemala" y varios de sus valses-canción. También Fabián Rodríguez, Raúl Paniagua, Rafael A. Castillo, Julián González, Lorenzo Morales, Julián Paniagua Martínez (cuyos valses fueron premiados en París y Estados Unidos) y más tarde Belarmino Molina, Mariano Valverde, Víctor Wotzbelí Aguilar, Paco Pérez y otros hicieron contribuciones al género. Muchas de estas piezas formaron parte del repertorio de bandas y marimbas por diversas décadas. Paralelamente surgió gran cantidad de marchas y pasodobles; estos últimos también se componían especialmente para ser interpretados por las bandas y por uno de los conjuntos típicos en la Guatemala de principios del siglo XX, la estudiantina.

Junto a los mencionados, se integraron al repertorio varios géneros provenientes de la tradición popular guatemalteca de herencia indígena. Entre éstos, el principal es el son chapín o son guatemalteco, el cual forma parte esencial de la música para marimba. Algunos compositores incluyeron el ritmo de son en sus composiciones, como ya lo habían hecho Rafael Antonio Castellanos en el siglo XVIII, y José Eulalio Samayoa, José Escolástico Andrino y otros durante la primera mitad del XIX; entre los que compusieron sones se destacó hacia finales del siglo Salvador Iriarte.

El Nacionalismo

La inclusión de ritmos de clara proveniencia indígena en la música escrita refleja un renovado interés en la búsqueda de una identidad musical plenamente guatemalteca. Este interés motiva el surgimiento de la corriente nacionalista en Guatemala, cuyos primeros frutos son las cinco

Oberturas Indígenas de Jesús Castillo, compuestas a partir de 1894. Desde su juventud en el Occidente guatemalteco, Castillo se dedicó a la recopilación de materiales musicales autóctonos que luego incorporó a sus composiciones. La búsqueda se extendió, más allá de lo puramente musical, a la incursión en el pasado Maya-Quiché a través de las leyendas y los relatos de la tradición oral y del Popol Vuh. La primera ópera nacionalista basada sobre ese tipo de temática fue Quiché Vinak, compuesta por Jesús Castillo entre 1917 y 1725, cuyo estreno (aunque en forma incompleta) se llevó a cabo en la capital guatemalteca en 1924. Siguieron numerosas composiciones para piano y también para orquesta, en las cuales el compositor permaneció fiel a su ideal estético.

Entre los compositores que se identificaron con el nacionalismo de Jesús Castillo se perfiló en forma especial su hermano, Ricardo Castillo. Su prolongada estancia en Paris como estudiante de música y luego como compositor familiarizó a Ricardo Castillo con los procedimientos compositivos del impresionismo y del neoclasicismo. Cuando volvió a Guatemala en 1922 con su esposa, la

pianista Georgette Contoux, Castillo inició una larga serie de composiciones que reflejan su filiación estética nacionalista. Particularmente en sus poemas sinfónicos se aúna la temática extramusical maya con un cuidadoso y cultivado estilo que refleja su sólido dominio de las corrientes europeas del momento.

Como Ricardo Castillo, el compositor José Castañeda obtuvo gran parte de su formación en París. La labor de éste músico en Guatemala fue multifacética. Además de canciones populares de aceptación masiva inmediata como "La Chalana", escrita en 1922 en colaboración con el poeta y escritor Miguel Angel Asturias (Premio Nobel 1967) y otros, Castañeda produjo muchas composiciones serias en las cuales se refleja su interés en el neoclasicismo europeo de su tiempo. A esta etapa pertenece su ópera Imágenes del Nacimiento, con libreto de Miguel Angel Asturias, cuya producción en 1933 en el Teatro Capitol fue un rotundo éxito a pesar de cierta controversia suscitada por el carácter especial de la música de Castañeda. Como director de orquesta, Castañeda fue de mucha influencia al fundar poco después la orquesta llamada Ars Nova, que a instancias del dictador Jorge Ubico fue rebautizada en 1936 en Orquesta Progresista y convertida en la agrupación oficial del Estado. Castañeda renunció dos años más tarde cuando el dictador militarizó a la agrupación, y no volvió hasta después de la Revolución del 20 de octubre de 1944 que destituyó a Ubico.

Muchos de los compositores continuaron cultivando con nuevo vigor la corriente nacionalista cuyos campeones eran los hermanos Jesús y Ricardo Castillo. Compositores como J. Alberto Mendoza, Jorge Vásquez Larrazábal y Miguel Angel Sandoval (quien había regresado del extranjero después de una carrera internacional), se apegaron a los ideales nacionalistas tanto en su producción para el piano y la cámara, como en sus creaciones orquestales. La introducción de la radio abrió el acceso a una variedad de música que no había sido divulgada en muchas áreas del país.

De las orquestas ocasionales de ópera, de iglesia y de concierto ensambladas a principios del siglo XX, surgieron a finales de la década de 1920 las primeras agrupaciones relativamente estables

como la orquesta de la Unión Musical o la Orquesta Sinfónica organizada por el violinista Julio Pérez y dirigida por Bernardo de J. Coronado y Guglielmo Soriente. La primera orquesta subvencionada por el estado, pasó a manos del italiano Gastón Pellegrini en 1938. Después de la Revolución de 1944, esta agrupación se convirtió en la Orquesta Sinfónica Nacional, dirigida por su anterior concertino, el violinista Andrés Archila. Esta nueva época se caracterizó por logros importantes motivados por factores como la visita de directores de renombre internacional y varias exitosas giras al exterior. La Orquesta Sinfónica Nacional ha jugado un papel primordial en la vida musical de Guatemala; ha presentado mucho repertorio desconocido en el país, y ha interpretado la música de compositores guatemaltecos en el país y afuera. Artistas como Ricardo del Carmen (director titular desde 1967 hasta 1990) y Jorge Sarmientos (director artístico y musical desde 1972 hasta 1991) se preocuparon por mantener el nivel de la agrupación. En su labor de divulgación de obras de músicos guatemaltecos contemporáneos, del Carmen y Sarmientos siguieron la tradición iniciada por Archila, quien en su tiempo motivó y divulgó la música contemporánea nacional.

La mayoría de los compositores guatemaltecos activos en las décadas siguientes a 1945 se identificaron en su obra creativa con los ideales E1nacionalistas. nacionalismo musical guatemalteco de la época postrevolucionaria se caracterizó —como el de años anteriores— por la utilización consciente de materiales musicales indígenas y el profundo interés en la temática literaria del pasado maya-quiché, con la gradual incorporación de procedimientos estilísticos contemporáneos. El principal cultivador de la postura estética nacionalista en el decenio que siguió a la revolución fue Ricardo Castillo. Tanto sus obras para la escena como sus composiciones para orquesta están orientadas en la temática literaria de los libros maya-quichés (Popol Vuh y Rabinal Achi), como lo confirman los nombres de sus obras Xibalbá (1944), Ixquic (1945), Cuculcán y Quiché Achí (1947). En 1948 Ricardo Castillo ganó los tres primeros premios otorgados por el gobierno en el Certamen de Ciencias y Artes con el ballet Estelas de Tikal, la Sinfonieta y la pieza orquestal Trópico,

una triple distinción que refleja la aceptación pública de la música de Castillo en su propio tiempo. Benigno Mejía exploró el repertorio popular de la marimba en su Fantasía de sones y barreños; su interés en los instrumentos autóctonos y especialmente en la marimba se manifestó en su Concierto para marimba y orquesta, el cual, como sus Dos rapsodias indígenas, la Fantasía guatemalteca y la Suite indígena, es expresión de su orientación nacionalista. El etnomusicólogo J. Manuel Juárez Toledo recopiló manifestaciones musicales indígenas contemporáneas, en algunas de las cuales se basaron sus composiciones originales como el poema sinfónico Leyendas del Volcán y la Misa breve regional para marimba, coro y orquesta. Otros compositores que cultivaron el nacionalismo dentro de un lenguaje musical tonal fueron Rafael Juárez Castellanos, Porfirio González Alcántara, Felipe de Jesús Ortega y Carlos Vides. Este último también fue director de la Orquesta Sinfónica Indígena integrada exclusivamente por jóvenes pertenecientes a las etnias mayas guatemaltecas.

Creación contemporánea

Algunos de los compositores nacidos en la década de 1930-40 adoptaron procedimientos compositivos propios de la música contemporánea internacional a la vez de hacer referencia a la mitología o la música indígenas. De esa manera, en sus *Dos parábolas sinfónicas* Enrique Anleu Díaz estilizó materiales provenientes de transcripciones del baile-drama Rabinal Achí realizadas a mediados del siglo XIX, y en su pieza coreográfica *Scene et rite* recurre a patrones rítmicos y melódicos —así como a instrumentario de la tradición popular—dentro de un lenguaje orquestal politonal.

Uno de los principales compositores en utilizar elementos derivados de la tradición popular es Jorge Alvaro Sarmientos. Entre sus obras más divulgadas de su primera etapa están el conocido *Concertino* para marimba y orquesta (1957) y el Concierto para cinco timbales y orquesta (1962) estrenado en Washington en 1965. También obras como las Cinco estampas cakchiqueles (1953) y los Tres cuadros corales sinfónicos (1964) sobre el poema "Tecún Umán" de Miguel Angel Asturias pertenecen a la

serie de composiciones de temática indígena. En años subsiguientes surgieron obras escénicas como las Estampas del Popol Vuh (1972), que contienen múltiples elementos provenientes de la música autóctona en un contexto orquestal contemporáneo. La referencia a ciertos acontecimientos del agitado clima político del país otorgaron a algunas de las piezas de Sarmientos un carácter violento, como se manifiesta en el poema sinfónico Muerte de un personaje (1970), en el cual ya se usan procedimientos propios de las corrientes internacionales de vanguardia.

Uno de los primeros guatemaltecos en asimilar las técnicas contemporáneas europeas había sido José Castañeda, quien experimentó con procedimientos seriales en la composición de sus cuartetos de cuerda y sus tres sinfonías. Tanto Sarmientos como Joaquín Orellana asimilaron recursos técnicos de la vanguardia latinoamericana e internacional a través de su participación en los cursos de música contemporánea del Instituto de altos estudios musicales Toruato di Tella, en Buenos Aires. Sarmientos empezó en esa época a experimentar con el serialismo en sus dos sextetos

para piano y alientos, usando recursos dodecafónicos en obras orquestales como el *Concierto para piano y orquesta No.3* (1967-68).

Joaquín Orellana, por su parte, a través del contacto con compositores internacionales descubrió el potencial del medio electroacústico. Entre sus composiciones a los géneros de este medio se destacan Meteora (1968), Humanofonía I y II (1971-72), e Imposible a la X (Imágenes de una historia en redondo), premiada en Bourges, Francia. En estas últimas se refleja el interés del compositor en los sonidos del entorno social cotidiano guatemalteco con lamentos, pregones callejeros y fonemas en lenguajes mayas, organizados en discursos musicales de gran fuerza expresiva. Los recursos electroacústicos también atrajeron a Anleu Díaz, que integró sonidos pregrabados a su ensayo orquestal La fundación de Guatemala (1968). Entre los compositores nacidos después de 1950 que han cultivado el género electroacústico están Dieter Lehnhoff, cuya obra electroacústica Requiem fue estrenada en 1975 en Salzburgo, y David de Gandarias con Ecos ancestrales (1978-79) y la pieza coreográfica Objetos rituales (1980). Igor de Gandarias ha utilizado la cinta magnetofónica en combinación con instrumentos de proyección folklórica, o bien en contexto audiovisual como en *Cadenas cromáticas*.

La falta de un laboratorio de sonido adecuadamente equipado para la producción de obras de música electroacústica en Guatemala tuvo como consecuencia un fenómeno musical peculiar y único: Orellana se vio obligado a emprender la búsqueda de fuentes sonoras naturales que generaran "en vivo" sonoridades y texturas derivadas de la experiencia y estética electroacústicas. esa manera inventó y construyó nuevos instrumentos concebidos a partir de las características sonoras de varios materiales como los metales, la madera de hormigo y el bambú, utilizando también percusión tradicional como las caparazones de tortuga en ubicaciones espaciales adecuadas para la ejecución específica de sus composiciones. Para la producción de las texturas vocales e instrumentales requeridas por sus obras de ese período, Orellana fundó el Grupo de Experimentación Musical en 1972, con el cual estrenó la Cantata dialéctica (1974) y otras obras.

La combinación de instrumentos especiales y recursos vocales nuevos con instrumentos tradicionales (en este caso, la marimba guatemalteca) es también la característica fundamental de una composición de grandes dimensiones titulada Evocación Profunda y Traslaciones de una Marimba, estrenada en 1984 bajo la dirección de Orellana y de Lester Godínez. Los planteamientos estéticos de Orellana también han repercutido a nivel internacional a través de los cursos latinoamericanos a los que ha asistido como catedrático.

Al mismo tiempo, un buen número de compositores ha cultivado la música de cámara. El Trio de cuerdas de Orellana —encargado por la Unión Panamericana y estrenado en 1965 en Washington y Madrid por miembros del Cuarteto Claremont— presenta una orientación estilística neoclásica; su Cuarteto No. 2 "Frater Ignotus" está basado sobre material melódico gregoriano, como también lo está Ante Par III para mezzosoprano, coro y grupo instrumental.

El catálogo de Anleu Díaz incluye más una

veintena de composiciones para diferentes combinaciones instrumentales de cámara; la gama de estilos de sus ocho cuartetos de cuerda abarca desde un neo-romanticismo y neo-impresionismo hasta la utilización de prácticas de vanguardia. Sarmientos experimenta, en sus mencionados sextetos y en su cuarteto de cuerdas, con procedimientos politonales, seriales contrapuntísticos. También en composiciones como los Tientos (1988) de Lehnhoff (para violín, clarinete y violoncello, estrenados en 1989 en Washington) se cultiva el contrapunto disonante en una concentrada rotación temática y motívica, mientras que su Canto IV (1985) evoca atmósferas rituales e hipnóticas por medio de la combinación y metamorfosis de cantos y contracantos reiterativos. Esta última obra, al igual que las Frioleras (1985) de Sergio Spinola, fue compuesta para el Cuarteto de Clarinetes integrado por los maestros Sazo, Ortiz, Asturias y Amado. J. Humberto Ayestas ha contribuido a la música de cámara con varias obras para diversas combinaciones tradicionales, e.g. quinteto clásico de vientos, cuarteto de cuerdas, y orquesta de cuerdas, en algunas de las cuales utiliza procedimientos dodecafónicos y seriales. Aparte de los anteriores, Porfirio González Alcántara, Antonio Crespo y Paulo Alvarado han incursionado específicamente en el campo del cuarteto de cuerdas. A su vez, Salvador Ley y Enrique Solares han contribuido obras para diversas combinaciones de cámara además de su producción para el piano.

La música pianística representa una importante faceta de la creación musical guatemalteca del siglo XX. Continuando la tradición de los grandes pianistas de principios de siglo, varios compositores dedicaron su atención a la música para piano. Uno de ellos es Ricardo Castillo, cuyas obras para ese medio constituyen quizá la parte más personal de su producción. Otros importantes músicos guatemaltecos de esas generaciones como José Castañeda, José Arévalo Guerra y Manuel Herrarte además de Ley y Solares escribieron música pianística, com también lo han hecho Joaquín Marroquín, Rodrigo Asturias y los hermanos David e Igor de Gandarias.

La música de arte de siglos anteriores a la Independencia (1821) fue olvidada hasta los

primeros descubrimientos de códices y colecciones de manuscritos musicales de los siglos XVI a XVIII, realizados a principios de la década del 1960. Las investigaciones iniciales (David Pujol, Robert Stevenson) fueron continuadas a partir de 1980 con la publicación de estudios históricos y musicológicos sobre la vida musical de Guatemala en la época colonial (Robert Stevenson, Paul Borg, Dieter Lehnhoff, Robert Snow, Alfred Lemmon) y de las primeras antologías de música transcrita de los originales. De esta manera se ha vuelto a escuchar polifonía sacra de compositores activos en la Catedral de Guatemala a finales del siglo XVI como Hernando Franco, Pedro Bermúdez y Gaspar Fernández, y se han revivido algunos de los sainetes y villancicos de los maestros del siglo XVIII Manuel Joseph de Quirós y Rafael Antonio Castellanos, y las tocatas y sinfonías de José Eulalio Samayoa. Este último compositor también ha sido foco de interés de los estudios de J.Humberto Ayestas, Manuel Alvarado Coronado y el historiador Luis Luján Muñoz. La divulgación de la música se ha iniciado a través de las primeras grabaciones distribuídas a nivel nacional e internacional. Los esfuerzos en la investigación musicológica y el rescate del legado histórico musical del país recibieron un estímulo adicional con la fundación del Instituto de Musicología de la Universidad Rafael Landívar a partir de 1990. También las obras de compositores del siglo XX como Manuel Martínez Sobral, Manuel Herrarte, Ricardo Castillo y Jesús Castillo están siendo estudiadas y divulgadas por varios investigadores e intérpretes.

II

La Música de Tradición Oral

LA MÚSICA DE TRADICIÓN ORAL

Desde los siglos previos a la conquista y dominación colonial española, la música ha jugado un papel esencial en la vida de los pobladores de la actual República de Guatemala. El estudio de la música mesoamericana y guatemalteca de tradición oral se divide en dos grandes campos: el de la música indígena del pasado, que abarca desde la época prehispánica hasta finales del siglo XIX, y el de la música de tradición oral actual, que incluye influencias indígenas, españoles, afrocaribeñas y otras.

MÚSICA AUTÓCTONA

Las evidencias que permiten estudiar la música de las civilizaciones mesoamericanas prehispánicas pertenecen a varias categorías. El primer grupo de evidencias es el que ha aportado la investigación arqueológica, constituído por vestigios de instrumentos; por representaciones iconográficas de instrumentos, sus ejecutantes y

su circunstancia ceremonial e.g. en los murales de Bonampak; y por ilustraciones contenidas en los códices y en piezas de cerámica policromada.

Otro grupo de fuentes reúne en sí las evidencias de carácter documental y literario. En la literatura mesoamericana como e.g. el *Popol Vuh* maya-quiché hay numerosas referencias a la música, la danza y los instrumentos musicales. A este conjunto de fuentes de información documental que datan del período inicial del contacto de los españoles con los pobladores de Mesoamérica pertenecen los testimonios escritos por misioneros y cronistas, en muchos de los cuales hay descripciones de usanzas musicales de los natívos.

Una tercera categoría está representada por las evidencias estudiadas a través de la clasificación y el análisis lingüístico, como lo son los términos musicales (e.g. nombres de cantos, danzas e instrumentos) que ocurren en los vocabularios de lenguas indígenas compilados por clérigos españoles en el siglo XVI. Su estudio, siendo lingüístico, es afín a la investigación de los términos que perviven en las lenguas indígenas vivas. Un último grupo,

estudiado con ayuda de metodologías etnomusicológicas, está representado por la búsqueda y el análisis de vestigios de música prehispánica que pueden haber pervivido en las músicas indígenas actuales.

De acuerdo a los estudios efectuados hasta ahora por esas diferentes disciplinas, la función de la música en Mesoamérica habrá sido de carácter predominantemente ceremonial y bélica. Los instrumentos utilizados incluyeron variedad de flautas de barro, hueso o caña, ocarinas de cerámica, y vasos sibilantes. Las trompetas largas de madera como aparecen en los murales de Bonampak, y las conchas marinas *strombus gigas*, cuyo sonido horrorizaba o entristecía a los españoles, eran usadas en contextos bélicos y ceremonias multitudinarias.

Entre los idiófonos era fundamental el *tun* o *tunkal* maya, tambor de madera con una doble lengüeta resultante de una incisión en forma de H, emparentado con el *teponaztli* de los pueblos septentrionales, tocado con baquetas forradas de caucho, y el tambor vertical de una sóla membrana

de piel, simple o gemelo, fabricado generalmente de cerámica. Eran muy usadas las caparazones de tortuga, las sonajas hechas de jícaras y los raspadores de hueso.

Durante el período colonial aún subsiste las celebraciones ancestrales mucho de prehispánicas en las fiestas de los indígenas guatemaltecos. Un rasgo esencial que se conserva es la conciencia del propósito: la fiesta se celebra para honrar y mantener contentos a los dioses. Las efigies de deidades prehispánicas son sustituídas a partir del siglo XVI por imágenes de los santos de la religión católica, quienes pasan a ocupar el lugar de los antiguos dioses mayas. El festejo mismo era precedido, como antes, por vigilias de penitencia y abstinencia. La diversión social resultante se consideraba secundaria en comparación con la importancia del propósito de la fiesta. La mayoría de los hombres que participaban en la procesión lucían máscaras y elaborados adornos de plumas, o vestían disfraces de animales. Según lo describió aterrado el arzobispo Pedro Cortés y Larraz en 1772, muchos de los disfrazados iban en la procesión emitiendo los aullidos propios del animal-nahual que representaban.

A pesar de que muchas de las danzas y músicas prehispánicas habían sido prohibidas por las autoridades coloniales desde inicios del dominio hispano por considerarlas idolátricas, la música y la danza rituales continuaron ocupando un lugar prioritario en la vida indígena colonial, conservando el profundo sentido reverencial de las danzas ancestrales. A la par de que con frecuencia se tuvieron que incorporar elementos de origen hispánico impuestos por los misioneros —rasgos que indudablemente influyeron en la música—, algunos de los dramas coreográficos prohibidos como el Trompetas Tun y el Rabinal Achí continuaron siendo ejecutados en forma clandestina hasta el siglo XIX.

La música indígena y folklórica actual de Guatemala presenta una amplia gama de influencias de orígen mesoamericano, hispánico y afrocaribeño; sus manifestaciones son estudiadas por la musicología y la etnomusicología. La música es fundamental en los festejos correspondientes al ciclo anual marcado por la siembra, el cultivo y la cosecha del maíz, como también lo es en las fiestas del año religioso cristiano, y en las celebraciones de las principales estaciones del ciclo vital.

De acuerdo a la ocasión específica se distinguen tres tipos de sones tradicionales: los sones rituales, los sones destinados al baile grupal y social, y finalmente aquellos que forman parte de la música usada para las danzas dramáticas y coreográficas.

Las fiestas dedicadas a las diferentes etapas del maíz forman parte esencial del ciclo anual de la vida indígena. Dichos festejos constan, en su parte inicial, de rezos y danzas grupales cuya coreografía ha sido transmitida por la tradición oral, acompañados por la música de sones rituales. Estos "toques", específicos para cada ocasión, son tocados usualmente por dúos integrados ya sea por una chirimía y un tambor de doble membrana, o bien por un xul o tzijolaj (flautas de caña) y un tun (tambor de lengüetas de madera) o tambor. A los instrumentos participantes en esta parte de la

celebración se les confiere carácter de objetos rituales, por lo cual se colocan en un altar después de su uso.

En los bailes coreográficos comunitarios que siguen a la ejecución de los sones rituales predomina otro tipo de sones muy prolongados, los cuales generalmente son tocados en la marimba diatónica sencilla, por dos a cuatro ejecutantes.

En las procesiones dedicadas al santo patrono del pueblo o aquéllas llevadas a cabo durante otras festividades religiosas, se escuchan usualmente uno o varios dúos simultáneos de chirimía y tambor, que acompañan a las andas de las procesiones por las calles de los poblados. La chirimía tiene embocadura de doble caña (de hoja de palma o plástico *mylar*), y su construcción está derivada de la chirimía europea que trajeron los españoles en el XVI; el tambor es un atabal de doble membrana, construído de madera y piel de venado o bovino. Estas agrupaciones han sido sustituídas en algunas regiones ladinas por bandas que, en derivación del modelo de las bandas militares y civiles, incluyen un número variable de clarinetes, saxofones,

trompetas, trombones o barítonos, y una sección de percusión de marcha integrada por bombo, redoblante y platillos.

El instrumento más utilizado para los bailes sociales de casi todos los estratos de la sociedad guatemalteca a partir del siglo XVIII es la Marimba en sus diferentes conformaciones, contratada en las poblaciones rurales, las ciudades del interior y la capital para amenizar toda clase de ocasiones sociales. Las conformaciones presentan una gama que abarca desde la marimba simple diatónica tocada por uno o dos individuos, hasta la marimba "cuache" o doble de teclado cromático integrada por nueve o diez músicos incluyendo batería y contrabajo o violón. La conformación de la marimba de acuerdo a la función de sus ejecutantes es la siguiente: Tiples I y II, que llevan la melodía y la segunda voz, respectivamente; Pícolos I y II, que duplican las voces de los tiples una octava arriba; Bajo Tenor, que refuerza la melodía, o a veces hace una tercera voz; Centro Armónico, que se encarga de la armonía rítmica, definiendo el tipo de son; y Bajo de Marimba. A estos registros de la marimba propiamente dicha se suman el contrabajo, que refuerza el bajo de marimba, y la batería o sección de percusión autóctona. En la música folklórica en ocasiones se añaden flautas de caña (xul) o pitos.

De acuerdo a su proveniencia geográfica dentro del país, y a las consiguientes variantes tanto en la forma como en la figuración de su acompañamiento, se han distinguido los siguientes sones: el son tradicional como el descrito arriba, tocado en marimba sencilla diatónica, en compás de 3/8; el son barreño, de forma binaria constituída de una sección solística del tiple a tres o cuatro baquetas con acompañamiento en figuración contínua por parte del centro armónico; el son típico, derivado del son tradicional, de carácter melancólico; y el son chapín, en 6/8, de carácter más alegre y estilizado, usado también el las regiones ladinas y urbanas.

Algunas marimbas han incluído una sección de saxofones tocados por algunos de los mismos marimbistas en alternación con su trabajo de baquetas. En el repertorio de la mayoría de marimbas se preservan, además de los distintos tipos de sones, muchas de las piezas de salón

incorporadas a la marimba a principios del siglo XX, como valses, mazurcas, polcas, foxtrotts, schotís y blues escritos por compositores guatemaltecos. A éstas se han sumado guarimbas, seis-por-ochos y arreglos de cumbias y otras piezas regionales o de sabor extranjero, incluyéndose a menudo composiciones nuevas en formas y estilos tradicionales aportadas por los mismos integrantes. Algunas agrupaciones también han incorporado a la marimba sus propias versiones de canciones populares.

En regiones de población las predominantemente indígena del centro y noroccidente del país se utilizan, además de la marimba, las agrupaciones instrumentales mixtas. Entre éstas sobresalen los dúos de un aerófono y un idiófono, como se describen arriba, y los grupos de cordófonos como el integrado por rabé o rabel (violín), guitarrilla y arpa, o bien de dos violines y arpa. Los violines son de fabricación rústica; sus cuerdas y las cerdas de sus arcos son de fibra de maguey. La afinación de las cuerdas del arpa, de nylon, metal o maguey, se aproxima en mayor o menor grado a la diatónica. Su caja de resonancia, es utilizada ocasionalmente para proprocionar acompañamiento rítmico, siendo percutida por un niño con la mano o una baqueta suave.

El canto, aunque menos frecuente, es importante en la vida indígena. En el pueblo de Santiago Atitlán, a orillas del lago de Atitlán en Sololá, se ha descubierto la transmisión oral de cantos líricos y didácticos ancestrales de contenido cosmogónico y mítico, en lengua tzutuhil. También se han recopilado cantos de ordeño, de cuna y principalmente lamentos provenientes del noroccidente indígena del país, en lenguas Mam, Q'anjob'al, Chuj, Jakalteko, Ixil, K'iche', Kaqchikel, Q'eqchi', Poqomchi' y Poqomam. Se observa la creciente adopción de canciones tipo "corrido", con versos devocionales en castellano sobre esquemas armónicos simples, que están introduciendo las sectas evangélicas. En el oriente de Guatemala, de población predominantemente ladina, también se cantan corridos con acompañamiento de guitarra y ocasionalmente acordeón o concertina. El esquema del acompañamiento armónico es sencillo, y las voces se conducen en terceras o sextas paralelas; los contenidos de los textos castellanos son seculares. En el litoral del Caribe, los garífuna de origen afrocaribeño acompañan sus cantos y danzas grupales con secciones de percusión que incluyen con frecuencia objetos sonoros informales además de idiófonos como güiros, conga, cencerros y sonajas (sísira). Usan esquemas rítmicos complejos, y canto monódico o heterofónico frecuentemente antifonal.

LA MARIMBA

La Marimba es el instrumento musical nacional guatemalteco. Es un idiófono percutido del grupo de los xilófonos. De orígen incierto y controversial, y ante la relativa escasez de evidencias que documenten su surgimiento en Mesoamérica, se han fortalecido las teorías según las cuales la marimba habrá sido introducida como herencia cultural traída por los africanos y afrocaribeños que llegaron como esclavos en el siglo XVI. El desarrollo de varios siglos que el instumento experimentó en Guatemala fue motivado principalmente por su asimilación y adopción por los indígenas y su subsiguiente incorporación a la cultura indígena durante la época colonial, celosamente resguardada en el seno de la cofradía.

El resultado de este desarrollo es un instrumento original de gran versatilidad con características constructivas y musicales únicas, así como un amplio repertorio propio. La marimba ha sido oficialmente declarada instrumento nacional de Guatemala, donde es percibida como portadora de tradición e identidad guatemaltecas.

Sus características constructivas varían, siendo sus elementos estructurales los siguientes: una serie de tablillas de madera dura (hormigo o granadillo), de longitud y espesor decreciente, suspendidas sobre un marco de madera por medio de una cuerda de fibra vegetal hilvanada a través de soportes llamados clavijas colocados en ambos extremos de cada tecla a lo largo del marco. La construcción del marco puede ser simple y rústica, o bien más elaborada. Cuando la marimba es portátil, está provista de un arco de madera fijado en ambos extremos del instrumento, que sirve para colgar el instrumento de los hombros del marimbista. Cuando es estacionaria, el marco o cuerpo de la marimba está provisto de cuatro patas para apoyarla en el suelo. El marco también sostiene una serie de resonadores que van montados debajo de las tablillas o teclas. En la marimba rústica éstos cuerpos de resonancia son jícaras del fruto llamado tecomate, o bien cañas de bambú (e.g. en Jacaltenango). En las marimbas más elaboradas, los resonadores son cajas hechas de madera de ciprés o cedro, abiertas arriba, ensanchadas hacia abajo y cerradas en forma de pirámide inversa. En ésta parte se encuentra el mux ("ombligo"), que es un pequeño agujero tapado con una membrana de origen animal pegado a la caja por medio de cera negra; la reverberación de este dispositivo confiere al instrumento una sonoridad peculiar. Independientemente del material, los resonadores están ordenados en forma decreciente, proporcional al tamaño y frecuencia de las teclas correspondientes. La marimba se toca percutiendo las teclas con baquetas de madera forradas de caucho. Las teclas de la marimba sencilla presentan afinación diatónica, y están dispuestas en orden ascendente de izquierda a derecha. Su afinación puede ser alterada pegando cera bajo la tecla en cuestión.

La marimba cromática, desarrollada en 1894 en Quetzaltenango por el constructor Sebastián Hurtado y el compositor Julián Paniagua Martínez, está dotada de dos filas de teclas: una afinada en escala diatónica (do mayor, correspondiente a las teclas blancas del piano) más cercana al tañedor, y otra que agrupa las notas cromáticas (correspondientes a las teclas negras del piano), más lejana al tañedor y suspendida a un nivel un poco más alto para facilitar su alcance.

De acuerdo a características sus constructivas, su proveniencia geográfica dentro de Guatemala y el tipo de música para el que está destinada, la marimba puede ser tocada por un sólo intérprete (en el caso de la marimba portátil o estacionaria sencilla, e.g. en Chichicastenango), o bien por dos, tres o cuatro tañedores. Las variantes ladinizadas (ya sea diatónicas o cromáticas) se denominan "cuaches" o dobles por constar de dos instrumentos: la marimba grande, tocada por cuatro intérpretes, y otra un poco más pequeña llamada tenor, tocada por tres tañedores. Los marimbistas, cuya habilidad puede llegar a ser considerable, tocan en técnica de dos, tres o cuatro baquetas. Los registros se diferencian de acuerdo a su función musical. Tienen nombres específicos, que son los siguientes: en la marimba grande, el Tiple I lleva la melodía, con el refuerzo y a veces contracanto del Pícolo I; el Centro Armónico define el estilo a través acompañamiento rítmico y melódico característico de los diferentes tipos de son; y el Bajo de Marimba, que provee el bajo en sí y asiste al Centro Armónico. El Bajo de Marimba es reforzado por un violón o contrabajo de tres o cuatro cuerdas pulsadas. En el tenor se tocan las segundas

refuerzo voces con SII O contracanto. respectivamente llamados Tiple II y Pícolo II; el Bajo de Tenor refuerza la melodía, y a veces ejecuta una tercera voz. Finalmente está la sección rítmica. que consta ya sea de percusión autóctona (tamborón o atabal cilíndrico de dos membranas, uno o dos tambores adicionales de doble membrana, caparazón de tortuga, etc.), o bien batería. En la música indígena de algunas regiones a veces se añade una flauta de caña xul. A partir de las primeras décadas del siglo XX se extendió el uso de instrumentos de viento tocados por los mismos marimbistas. Estos incluyen tres a cinco saxofones de distintos tamaños, y a veces clarinete.

El repertorio de las marimbas reúne una amplia gama de géneros, pertenecientes a varios grupos. El primero de ellos es el de la música indígena, que incluye la música ritual y los sones tradicionales, y cuyas características principales son sus melodías melancólicas asimétricas que rehuyen a todo cromatismo, estructura vagamente definida, patrón armónico simple y técnica de interpretación rústica, cuyas ejecuciones se enmarcan dentro del contexto sociocultural indígena. Como resultado

de la adopción de la marimba en los sectores ladinos se da otro grupo, que incluye los géneros como el son típico, el son chapín, el son barreño, el son ladino, el son de pascua y el son de proyección folklórica.1 Estos sones se derivan del son tradicional, ampliándolo con recursos de la música Las diferentes modalidades han sido ladina. introducidas por compositores marimbistas como Laureano Mazariegos y Toribio Hurtado (son barreño), los hermanos Hurtado y Bethancourt, Belarmino Molina, Higinio Ovalle, Gerardo Tzul y Germán García Gómez (son típico), Lester Homero Godínez (son de proyección folklórica) y muchos Un tercer grupo está representado por la música popular, cuyo repertorio incluye piezas de géneros populares de varias épocas desde finales desde la década del 1880 hasta la del 1990 como valses, polcas, mazurcas, schotís, blues, guarimbas y otros. Estos enormes grupos de repertorio especial para la marimba han sido y siguen siendo enriquecidos por las constantes contribuciones nuevas hechas por parte de compositores marimbistas.

Entre las marimbas se han destacado muchas. Se enumeran aquí "Maderas de mi Tierra", "Gallito", "Alba", "Alma Tuneca", "Lira Marquense", "India Maya", "Kaibil Balám", "Rabin Ahau" y "Lira Oriental", para mencionar solamente algunas. Además de las marimbas integradas por familias "Hermanos Hurtado", "Hermanos como Bethancourt", "Hermanos Quiroz" y "Hermanos Ovalle". La mayoría de entidades oficiales tienen su agrupación, como la "Marimba de la Policía Nacional", la "Reina del Ejército", "Alma del Regimiento" y muchas otras. En la década del 1980, Lester Homero Godínez introdujo el concepto de Marimba de Concierto, agrupación destinada a elevar a la Marimba por encima de su tradicional función amenizadora, colocándola en el escenario de concierto con la plena atención del público. En ese espíritu, Godínez fundó la Marimba de Concierto de Bellas Artes, que después pasó a ser dirigida por Alfonso Bautista como uno de los conjuntos oficiales del Ministerio de Cultura y Deportes. Más tarde. Godinez fundó la Marimba de Concierto del Instituto Guatemalteco de Turismo INGUAT, y la Marimba Nacional de Concierto, conjuntos con los cuales ha realizado temporadas y extensas giras por el extranjero. Como consecuencia, han surgido varios conjuntos de esa naturaleza, dedicados a proyectar la música marimbística en contexto de concierto.

^{1.} Cf. Godinez, 1995.

\mathbf{III}

Instituciones Musicales

INSTITUCIONES MUSICALES

BANDAS

A partir de la mitad del siglo XIX y durante las primeras décadas del siglo XX, las bandas de música militar constituyen, junto a la música de salón por un lado y la ópera italiana y la zarzuela por otro, una de las principales manifestaciones de la vida musical en Guatemala.

La primera vez que se menciona la existencia de una banda militar en Guatemala es en el año de 1830. A finales de esa década, en 1839, el futuro dictador Rafael Carrera trajo consigo una pequeña banda denominada "La Tambora" integrada principalmente por cornetas y percusión, dirigida por Carlos Hurtarte. Rafael Carrera no ignoraba los efectos beneficiosos de la música marcial sobre la moral de sus tropas; en 1842 contrató los servicios del músico salvadoreño José Martínez, a quien había escuchado dirigir una banda en Ahuachapán, para organizar un conjunto militar en el cuartel No.2 de Guatemala. Martínez tuvo que salir del país tres años más tarde,

y la dirección de esta banda quedó en manos del tambor mayor, Trinidad Andrino.

Simultáneamente, se organizaron bandas en otros batallones bajo la dirección de músicos como José León Zerón, José María Pérez y Felipe Sáenz. La banda del batallón No.1 acompañó en 1855 a las fuerzas armadas guatemaltecas que participaron en la guerra contra los filibusteros en Nicaragua. Durante esa campaña, los integrantes de la banda sucumbieron ante una epidemia del cólera, con la única excepción de su director Felipe Sáenz, quien regresó a Guatemala a continuar con su labor en la organización de bandas de marcha. Otras agrupaciones similares organizadas después cumplieron funciones militares durante las campañas bélicas de 1863 en Honduras y El Salvador.

Durante la década de 1870, la banda como institución musical experimentó su primer auge y el inicio de una época de florecimiento. El terreno para ello fue preparado cuando el presidente provisional Miguel García Granados nombró a un director de ópera italiano, Pedro Vissoni, para hacerse cargo de la música militar. Las bandas de los batallones Nos. 1 y 2 fueron fusionadas para integrar una sola, y puestas

bajo la dirección de Vissoni. El nombre adoptado por esta nueva banda, que la agrupación principal de música militar de Guatemala ha conservado hasta finales del siglo XX, fue el de "Banda Marcial". Durante los años de 1870-71 también se organizó la llamada "Escuela de Sustitutos", destinada a proveer en el futuro a la Banda Marcial con músicos militares bien entrenados.

La llegada del músico alemán Emilio Dressner a la dirección de la Banda Marcial en 1875 y su subsiguiente trabajo con los músicos militares del país introdujeron la primer época de oro de la agrupación. Dressner sometió a los ejecutantes a una enseñanza metódica, rehaciendo las descuidadas técnicas instrumentales. Insistió en el trabajo del conjunto y la coordinación entre los diferentes registros. Expandió el repertorio, incluyendo piezas del género operático, sinfónico y de salón además de la música de marcha europea. Los frutos de su labor se notaron también afuera de la Banda Marcial, beneficiando a todas las bandas que se habían organizado en Guatemala: en 1883, Dressner logró reunir a más de 200 de los mejores músicos militares del país para ofrecer un concierto en el Teatro Nacional.

Otra importante contribución de Dressner fue su enseñanza de la composición y la dirección; muchos de sus alumnos, algunos de ellos integrantes de la Banda Marcial, se convirtieron en su tiempo en los principales compositores y directores instrumentales del país, como es el caso de Lucas Paniagua, Germán Alcántara, Fabián Rodríguez, Cástulo Morales y Rafael Alvarez, este último muy celebrado como autor del Himno Nacional. Cuando Dressner regresó a Europa en 1885, dejó a un cuerpo de músicos militares disciplinado y técnicamente competente, que funcionaba bajo la dirección de jóvenes talentos nacionales que dominaban un amplio repertorio y con frecuencia lo enriquecían con composiciones propias.

La dirección de la Banda Marcial entre 1886 y 1890 estuvo a cargo de Lucas Paniagua, durante cuya gestión no se experimentó ninguna expansión o innovación. Juan Aberle lo sustituyó, dirigiendo la agrupación durante un breve lapso, después del cual, en 1892, fue transferido a la dirección del Conservatorio. El gobierno resolvió nombrar entonces a Germán Alcántara, quien gracias a su musicalidad y su don de mando natural hizo un excelente papel en el cargo. Sin embargo, la gestión de Alcántara se

cortó abruptamente después de solamente cinco años por razones políticas, quedando la dirección de la Banda Marcial en manos de Fabián Rodríguez, quien, como Alcántara, había sido discípulo de Dressner.

Los quince años que duró la gestión de Rodríguez representan el segundo auge en la historia de las bandas en Guatemala. Rodríguez, quien ya estaba conceptuado como el más importante compositor nacional de la época, nuevamente llevó a la Banda Marcial al nivel técnico y artístico que había alcanzado en tiempos de Dressner; durante su gestión, esta banda fue la agrupación principal del país, alrededor de cuya actividad giraba gran parte de la vida musical de la capital.

El repertorio de las bandas incluyó cada vez más música de compositores nacionales, quienes en sus obras frecuentemente hacían referencia a la música folklórica y popular de la región. Junto a las marimbas cromáticas, que empezaron a desarrollar su repertorio a partir del finales de siglo en Quetzaltenango, las bandas contribuyeron en este período a la evolución y afirmación del nacionalismo musical guatemalteco, postura estética cuya influencia sobre la creación

musical es palpable durante todo el siglo XX, reflejándose en numerosas obras de todos los géneros escritas por compositores guatemaltecos.

La labor de Fabián Rodríguez fue continuada, después de períodos de ineficacia antes y después de los terremotos de 1917, por Bernardo de Jesús Coronado. También otros músicos notables, de gran renombre como compositores o intérpretes, se dedicaron a dirigir las bandas de localidades del interior, o de instituciones de la capital como e.g. la banda de la Policía Nacional, que estuvo bajo la batuta de Rafael Vásquez A. y luego la de Franz Ippisch; tanto Coronado como también Vásquez, entre muchos otros, cultivaron en creciente medida la dirección de orquesta a la par de su actividad en la música militar, la cual, sin embargo, continuó siendo su principal campo de acción. La actividad de estos músicos naturalmente dio un considerable impulso a la música de banda. Ippisch, quien también era catedrático de dirección y composición en el Conservatorio, contribuyó en gran medida a mantener un alto nivel artístico de la Banda Marcial durante el período que duró su gestión como director.

Durante la segunda parte del siglo XX, el papel de las bandas en el país ha cedido alguna de su anterior importancia a las marimbas, a la radio y a otros tipos de entretenimiento musical. Sin embargo, aún a finales del siglo se mantienen bandas de música militar en muchas de las ciudades y pueblos del interior del país, cuya función incluye conciertos periódicos en el quiosco de la plaza central, y, con el vigor de décadas anteriores, el acompañamiento de procesiones con marchas fúnebres para la Semana Santa, u otros tipos de marchas y piezas religiosas para el día del santo patrón de la localidad.

Todas las instituciones militares en la Capital y en el interior del país cuentan con una banda. La Banda Marcial, durante la última década dirigida por César Darce y en el presente por Nery Cano, ha continuado desempeñando su papel en conciertos, así como en acontecimientos oficiales del gobierno.

En el ámbito escolar numerosos establecimientos educativos han implementado bandas que participan en desfiles y actividades de concierto y amenización. Han sobresalido las bandas del Colegio de Infantes y del Colegio San Sebastián, esta última dirigida por muchos años por el trompetista José Aragón. Esta banda ha participado en el Desfile de las Rosas en California bajo la dirección de Francisco Soto.

COROS

La tradición de la música coral a cappella se inicia en Guatemala con la consagración de la Catedral en 1537 (bula papal de 1534). El primer maestro de capilla fue Juan Pérez, quien trabajó con el organista Alonso de Figueroa. La actividad de Hernando Franco como maestro de capilla por varios años hasta 1573, así como el trabajo de los compositores Pedro Bermúdez y Gaspar Fernández entre 1598 y 1606 dan un impulso esencial al cultivo de la polifonía litúrgica en la Catedral, sentando así la base para una tradición de siglos.

La música coral también es cultivada a partir del último cuarto del siglo XVI por maestros indígenas en las iglesias del interior. La polifonía clásica conserva su lugar prominente en las iglesias durante el XVII y principios del XVIII, a la vez que se desarrolla el villancico vernáculo a uno, dos o más coros. A partir de mediados del siglo XVIII se añade acompañamiento orquestal a las obras corales de compositores

guatemaltecos, quienes escriben mayormente villancicos, cantadas y algunas obras sacras en latín.

Sobresalen Manuel Joseph de Quirós (maestro de capilla 1738-1765), quien continuó componiendo en los estilos de canto llano y canto de órgano a la vez de escribir villancicos), y Rafael Antonio Castellanos (maestro de capilla 1765-1791, fecundo compositor de villancicos, cantadas y tonadas). Durante el XIX se componen numerosas obras sacras en latín para coros grandes con acompañamiento orquestal. Sobresalen como maestros de capilla y compositores Benedicto Sáenz (hijo), Francisco Isaac Sáenz e Indalecio Castro.

Después de haber declinado durante la primera mitad del XX, la vida coral experimenta un resurgimiento en los años que siguen a la revolución del 20 de octubre de 1944. En un ambiente de entusiasmo se funda en 1946 el Coro Guatemala, cuyos directores Oscar Vargas Romero (fundador) y, más tarde, Augusto Ardenois, introducen en Guatemala obras del repertorio internacional.

A la vez, se observa un intenso florecimiento de los coros escolares y estudiantiles. Compositores y educadores como Dolores Batres de Zea, Roberto Valle (autor de cerca de quinientas canciones corales) y Antonio Vidal publican gran cantidad de canciones corales propias, así como arreglos de cantos tadicionales. Sobresalen en esa época el Coro Femenino "Arrullo" (Dolores Batres de Zea) y el Coro de la Universidad de San Carlos, fundado en 1956 (Juan Rafael Sánchez Morales). Subsiguientemente, el Coro Universitario ha estado bajo la dirección de Rafael Murillo, Manuel Alvarado Coronado, Felipe de J.Ortega, Edgar Herrera, Yudy Fuentes, José Luis Arriaza, Mario Gómez, Raúl Padilla y Rubén Darío Flores.

En 1967, el entonces director titular de la Orquesta Sinfónica Nacional, Ricardo del Carmen, fundó el coro sinfónico que lleva su nombre, el cual a partir de entonces ha dado a conocer numerosas obras del género sinfónico-coral en Guatemala. También fue importante la labor del Coro de Música Contemporánea fundado en 1973 por Joaquín Orellana, el cual se dedicó por algunos años a estrenar las composiciones experimentales de su director.

El Coro Guatemala pasó a llamarse "Coro Nacional" en 1966, recibiendo subsidio estatal. El Coro Universitario, a iniciativa de su director Edgar Herrera, establece en 1965 el festival que pronto se convierte en el acontecimiento más importante en la vida coral guatmalteca: el "Festival de Música Coral Nacional".

Participan en este foro anual de música coral numerosas agrupaciones surgidas a partir de principios de la década del 1960, como los coros "Alegría" (1962), "El Derecho" (1963), "Ars Nova" (1967), Coro "Felipe de Jesús Ortega" (1972), "Tomás Luis de Victoria" (1979), "Capella Antiqua" (1980, llamado hasta 1982 "Da Camera"), "Coro Alemán" (1984), y "Coro Victoria". Entre los certámenes, el más importante ha sido el "Certamen 15 de septiembre" de 1985, siendo premiados con primer y segundo lugares, respectivamente, los coros "Capella Antiqua" (dir. Dieter Lehnhoff) y "Felipe de Jesús Ortega" (dir. Felipe de Jesús Ortega).

En el ámbito de la educación coral ha sido muy importante la labor de Felipe de J. Ortega, quien dirigió el Coro Universitario (1961-1971) y el Coro Nacional (1974-1991) además de su propio grupo. Ortega realizó gran cantidad de arreglos corales; compuso numerosas canciones corales en todos los géneros, y ha impartido

cursos de dirección coral en el Conservatorio Nacional, la Universidad de San Carlos, la Universidad Francisco Marroquín y la Universidad del Valle de Guatemala. A partir de 1980, se han establecido coros en las universidades privadas como la Universidad Francisco Marroquín (F. de J. Ortega, 1980), Universidad Rafael Landívar (R. del Carmen, 1983), Universidad del Valle de Guatemala (D. Lehnhoff, 1984), y Universidad Mariano Gálvez (Benjamín A. Flores, 1984).

GRUPOS DE CAMARA

El orígen de la música de cámara en Guatemala se remonta, como en el caso de la música orquestal, a las capillas musicales de la Catedral y las iglesias. La música instrumental guatemalteca fue desarrollada a partir de 1813 por José Eulalio Samayoa, cuyas piezas instrumentales (como la serie de tocatas para trío o pequeño grupo de cuerdas) sirven también como música de cámara durante la primera mitad del XIX. Su ejemplo fue seguido por compositores como Remigio Calderón y José Escolástico Andrino.

La música de cámara según modelo europeo experimenta su primer auge con el surgimiento de varias agrupaciones de cámara estables en el siglo XX. Hacia 1940 se fundó el sobresaliente Cuarteto Guatemala, integrado en su primera época por Andrés Archila (violín I), José Luis Abelar (violín II), Gastón Pellegrini (viola) y Heinrich Joachim (violoncello); ésta agrupación dio a conocer por primera vez muchas de las obras del repertorio previamente desconocidas en Guatemala.

Este cuarteto experimentó con los años una rotación de integrantes, participando en otros tiempos Carlos Ciudad-Real (violín), José Santos Paniagua (violín), Enrique Raudales (violín), J.Humberto Ayestas (viola), Milton Cabnal (viola), y Eduardo Ortiz (violoncello). El cuarteto actuó regularmente en Guatemala e incluso efectuó giras a los Estados Unidos.

Otra agrupación formada posteriormente es el Cuarteto Jesús Castillo, integrado por Abelar, Ciudad-Real, Ayestas y Ortiz. A partir de 1963 varios de los arriba mencionados (Ciudad-Real, J. S. Paniagua y Milton Cabnal) formaron el Cuarteto Casals con el cellista Juan Carlos Paniagua, quien dió al grupo el nombre de su maestro, Pablo Casals.

En años más recientes surgieron varias otras agrupaciones. José Santos Paniagua fundó una de las

agrupaciones de más longevidad y estabilidad del país, el Grupo de Cámara del Colegio Americano (1968repertorio para las 1996). con distintas conformanciones de cuarteto de cuerdas, piano y clarinete. Carlos Ciudad-Real estableció varios grupos más, sobresaliendo el trio formado con Eduardo Rodríguez-Rouanet (piano) y Alfonso Alvarado (violoncello). Enrique Raudales formó los cuartetos "ECMA" y "Franz Ippisch", éste último con Alberto Pinillos (violín), Rodolfo Guerrero (viola) y Alfonso Alvarado (violoncello). Joaquín Orellana fundó su Cuarteto Remembranzas, que posteriormente se convirtió en el Quinteto de Arcos Pentaforum con la adición de un contrabajo, integrado por Bandilio Méndez, Joaquín Orellana, Rodolfo Guerrero, Augusto Sáenz y Arturo Santamaría.

El cuarteto Ricardo Castillo, fundado por Daphnis Igor Sarmientos (violoncello) e integrado por músicos jóvenes del Conservatorio, funcionó por algunos años a principios de la década del 1980.

El violoncellista José Alfredo Mazariegos conformó una nueva versión del Cuarteto Guatemala con los violinistas Luis A. Quezada (más tarde Baudilio Méndez) y Estuardo Díaz, y el violista Moisés López, con un ambicioso programa que incluía los cuartetos desde Beethoven hasta Bartók, presentados a lo largo de varias temporadas. Un grupo de más reciente fundación es el Cuarteto Contemporáneo, en el que participan Marco A. Barrios (violín I), Otto Santizo (viola) y Paulo Alvarado (violoncello), anteriormente integrantes del grupo estudiantil Ars Magna surgido en la Universidad Rafael Landívar.

Entre los dúos estables de violín y piano han sobresalido tanto el de José Santos Paniagua y Juan Levy en la década del 1960, como el Dúo Guatemala integrado por Néstor Arévalo y Alma Rosa Gaytán (1970 al presente). El dúo formado por Luis A. Quezada y Vinicio Quezada ganó el primer premio en el Certamen "15 de septiembre" de 1981. El dúo de más longevidad es el integrado por Raquel y Carlos Ciudad-Real.

El Círculo Musical de La Antigua, activo a partir de la segunda mitad de la década del 1970, tuvo como integrantes a José Luis Abelar, Eduardo Ortiz Lara y J. Humberto Ayestas junto a la clavecinista Lou Quast, el guitarrista Alejandro Herrera, el clarinetista José Asturias y muchos otros. El Círculo se caracterizó por su gran flexibilidad, ya que su repertorio abarcó múltiples combinaciones diferentes que abarcaron

desde la música antigua hasta ciertas obras de cámara del XIX. La música antigua también ha sido cultivada por grupos como Da Camera (1980), Ars Nova (1967) y otros.

El Ensemble Millennium (1992-), cuyo núcleo está integrado por Cristina Altamira y Dieter Lehnhoff se ha dedicado fundamentalmente al rescate de la música guatemalteca e hispanoamericana de los siglos XVI-XIX, pero ha explorado también el repertorio contemporáneo. Millennium ha grabado varios discos compactos de la serie *Música Histórica de Guatemala* (1992-96), la cual abarca obras del siglo XVI hasta el presente. Dependiendo del repertorio, ha expandido su número de integrantes hasta 24. Algunos de sus conciertos han sido transmitidos vía satélite a nivel internacional. Millennium ha realizado giras por España, Centroamérica, México y Venezuela.

En la Ciudad de Guatemala hay varios grupos de instrumentos de viento. Entre los grupos de metales sobresale el sexteto Ensamble de Metales (1980) y el Coro de Metales "Cristo Rey", fundado y dirigido por Walter Schieber. De la Orquesta Sinfónica Nacional han surgido varios quintetos clásicos de vientos, entre

los cuales se han destacado el "Ajché" y el "Beethoven", entre varios otros. El Cuarteto de Clarinetes de César Sazo presenta una conformación poco frecuente que ha estrenado obras escritas especialmente para esa agrupación.

También existen dos conformaciones especiales que incluyen la marimba. Una de ellas es el dúo de arpa y marimba integrado por Floridalma Robles y Robelio Méndez, que se presenta con regularidad en Guatemala y ha realizado varias giras a los Estados Unidos. Otro grupo único en su tipo de combinación es el que integran los guitarristas William Orbaugh, Miguel Angel Villgrán y Claudia de Orbaugh, con el marimbista Lester Homero Godínez. Lleva, como anteriormente dos diferentes cuartetos de cuerdas, el nombre de Guatemala. Originalmente conformado como cuarteto de guitarras, ha realizado giras a España y Alemania, y ha grabado un disco compacto.

INSTITUCIONES DE FORMACIÓN MUSICAL

La enseñanza musical, que durante el siglo XVI estuvo en manos de los misioneros, se institucionalizó más tarde a través del sistema gremial, que operó hasta finales de la época colonial. Todos los grandes

músicos guatemaltecos del siglo XVIII fueron formados de esa manera, iniciándose en la música como mozos de coro o seises, y pasando luego a ser aprendices y más tarde oficiales de un maestro. Los que se convertían en maestros, a su vez tomaban aprendices y los educaban hasta su madurez. Los maestros más sobresalientes de ese siglo fueron Manuel Joseph de Quirós, maestro de capilla de la catedral de Guatemala 1738-1765, y su sobrino y discípulo Rafael Antonio Castellanos, quien ocupó ese cargo 1765-1791. La solidez de la instrucción impartida por estos maestros a sus aprendices y oficiales se refleja en cinco generaciones de músicos y compositores de altísimo nivel. La tradición de los gremios aun es palpable a principios del siglo XIX; sin embargo, después de la Independencia en 1821 la instrucción musical deja de estar confinada al seno de la iglesia, y empiezan a establecerse escuelas a nivel particular. Destacan en esta época las escuelas de Rafael España, Mateo Sáenz, Esteban de León Garrido y José Eulalio Samayoa. A ellas se suma en la década de 1830 la de Máximo Andrino, que a lo largo de dos décadas se convierte en una de las más renombradas del istmo. A partir de mitad de siglo se le suman las escuelas de Francisco Isaac Sáenz, Cleto Arteaga y, más tarde, Alfonso Méndez, esta última conocida como "Escuela Santa Cecilia" (1874). Las escuelas de música de las décadas desde aproximadamente 1821-1875 a través de su trabajo sentaron la base para la fundación del primer conservatorio.

El plantel precursor que dio origen al Conservatorio Nacional, inicialmente fue conocido como Conservatorio de Santo Domingo por su ubicación física en la plaza de ese nombre; fue establecido por Juan Aberle, quien inició el proyecto sin subvención alguna. En 1875 el gobierno le concedió una ayuda financiera de 165 pesos anuales, la cual sin embargo fue retirada tan sólo dos años más tarde. No obstante las dificultades financieras, Aberle tuvo discípulos importantes, entre quienes destacan Víctor Manuel Figueroa y Salvador Iriarte. Este primer plantel sentó la base para la fundación de la Escuela Nacional de Música, cuya creación fue decidida por el gobierno en 1880 y puesta en práctica en 1882.

El primer director de esta institución fue el empresario y director de óperas José Cayano, quien fue sustituido en 1884 por el entonces director de la Banda Marcial, Emilio Dressner. La gestión de éste músico, quien había realizado una gran labor en la música de bandas, resultó demasiado rígida y militarizante para un conservatorio, y las autoridades del gobierno decidieron dejar la administración del plantel en manos de Leopoldo Cantilena. Con este funcionario (cuya habilidad musical dejaba que desear), se dio inicio a un período de ascenso, logrado a través de una buena disciplina aunada a la puesta en práctica de ideas progresivas. Durante la última década del siglo y las tres subsiguientes, la institución fue regida con resultados variables por nueve diferentes directores. El primero de ellos fue Juan Aberle (a partir del 12.IV.1892), quien abasteció al conservatorio con instrumentos nuevos y música impresa, además de conseguir becas para varios estudiantes destacados. Siguieron en rápida sucesión Julián González (14.VI.1896) y Angel Disconzi (6.V.1898), antes de que fuera nombrado el gran pianista Luis Felipe Arias (25.II.1901), en cuyo régimen se dio énfasis al desarrollo artístico, si bien a costa de la disciplina y la eficacia administrativa. Germán Alcántara (5.III.1907) gracias a su autoridad natural logró levantar otra vez el nivel, pero murió despues de sólo tres años, siendo sustituido por Eduardo Lebegott (14.VII.1910). La gestión de

éste enfatizó el desarrollo de la orquesta del plantel, que incluso dio conciertos en el Teatro Colón durante el año que la dirigió Lebegott. Siguió Herculano Alvarado (20.V.1911), quien instauró nuevas cátedras y tuvo que enfrentar el desastre causado por los terremotos en 1917. Con la construcción del nuevo edificio en 1920, después de un breve lapso de ineficacia, el conservatorio inició un prolongado período de esplendor bajo la administración de J. Alberto Mendoza (1924), en cuyo tiempo llegaron excelentes catedráticos como el compositor Ricardo Castillo (profesor de composición y otras materias desde 1922 hasta 1960) y su esposa Georgette Contoux de Castillo, quienes respectivamente introdujeron los nuevos procedimientos compositivos y el estilo pianístico de la música francesa de esos años. Este florecimiento continuó en tiempos de directores subsiguientes como Salvador Ley, pianista y compositor guatemalteco que había estudiado desde niño en Alemania. Durante la administración de Ley en la década del 1930 llegaron varios catedráticos que tuvieron una fundamental influencia en el desarrollo del Conservatorio, ampliando el aporte del matrimonio Castillo y del maestro Ley con la enseñanza de técnicas instrumentales y teóricas. Estos profesores fueron el violinista Diez Weissmann,

el violoncellista Heinrich Joachim (quien también fue director del Conservatorio), y el profesor de dirección y composición, el austríaco Franz Ippisch. Salvador Ley desarrolló un papel esencial, traduciendo con frecuencia las clases de los maestros alemanes para los alumnos destacados. Muchos de los discípulos de estos maestros, una vez terminados sus estudios, se incorporaron al claustro de profesores, y continuaron con la formación de generaciones de músicos profesionales. Destacan entre éstos José Luis Abelar, profesor de violín por medio siglo (1940-1990); Eduardo Ortiz Lara, de violoncello; Vitalino Coronado, de teoría y solfeo; Manuel Gómez Samayoa, maestro de oboe; y algunos otros de la misma generación de egresados del Conservatorio cuya labor en esa institución ha repercutido hasta fines del siglo XX. El Conservatorio Nacional ha estado en las últimas décadas bajo la dirección de los siguientes educadores: José Castañeda (1955-65), Carlos Ciudad-Real (1965-74), Antonio Vidal (1974-75), Eduardo Ortiz Lara (1975, interino), Mario Antonio Cerón (1976, interino), Enrique Raudales (1976-79), Horacio Ozaeta (1979-86), Carlos Sánchez (1986), Roberto Arévalo (1992, interino) y Luis Lima (a partir de 1993).

Entre las escuelas de música que funcionan a nivel privado se han destacado el Centro de Integración Musical, del guitarrista William Orbaugh, la Academia Klavier, de Consuelo Medinilla, la Academia Studium, de Julia Solares, la Academia de Canto Martha Bolaños de Prado, y muchas otras que se han formado alrededor de la labor de destacados profesores particulares que llegan a tener gran número de alumnos.

La Escuela Normal para Maestros de Educación Musical "Jesús María Alvarado" está diseñada para la formación a nivel medio de maestros de música. En Quetzaltenango, ha funcionado por muchos años la Escuela de Música "Jesús Castillo".

Las siguientes instituciones han instaurado carreras musicales a nivel universitario: la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos, la cual ofrece una Licenciatura en Bellas Artes; y el Departamento de Música de la Universidad del Valle de Guatemala, establecido en 1991, que ofrece los grados de Baccalaureatus in Artibus y Licenciatura en Música.

ORQUESTAS

La tradición orquestal guatemalteca tiene sus raíces en las capillas musicales del XVIII, en las cuales se definieron los diferentes registros instrumentales según modelo clásico. La orquesta dedicada puramente a la música instrumental surge de las filas de los integrantes de las capillas musicales a partir de 1813, cuando José Eulalio Samayoa fundó la Sociedad Filarmónica del Sagrado Corazón de Jesús. Con la fundación de esa entidad, Samayoa instauró el festejo anual del Día del Músico. Esta fiesta, dedicada al Sagrado Corazón de Jesús, se ha celebrado anualmente hasta finales del siglo XX con relativamente pocas interrupciones a lo largo de 180 años. El concierto orquestal que formaba parte de la celebración fue una innovación significativa que abrió las puertas al surgimiento y fortalecimiento de la tradición orquestal. Esta primera orquesta era dirigida por Benedicto Sáenz (hijo) —quien introdujo obras sinfónicas de Beethoven—, Máximo Andrino y Francisco Aragón.

Samayoa fue el primero en abogar por la música instrumental guatemalteca o "americana", como la llamaba. Estudió las obras de Boccherini y Haydn

para adquirir el dominio de las grandes formas que dieron sustento a sus obras sinfónicas (Sinfonía No.7, 1834; Sinfonía Cívica, Sinfonía Histórica). Sus pasos fueron seguidos por José Escolástico Andrino (1817-62) (Sinfonía en Re mayor, Variaciones para Violín y Orquesta) e Indalecio Castro (1839-1911), cuya Gran Sinfonía "La Exposición" fue premiada con medalla de oro en la Exposición Internacional de Chicago en 1893. A principios del XX, Luis Felipe Arias, Julián González y otros dirigieron conciertos orquestales, algunos de ellos con música exclusivamente guatemalteca. Los primeros intentos de formar una agrupación estable durante la década del 1920 se deben a Rafael Vásquez, Julio Pérez y Bernardo de Jesús Coronado. La orquesta Ars Nova fundada por José Castañeda en 1933 pasa a llamarse Orquesta Progresista en 1936, con el apoyo del dictador Jorge Ubico. Castañeda renunció a su cargo al frente de la orquesta en protesta contra la militarización de la misma, quedando ésta bajo la dirección del italiano Gastón Pellegrini.

La Orquesta Progresista fue la base de la Orquesta Sinfónica Nacional, fundada en 1945 bajo la dirección de Andrés Archila, previamente violín concertino. Esta orquesta fue dirigida por grandes directores internacionales como Erich Kleiber, Leopold Stokowsky y Arthur Fielder, y a través de sus giras internacionales (e.g. Colombia, 1948, 1951) se hizo renombre como una de las mejores de la región.

Andrés Archila dejó su puesto como director para asumir el de violín concertino asociado en la National Symphony Orchestra de Washington, D.C. Fue sucedido como director de la OSN por el español José María Franco Gil. Este desempeñó una buena labor; en 1964 y de nuevo en 1967 asumió el cargo el joven director guatemalteco Ricardo del Carmen, ganador del premio Dimitri Mitropoulos en Nueva York y quien también sirvió como director asistente de la National Symphony Orchestra en Washington, D.C. Durante su gestión de 22 años como director titular, Ricardo del Carmen desarrolló el potencial de la orquesta. Amplió el repertorio, enfocado principalmente en los períodos clásico y romántico.

El trombonista Oscar Barrientos fungió como director asistente; el violín concertino fue (hasta 1990) José Luis Abelar. En 1971 el compositor Jorge Alvaro Sarmientos, hasta entonces timbalista de la Orquesta, fue nombrado director artístico y musical de la OSN. Durante su gestión de casi dos décadas Sarmientos se encargó del repertorio contemporáneo, complementando así el trabajo desarrollado simultáneamente por el titular Ricardo del Carmen. Los conciertos ofrecidos durante las temporadas oficiales incluyeron la actuación de una larga lista de directores huéspedes y solistas internacionales además de los guatemaltecos.

No obstante su intensa actividad, ciertos problemas internos así como la crisis financiera del gobierno nacional y la problemática socioeconómica del país a partir de 1980 produjeron profundas fisuras en la agrupación y resultaron en la fuga de instrumentistas al extranjero, muchos de los cuales encontraron mejores oportunidades en otros países como Bélgica, Chile, México, Venezuela y otros.

Después de la jubilación de Del Carmen (1990) y de Sarmientos (1991), la Orquesta ha estado sin director titular, con la actuación ocasional de directores huéspedes extranjeros. Las funciones administrativas quedaron a cargo de un Consejo salido de las filas de

la misma agrupación, y el violín concertino está a cargo de los aspectos musicales. La Orquesta Sinfónica Nacional fue declarada Patrimonio Cultural Nacional en 1992 por el Congreso de la República.

La Orquesta Clásica de Guatemala, fundada por Ricardo del Carmen en 1990, desarrolla sus temporadas anuales en colaboración con la Organización para las Artes Francisco Marroquín, presentándose en temporadas anuales junto con solistas visitantes y el Coro Ricardo del Carmen.

En 1993 se fundó la Nueva Orquesta Filarmónica de Guatemala (dir. Dieter Lehnhoff), la cual a través de su nombre rinde homenaje a la primera orquesta de este tipo surgida en 1813 del seno de la Sociedad Filarmónica del Sagrado Corazón de Jesús que estableció José Eulalio Samayoa. La Nueva Orquesta Filarmónica ha grabado su primer disco compacto titulado *La Sociedad Filarmónica*, con música de los compositores guatemaltecos de la época de la Independencia y Federación José Eulalio Samayoa, Benedicto Sáenz (hijo) y José Escolástico Andrino. Ha participado en el Festival Internacional de Cultura Paiz, presentando obras sinfónicas guatemaltecas, y presenta

desde 1994 sus temporadas anuales *Clásicos en Vivo* en el Auditorio de la Universidad del Valle de Guatemala y otros escenarios.

Entre las orquestas de cámara que han desarrollado su labor en Guatemala en las últimas décadas se han destacado varias agrupaciones, generalmente integradas por elementos de la OSN. Han de mencionarse la Orquesta del Círculo Pro Música Viva (dir. Manuel Alvarado Coronado), la Filarmónica Pop (dir. Felipe de Jesús Ortega), la Orquesta de Cuerdas de la Ciudad (dir. Jorge A. Sarmientos), la Orquesta de la Universidad del Valle de Guatemala (dir. Dieter Lehnhoff e Isabel Ciudad-Real), la Camerata Vivaldi (dir. Néstor Arévalo), las orquestas de cámara "Amadeus" (dir. Héctor Castro) y "Ars Viva" (dir. J.Humberto Ayestas), y otras agrupaciones ocasionales como la Orquesta Filarmónica del Ballet Guatemala (dir. Vinicio Quezada y Felipe de J. Ortega).

Las orquestas juveniles incluyen en primera línea las que fueron integradas en diferentes épocas en el Conservatorio Nacional. Merecen mención las actuaciones de sus directores Eduardo Lebegott, J.Alberto Mendoza, Franz Ippisch, Manuel Alvarado Coronado, Carlos Ciudad-Real, Oscar Barrientos, Enrique Raudales, Carlos Vides y Enrique Anleu Díaz.

La Orquesta Sinfónica Indígena fue fundada en 1967 a instancias del arzobispo metropolitano y dirigida por Carlos Vides; su carácter fue único en cuanto estuvo integrada exclusivamente por jóvenes pertenecientes a las etnias indígenas de Guatemala.

La Orquesta del Colegio Americano fue fundada por Manuel Alvarado Coronado y José Santos Paniagua en 1965, y ha sobrepasado un cuarto de siglo de actividad continua bajo la dirección de Paniagua.

La Sinfónica Juvenil fue fundada en 1970 por Manuel Alvarado Coronado; es una agrupación privada, integrada por escolares y estudiantes de varios establecimientos. En sus diferentes etapas, esta orquesta ha realizado giras al interior de la República, como también a México, El Salvador, Costa Rica y los Estados Unidos.

IV

Músicos de Guatemala

.

MUSICOS

Abelar, José Luis (Guatemala, 20.II.1919). Violinista y educador. Estudió en el Conservatorio Nacional con Gastón Pellegrini y Diez Weissmann. Fue violín concertino de la Orquesta Sinfónica Nacional desde que fue nombrado en 1944 hasta su jubilación 46 años más tarde. Como catedrático de violín del Conservatorio Nacional, Abelar realizó una transcendental labor en cincuenta años de docencia de su instrumento en el Conservatorio (1940-1990). formando a la mayoría de violinistas que integran la Orquesta Sinfónica Nacional de Guatemala y otras orquestas de la región; entre sus discípulos más destacados figuran los virtuosos José Santos Paniagua Baudilio Méndez. Sus obras didácticas para el desarrollo de la técnica violinística han resultado de suma utilidad para muchos violinistas por la claridad de su concepción y la eficacia de su organización progresiva. Abelar también estuvo muy activo en el campo de la música de cámara, actuando como fundador y primer violín del Cuarteto Guatemala, del Cuarteto Jesús Castillo y del Círculo Musical de la Antigua, respectivamente. Entre sus obras didácticas para la técnica violinística figuran "Escalas y arpegios para violín", "Ejercicios para la mano izquierda", "Ejercicios preparatorios para arpegios en una cuerda" y "Quince estudios para violín en segunda posición".

Abularach, René (Guatemala, 26.XI.1953). Guitarrista y educador. Estudió en Guatemala con Alejandro Herrera, y en la ciudad de México con el maestro Manuel López Ramos. Desempeñó la cátedra de su instrumento en el Conservatorio Nacional, en cuyo ejercicio publicó su método *Introducción al estudio de la guitarra*, editado en 1984 por el Instituto Nacional de Bellas Artes de Guatemala. En su calidad de solista, René Abularach ha ofrecido recitales en Guatemala y otros países.

Abularach, Roberto (Guatemala, 29.XI.1934). Intérprete de la armónica y arreglista. Convirtió la armónica cromática en instrumento de concierto, aplicando recursos virtuosísticos —obtenidos a través de una intensiva actividad en el jazz— a la interpretación de música del siglo XVIII. Ejemplos de ello son sus versiones de música escrita originalmente para vientos madera como el concierto en do menor

para oboe de Albinoni y otras obras de compositores del período barroco que Abularach ha grabado en Nueva York dentro de la serie titulada *Armónica barroca*. Abularach desarrolló una activa carrera como solista en Guatemala y otros países, haciendo grabaciones de sus versiones y actuando con diversos grupos de jazz, para los cuales ha realizado numerosos arreglos y algunas piezas originales.

Aguilar, Victor Wotzbeli (Huehuetenango, 14.VI.1897; Quetzaltenango, 4.VII.1940). Compositor y marimbista. Estudió con Jesús Castillo en Quetzaltenango. Tomó parte activa en el desarrollo del repertorio para marimba que se estaba dando en su ciudad desde principios del siglo XX. Contribuyó a varios de los géneros de música de salón para piano y para marimba, y estableció, como innovación significativa, uno nuevo: el género de la guarimba, un ritmo de danza en compás de 6/8 posteriormente muy usado por otros compositores de música bailable marimbística. Muchas de sus piezas, de gran vitalidad y popularidad, han permanecido en el repertorio de las marimba-orquestas de Guatemala por más de medio siglo después de su creación. Entre sus composiciones encontraron popularidad gran

"Utz pin-pin"; "Tristezas quezaltecas"; "Occidente"; "Aviadores"; "Chiquiljá"; "La cruz del cerrito"; "Lucita"; "Pensativa"; "Mi Patria"; "Alegría"; "Actualidad"; y "Añoranza".

Alcántara, Germán (Guatemala, 30.X.1863; Guatemala, 26.III.1910). Compositor y director de bandas y orquestas. Estudió con Vicente Andrino, Emilio Dressner y Lorenzo Morales. Fue un notable trompetista e intérprete del cornetín, y como tal fue durante mucho tiempo integrante de la Banda Marcial de Guatemala, de la cual también llegó a ser director titular. Sirvió en esa misma capacidad al frente de la Banda de Antigua, y se desempeñó también como director del Conservatorio Nacional. Sus composiciones, mayormente piezas de salón para piano así como música para banda, se caracterizan por una peculiar vitalidad y encanto melódico. Varias de sus obras pasaron a formar parte del acervo musical popular guatemalteco, y han sido parte medular del repertorio de las principales marimba-orquestas de Guatemala durante el siglo XX. Se destacan el vals "La flor del café" y la mazurka "Bella Guatemala", cuya popularidad no ha disminuido a través de las décadas. También alcanzaron amplia difusión "Libre pensamiento", pasodoble y "Dime si me amas", vals de serenata.

Altamira, Cristina (Buenos Aires, 2.II.1953). Mezzosoprano. Trabajó como solista y como integrante de varias agrupaciones vocales en Buenos Aires, Caracas, Washington y Guatemala, dedicándose a la música tradicional latinoamericana, y en creciente medida a la música del Renacimiento español e inglés. Este repertorio a su vez despertó su interés en la música histórica de América, especialmente la guatemalteca de los siglos XVI a XVIII, en cuyo rescate ha trabajado junto a su esposo Dieter Lehnhoff. Desde 1984 ha estrenado numerosas obras de compositores guatemaltecos como Manuel Joseph de Quirós, Rafael Antonio Castellanos y José Eulalio Samayoa. Se ha presentado como solista con la Nueva Orquesta Filarmónica de Guatemala, y es integrante fundadora del Ensemble Millennium. Ha ofrecido recitales y conciertos de música histórica guatemalteca, tanto en Guatemala como en Argentina, El Salvador, España, Estados Unidos, México, Nicaragua, Venezuela y otros Con el Ensemble Millennium ha realizado países. varias grabaciones en disco compacto con obras de compositores guatemaltecos de varias épocas.

Alvarado, Herculano (Totonicapán, 1879; Guatemala, 1921). Pianista y educador. Estudió en el Conservatorio Nacional de Guatemala. En 1893 fue becado por el gobierno para realizar estudios superiores de piano en Italia, gracias a la gestión de Juan Aberle. A su regreso, a partir de 1898, se desempeñó como profesor de piano en el Conservatorio Nacional. Fue director del Conservatorio desde 1911, hasta la clausura temporal de la institución durante los terremotos de 1917. Durante su gestión se instituyeron algunas las cátedras como las de solfeo, canto, piano y arpa para señoritas. Entre sus obras pianísticas se destacan los valses de concierto "Elektra" y "Tardes de abril", así como varias piezas pianísticas publicadas en Italia y Guatemala.

Alvarado, Jesús María (Mazatenango, 4.IV.1896-Guatemala, 28.IX.1977). Educador y compositor. Después de aprender los rudimentos musicales con Francisco Arce en su ciudad natal, su formación fue autodidacta, hasta que en su madurez egresó de la Escuela Normal para Maestros de Educación Musical, institución que en la actualidad lleva su nombre. Manifestó un marcado interés en la educación musical preprimaria, primaria y secundaria; de tal manera

sus canciones, reunidas en doce libros, están concebidas para ser cantadas por niños. También compuso obras escénicas para ser interpretadas por elencos infantiles, destacando sus óperas *La resurrección del ratoncito Pérez y La Bella Durmiente del Bosque*, y la pieza para danza *Un Ballet Infantil*. Obtuvo numerosas distinciones y homenajes por su labor, y su música ha sido cultivada por su hijo Manuel Alvarado Coronado.

Alvarado Coronado, Manuel (Escuintla, 23.XII.1919). Educador y director. Estudió en el Conservatorio Nacional de Guatemala con Franz Ippisch, Heinrich Joachim, Ricardo Castillo y otros, obteniendo diplomas en violoncello, dirección y teoría a partir de 1942. Dos estadías de un total de catorce años en Gran Bretaña le posibilitaron su especialización en varias ramas de la educación musical, actividad a la cual se dedicó también después de su regreso a la capital de Guatemala. En esta ciudad obtuvo posteriormente un profesorado y una licenciatura en educación de la Universidad de San Carlos. En 1970 fundó la Sinfónica Juvenil de Guatemala, proyecto educativo que ha estado bajo su dirección por más de dos décadas. Ha sido catedrático en la Facultad de Humanidades de la

Universidad de San Carlos. Publicó numerosos artículos de prensa, así como varios libros y folletos sobre temas de la didáctica y la educación musical. Su lista de publicaciones reúne los siguientes títulos: Elementos Generales de Armonía, Guatemala: Tipografía Nacional, 1950; Educación estética, parte musical, Guatemala: Editorial Piedra Santa, 1975 (en colaboración con su hermano Luis Alfonso Alvarado C.); Enfoque didáctico sobre educación musical, tesis de licenciatura, Guatemala: Universidad de San Carlos, 1983; Enfoque didáctico de la música, Guatemala, 1987; Diapasón 440, Guatemala, 1988; Análisis del Himno Nacional de Guatemala, Guatemala, 1989.

Alvarez Ovalle, Rafael (Comalapa, Chimaltenango, Guatemala, 24.X.1858; Ciudad de Guatemala, 31.XII.1946). Compositor y educador. Aprendió los primeros rudimentos musicales de su padre, Rosendo Alvarez, quien desde 1871 se desempeñaba como director de la escuela de música de Santa Lucía Cotzumalguapa. El joven Rafael Alvarez heredó ese puesto al morir su padre en 1875, enseñando en Santa Lucía por cuatro años. En 1879 viajó a la Ciudad de Guatemala e ingresó como flautista a la Banda Marcial, dirigida por el músico alemán Emilio Dressner, con

quien Alvarez tomó clases de composición. Esta enseñanza resultó de fundamental importancia para su desarrollo artístico, a pesar de que su entrenamiento quedó incompleto al volver Dressner a su patria en Ese mismo año, Alvarez participó en un certamen para la composición de un himno nacional convocado por el jefe de estado, General M. Aguilar. La pieza presentada por Alvarez fue declarada triunfadora, pero no sin considerable controversia. Nueve años más tarde, Alvarez volvió a presentar la composición premiada anteriormente, esta vez con letra del poeta cubano José Joaquín Palma, en un concurso convocado por el presidente José María Reyna Barrios; la pieza fue declarada triunfadora y desde esa fecha se conoce como el Himno Nacional de Guatemala. Esta obra otorgó a Alvarez la fama de que disfrutó en vida, manifestada en múltiples homenajes oficiales como la monumental celebración en su honor llevada a cabo en 1911 en el Teatro Colón. El resto de su producción como compositor consta de algunas piezas de baile y de salón, así como de arreglos para guitarra o estudiantina. Como instrumentista, Alvarez se desempeñó tocando la flauta en bandas y orquestas, y la guitarra en la estudiantina "La Tuna", agrupación que él mismo fundó y dirigió. También se le acredita con la fundación de diversas bandas escolares, principalmente para señoritas de la alta sociedad.

Andrino, José Escolástico (Guatemala, ca. 1817; San Salvador, 1862). Compositor, violinista y escritor. Estudió con su hermano Máximo Andrino. Durante algún tiempo trabajó como integrante de la sección de violines primeros en una orquesta de teatro en La Habana, Cuba. Alrededor de 1845 se radicó en San Salvador, El Salvador, donde se desempeñó como organista y maestro de violín, llegando a ocupar posteriormente altos puestos oficiales en el gobierno salvadoreño. Es el primer compositor centroamericano de quien sobrevive una obra concertante (las Variaciones para violín y orquesta). Asimismo, Andrino incursionó en el campo de la ópera con La mora generosa, la cual habrá sido estrenada en el Teatro Variedades en la Ciudad de Guatemala en 1857. En sus obras serias, el estilo de Andrino se caracteriza por el dominio de la retórica musical propia de los períodos clásico y romántico temprano, mientras que en sus piezas de corte popular, como los villancicos, se encuentran elementos de la música vernácula local tales como ritmos, esquemas armónicos e inflexiones melódicas características del son chapín. Su libro Nociones de filarmonía y apuntes para la historia de la música, publicado en San Salvador en 1847, representa un esfuerzo pionero en la literatura musical centroamericana, que sirvió como fuente a historiadores de la música desde Sáenz Poggio (1878) hasta Rafael Vásquez (1950). De las obras de Andrino como compositor sobreviven además de las ya mencionadas la Sinfonía en Re mayor, así como numerosos villancicos y tonadas patrióticas.

Andrino, Máximo (Guatemala, 1805; Guatemala, 1873). Violinista y pedagogo. Estudió con su padre y con José Eulalio Samayoa. Fue considerado el más sobresaliente virtuoso del violín en la América Central durante la primera mitad del siglo XIX. A partir de 1835 dirigió su propia escuela de música, que llegó a ser la más prestigiosa de Guatemala, y en la cual formó a numerosos músicos y compositores destacados, entre los que se encuentran su hermano José Escolástico Andrino, José León Zerón, Lucas Paniagua, Daniel Quinteros y Salvador Iriarte. Muchos de los discípulos de Andrino también integraron la renombrada orquesta de su maestro, pasando después a ocupar puestos claves en la mayoría de agrupaciones instrumentales activas en el país.

Anleu Díaz, Enrique (Guatemala, 7.VI.1940). Compositor y pintor. Obtuvo su formación musical en el Conservatorio Nacional, donde fueron sus maestros Augusto Ardenois y José Castañeda (Armonía, Composición y Dirección de Orquesta), Enrique Raudales y José Luis Abelar (Violín). Obtuvo de esta institución su título de Maestro de Arte especializado en Armonía y Composición en 1972. En 1975 tomó un curso de tres meses con el director de orquesta vienés Hans Swarowsky, en Buenos Aires, Argentina; estos estudios los continuó con Sarmientos a su regreso a Guatemala. Ha sido integrante de numerosas agrupaciones camerísticas y orquestales en su ciudad. Dirigió a la Orquesta de Cámara del Conservatorio, tanto en calidad de invitado (1961-70) como también de titular (1974-76). Ha sido director huésped de la Orquesta Sinfónica Nacional en repetidas oportunidades a partir de 1970. De 1982 al presente se ha desempeñado como investigador del área de Etnomusicología del Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos. Como compositor, ha escrito música de cámara, solística y Dos de sus composiciones han sido orquestal. premiadas en el Certamen Centroamericano "15 de septiembre": Rapsodia para violín y orquesta (1971) y Híbridos Alpha (1975), las cuales obtuvieron mención y primer premio, respectivamente.

Su catálogo en orden cronológico es el siguiente.

Concierto para corno y orquesta (1957)

8 preludios para guitarra (1960)

Adagio para cuerdas (1960

Cuarteto de cuerdas No. 1 (1963)

Sonata No. 1 para violín y piano (1963)

Obertura para el siglo XX (1963)

Fantasía sobre un tema judío (1963)

Sayabil, suite de ballet (1963)

Homenaje a Debussy, violin y piano (1964)

Cuarteto de cuerdas No. 2 (1964)

Trio, violín, piano y violoncello (1964)

Responso jocoso, violín y piano (1964)

Preludios, piano (1963-69)

Homenaje a Debussy, orquesta (1964)

Cuarteto de cuerdas No. 2 (1964)

Suite No. 1, orquesta de cuerdas (1964)

Suite No. 2, orquesta de cuerdas (1965)

Cuarteto de cuerdas No. 3 (1966)

Andante, siete instrumentos (1967)

Cuarteto de cuerdas No. 4 (1967)

Danza burlesca, ocho instrumentos (1967)

Cuarteto de cuerdas No. 5 "Latinoamericano" (1967)

Sinfonía No. 1 "Breve" (1967)

Suite-divertimento, cuerdas (1967)

Soliloquio y danza apocalíptica, orquesta (1967)

Suite "Ciudades Mayas", orquesta (1967)

Dos parábolas sinfónicas, orquesta (1967)

Sonata No. 2 para violín y piano (1968)

Sinfonía No. 2 (1968)

La fundación de Guatemala, orquesta (1968)

Kaprakán, esbozo sinfónico (1968)

Concierto para viola y orquesta (1968)

Cantos del amor perdido, soprano y piano (1969)

Sinfonieta para orquesta (1969)

Cuarteto de cuerdas No. 6 (1970)

Sinfonía No. 3 "La Atlántida" (1970)

Concierto para orquesta (1970)

Escena y Rito, ensayo coreográfico (1970)

Suite amatoria, violoncello y piano (1971)

Sonatina, piano (1971)

Tres canciones amatorias, soprano y piano (1971)

Tres espaciales, orquesta (1971)

Inquisitoriales, orquesta (1971)

Concierto grosso, violín, viola, violoncello y cuerdas (1971)

Tres danzas, piano (1971)

Homenaje a Miguel Angel Asturias, orquesta (1972)

Convergencias, viola y orquesta (1972)

Metamorphoses, orquesta (1973)

Híbridos Alpha, cuarteto de cuerdas y piano (1975)

Tres danzas criollas, piano (1975)

Adagio elegíaco, orquesta (1975)

Los Aparecidos: Leyendas de Guatemala, orquesta (1975)

Sonata, violoncello y piano (1976)

Homenaje a Manuel de Falla, orquesta (1976)

Tres danzas vascas, orquesta de cámara (1976)

Sinfonía No. 4 "Romántica" (1978)

Sinfonía No. 5 "Israel" (1978)

Tres canciones amatorias, soprano y conjunto de cámara (1978)

Cinco cantos vascos, orquesta (1979)

Cuarteto de cuerdas No. 7 (1980)

Díptico para el fin del mundo (1980)

Sonata para piano (1984)

Concertino para piano y orquesta (1985)

Concertino para guitarra y orquesta (1986)

Meditaciones de Don Quijote, violoncello obligado (1987)

Homenaje a García Lorca, orquesta (1987)

Suite breve, cuarteto de cuerdas (1991)

Archila, Andrés (Guatemala, 24.XII.1913). Violinista y director. Estudió en el Conservatorio Nacional de Guatemala y en la Academia de Santa Cecilia en Roma. Se desempeñó como violín concertino de la Orquesta Progresista, fundada y dirigida por José Castañeda. Fue primer violín del Cuarteto Guatemala, fundado por Heinrich Joachim. Después de la Revolución de 1944, fue nombrado por el gobierno del Dr.Juan José

Arévalo como director de la antes llamada Orquesta Progresita, que pasó a ser la Orquesta Sinfónica Nacional. Gracias a la musicalidad y el liderazgo de Archila, la Orquesta Sinfónica adquirió renombre internacional. Visitas de directores huéspedes de renombre como Erich Kleiber, Nicolas Slonimsky, Leopold Stokowsky, Arthur Fielder v otros, v giras internacionales como las que la llevaron a Colombia (1948, 1950) ayudaron a establecer a la orquesta como una de las mejores de su categoría en la región. Andrés Archila también se preocupó de fomentar a los compositores guatemaltecos de su generación, estrenando obras de más de una decena de compositores nacionales contemporáneos a la par de desempeñar una trascendental labor en la divulgación de las obras del repertorio orquestal tradicional. Archila brilló al frente de la orquesta no solamente como director, sino también como virtuoso del violín. En esa calidad fue contratado en 1959 para actuar en la ciudad de Washington D.C.; su trayectoria de varias décadas como violín concertino asociado de la National Symphony Orchestra ha sido ejemplar.

Arévalo Almorza, Néstor (Guatemala, 1953). Violinista. Estudió con Carlos Ciudad-Real en el Conservatorio Nacional. Prosiguió su formación en el conservatorio de Saint Maur, Francia, donde fue alumno de Gerard Poulet y donde obtuvo el Segundo Premio de violín. Asimismo, ha participado en talleres de dirección coral y orquestal como alumno de Pascal Verrot. Es violín concertino de la Orquesta Sinfónica Nacional, a la cual ha dirigido en calidad de director huésped (1995-96). Es director-fundador de la "Camerata Vivaldi"; junto a su esposa, la pianista Alma Rosa Gaytán, integra el "Dúo Guatemala", el cual ha ganado el primer premio en el Certamen Permanente "15 de septiembre" y el *Opus '91*, efectuando giras por Estados Unidos, México y Europa por invitación de la Sociedad de Conciertos "Rodolfo Lipizer" de Italia.

Arias, Luis Felipe (Guatemala, 3.VIII.1876; Guatemala, 23.III.1908). Pianista y compositor. Hizo sus primeros estudios con Leopoldo Cantilena en el Conservatorio Nacional de Guatemala. Fue becado para estudiar en Italia, donde permaneció durante ocho años realizando estudios de piano y composición. De regreso en Guatemala, se hizo de un extraordinario renombre a través de sus recitales como solista, en los cuales incluía composiciones de los grandes maestros europeos nunca escuchadas en Guatemala, a la par

de sus propias obras de gran virtuosismo pianístico y, frecuentemente, muestras de su genio para la improvisación. Su reputación artística ayudó a que a la edad de sólo 25 años fuera nombrado Director del Conservatorio. La actividad docente según el modelo europeo que allí desarrolló contribuyó a la formación de una generación de compositores y virtuosos del piano que incluyó nombres como Rafael Castillo, Manuel Martínez Sobral, José Alberto Mendoza, Fabián Rodríguez y Rafael Vásquez. Arias murió prematura y trágicamente, asesinado por fuerzas de la represión en 1908, a la edad de 32 años.

Ayestas, J.Humberto (Guatemala, 11.IV.1920). Violista, director y compositor. Realizó sus estudios en el Conservatorio Nacional de Guatemala, siendo alumno de los maestros Gastón Pellegrini y Franz Ippisch. Obtuvo sus títulos en las disciplinas de Viola y Dirección de Orquesta. Después de su graduación, ocupó la cátedra de su instrumento en el Conservatorio, y ganó la plaza como integrante de la Orquesta Sinfónica Nacional. Su pronunciado interés en la música de cámara se refleja en que fue miembro del Cuarteto Guatemala y del Cuarteto Jesús Castillo. Posteriormentese integró como violista y subdirector a

la Orquesta de Halifax, Canadá; estableció su residencia permanente en Baltimore, Maryland, incorporándose a la Orquesta Sinfónica de esa ciudad. En tiempos recientes ha colaborado con la orquesta de cámara de Annapolis, Maryland, y ha actuado como solista y director de orquestas profesionales en Guatemala y el extranjero. En los Estados Unidos también ha trabajando en el campo de las orquestas Fue uno de los primeros músicos del presente siglo en interesarse por los antiguos compositores guatemaltecos, elaborando partituras de algunas de las sinfonías y divertimentos de José Eulalio Samayoa. De este compositor, rescató y divulgó la Sinfonía Histórica, la cual, como otras obras de Samayoa, ha dirigido frecuentemente en Guatemala y Estados Unidos. Su propia producción compositiva incluye un Quinteto para vientos, Cuarteto para cuerdas (en el cual recurre a técnicas dodecafónicas), una Partita para orquesta de cuerdas, Suite para orquesta, el ensayo sinfónico Homenaje a un amigo, así como música para viola y piano, diversas canciones y obras corales.

Aragón, Francisco [de] (Guatemala, fl. ca. 1780-1820). Compositor y director. En su juventud fue integrante de la capilla musical de la Catedral de Guatemala, en la cual se desempeñó como violinista y cantante (tenor). El maestro de capilla de esa catedral, Rafael Antonio Castellanos, estimuló la actividad compositiva del jóven músico y favoreció la ejecución de sus villancicos en la catedral a partir de la década de 1780. Aragón también fue uno de los primeros directores de orquesta en el siglo XIX, tomando parte activa en la dirección de las agrupaciones orquestales que se organizaban para dar los primeros conciertos públicos en celebración anual del día del músico, instaurado por José Eulalio Samayoa en 1813. De sus obras se han conservado "En la brillante carroza" (1786); "Si de Pedro recuerdo" (1786); y "Alaben hoy los cielos" (1788).

Asturias, Rodrigo (Guatemala, 1940). Compositor. Se inició en música en su ciudad natal, con Ricardo Castillo y otros. En 1959 se trasladó a Europa y después de cursar un año en la Universidad de Lausanne, se instaló en París. Allí estudió composición y alálisis con Simone Plé-Claussade, Olivier Messiaen, René Leibowitz y Henri Dutillieux, tomando también cursos de dirección de orquesta con Igor Markevitch y Bruno Maderna. En 1980 fue recibió el premio de

composición musical Stockhausen por su Sonata para Piano No. 4. En 1988 fue invitado por el Institut de Recherche et Coordination Acoustique Musique (IRCAM) como compositor residente. Sus obras han sido ejecutadas en Europa, Estados Unidos y América Latina. Algunas de ellas han sido programadas en centros de radiodifusión. Como director de orquesta, Asturias ha actuado en Europa, dedicando especial atención a la música del siglo XX. Ha realizado investigaciones sobre compositores como su abuelo Manuel Martínez Sobral, Manuel Herrarte, Castillo y Ricardo Castillo. Su lista de obras contiene las siguientes composiciones: Sonata para Piano No.1 (1964); "Puisqu'il n'est pas question de force" sobre texto de P. Eluard, coro a capella (1965); Livre pour Piano, que comprende las Sonatas No.2 (1965-66), No.3 (1966), No.4 (1966-67), No.5 (1968-71) y No.6 (1968-69); Concierto para Violoncello y Orquesta (1971-75); "El jardín de los senderos que se bifurcan", concierto para piano en homenaje a Jorge Luis Borges (1976-79); Serenata Fiesolana, para 15 instrumentos (1979); Livre pour Orchestre (1979-90), que comprende la Sinfonía No.1 (1981), Sinfonía No.2 (1984), Sinfonía No.3 (1986) y Sinfonía No.4 (1990); Serenade pour Guitare, guitarra (1982); El Banquete de las Nubes

sobre textos de Juan Ramón Jiménez, soprano con piano, conjunto instrumental u orquesta; *Sonata para dos pianos* (1985-86); "In memoriam...", piano (1981); "You", cantata sobre textos de e.e.cummings (1992-); y un *Concierto para Violín y Orquesta* (1992).

Barrientos, Oscar (Guatemala, 1918). Director. Como intérprete del trombón fue integrante de la Banda Marcial, la Orquesta del Conservatorio, la Orquesta Progresista y, a partir de 1944, de la Orquesta Sinfónica Nacional de Guatemala. En esta fue jefe de registro de trombones y, por más de dos décadas, director asistente. Su actividad como director también se manifestó en numerosas actuaciones al frente de la Orquesta del Conservatorio. Su contribución principal a la historiografía musical de su país es su Historia de la Orquesta Sinfónica Nacional (Guatemala, 1987), en la cual narra, basado en sus propias vivencias, la evolución de ese conjunto orquestal desde sus formaciones precursoras en la década del 1930, hasta el año de 1987.

Batres de Zea, Dolores (Guatemala, 23.III.1920-Guatemala, 29.VII.1977). Compositora, educadora, soprano y directora. Fue integrante fundadora del

Coro Guatemala, solista de la Opera Nacional y directora fundadora del coro femenino "Arrullo". Su inspirada actividad como maestra de música a nivel primario y preprimario durante 27 años de docencia resultó en una gran cantidad de canciones infantiles originales, así como arreglos de cantos tradicionales que publicó en varios cancioneros. Su obra, en la cual utiliza recursos característicos de la música folklórica guatemalteca, enriqueció la literatura de música escolar; muchas de estas canciones, como también sus colecciones de piezas para coro mixto, fueron premiadas en certámenes en las ciudades de Guatemala y Quetzaltenango. Como directora del coro femenino "Arrullo", para el cual compuso y arregló numerosas canciones, obtuvo éxito internacional en giras por México y Estados Unidos. Publicó las siguientes obras.

Folleto de ocho canciones para coro mixto, No.3. Guatemala: Dirección General de Bellas Artes.

Ronda de canciones.

30 canciones para párvulos. Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación Pública. Indita morena.

Guatemala: Dirección General de Bellas Artes, Editorial Martí.

Flor de Pascua.

Guatemala: Dirección General de Bellas Artes, Editorial Martí.

Jugando con la música.

Guatemala: Dirección General de Bellas Artes, Editorial Martí.

Arrullo.

Doce canciones para coro femenino. Guatemala: Dirección General de Bellas Artes, Editorial Martí.

Chapincita y Canción de la Fraternidad.

Guatemala: Dirección General de Bellas Artes, Editorial Martí. 18 canciones recreativas para todos los niveles.

Guatemala: Editorial Martí.

Antología de la canción infantil guatemalteca.

Guatemala: Ministerio de Educación.

Además, publicó los siguientes textos didácticos.

Evolución de la música vocal a través de la historia.

Guatemala: Editorial "José de Pineda Ibarra" del Ministerio de Educación Pública, 1962.

Manual para un director de coros.

Guatemala: Editorial San Antonio.

Tratado sobre el desarrollo del Programa de Educación Musical.

Guatemala: Editorial San Antonio.

Bermúdez, Pedro (Granada, ca. 1562; Puebla, 1606). Compositor y Maestro de Capilla. Llegó a Guatemala aproximadamente en 1598, procedente del Cuzco. Durante su estadía en la Ciudad de Santiago de

Guatemala en Panchoy compuso una gran cantidad de piezas litúrgicas que delatan una técnica compositiva superior y dotes imaginativas extraordinarias. Fue invitado a Puebla de los Angeles para desempeñarse como Maestro de capilla; aceptó pero falleció poco después de su llegada a esa ciudad.

Blas, Elías (Guatemala, 1920; Guatemala, 1979) Organista guatemalteco. Fue organista de la Catedral Metropolitana y titular de la cátedra de órgano del Conservatorio Nacional por varias décadas. Como solista estrenó numerosas obras para órgano desconocidas en el país, actuando en recitales de órgano en la Catedral, así como también en conciertos con la Orquesta Sinfónica Nacional.

Bolaños de Prado, Martha (Guatemala, 1911; Guatemala, 1973). Soprano y educadora guatemalteca. Trabajó en la educación musical escolar, y más tarde formó a numerosas generaciones de cantantes profesionales activos en el ambiente coral, el teatro y la radio en la ciudad de Guatemala. Fundó la academia de canto que lleva su nombre, la cual después de su fallecimiento continuó operando bajo la dirección de su hija Marina Prado Bolaños.

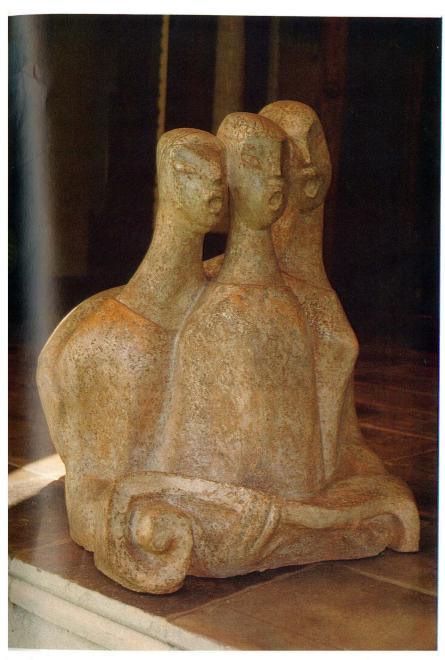
Castañeda Medinilla, José (Ciudad de Guatemala, 1898; Ciudad de Guatemala, 1983). Compositor, director de orquesta y erudito. Formado en París, llegó a dirigir orquestas de prestigio mundial como la NBC Orchestra. Después de un primer período en Europa regresó a Guatemala, donde fundó la Orquesta Ars Nova, integrada por profesionales y aficionados. Esta orquesta, a instancias del presidente Jorge Ubico, fue convertida en la agrupación oficial del Estado, con el nombre de Orquesta Progresista (1936). Después de la Revolución de 1944, la agrupación fundada por Castañeda (quien regresó a Europa) fue constituída en Orquesta Sinfónica Nacional (1945), nombre que conserva hasta la fecha. Como compositor, Castañeda experimentó —principalmente en sus tres sinfonías, dos cuartetos de cuerda y música para piano- con procedimientos seriales, así como muchas de las prácticas de la composición contemporánea desarrolladas en Europa. A la vez, conservó una facilidad melódica de proyección popular que llegó a manifestarse en canciones satíricas como "La Chalana". con letra de Miguel Angel Asturias, David Vela y otros; "La Chalana" inmediatamente se convirtió en el himno extraoficial de la juventud universitaria en Guatemala, y desde la fecha de su composición se canta masivamente durante los desfiles de la tradicional "Huelga de Dolores", antes de la Semana Santa. La cooperación con Miguel Angel Asturias (Premio Nobel de Literatura, 1967) se extendió más allá de lo ocasional y lo popular, incursionando ambos como binomio en el campo de la ópera con obras como Emulo Lipolidón e Imágenes del Nacimiento. Varias de las obras escénicas de Castañeda (como el Ballet La serpiente emplumada) fueron representadas con éxito, teniendo como escenario principal el Teatro Capitol, en la Ciudad de Guatemala. Como erudito de la teoría musical, Castañeda despertó interés internacional por el sistema de notación musical que desarrolló y que posteriormente publicó en su libro Las polaridades del ritmo y del sonido (Guatemala: Editorial Hongel, 1967). Castañeda presentó su sistema en numerosos congresos en Europa y América del Norte, donde sus ideas fueron conocidas y comentadas, entre otros, por Arnold Schoenberg e Igor Stravinsky. En Guatemala, Castañeda tuvo considerable influencia en la formación de varias generaciones de compositores e intérpretes, dictando por muchos años las cátedras de armonía y composición en el Conservatorio Nacional, y enseñando estas disciplinas a nivel particular. Desempeñó diversos cargos públicos: fue Director del Conservatorio Nacional y del Instituto Indigenista Nacional, y sirvió en la misma capacidad en la Dirección General de Cultura y Bellas Artes. Obras: tres Sinfonías; dos cuartetos de cuerdas; Imágenes de Nacimiento y Emulo Lipolidón, óperas, ambas con libreto de Miguel Angel Asturias; La serpiente emplumada, ballet (1960) y La doncella ante el espejo cóncavo, suite para piano, de la cual también existe una versión orquestal.

Castellanos Degert, Oscar (Guatemala, 8.XI.1911; Guatemala, 17.VI.1972). Compositor y educador. Fue maestro de trombón y saxofón del Conservatorio Nacional de Guatemala desde 1940 hasta 1970. A la vez se desempeñó como profesor de educación musical en varios establecimientos educativos de la Ciudad de Guatemala a partir de 1946. Entre sus composiciones para orquesta destacan la *Danza Morisca* (1934) y el poema sinfónico *La Luz Negra* (1936), estrenado por la Orquesta Sinfónica Nacional bajo la dirección del compositor; La Luz Negra (1936); *Pensamiento Fugitivo* (Nos. 1 y 2); *Primavera Trágica* (1942); y *Carmen* ("serenata morisca", 1945).

Castellanos Mendoza, Rafael (Guatemala, 18.IX.1904; Guatemala, 5.XII.1980). Pianista, compositor e

impulsor de la vida musical en Guatemala. Estudió en el Conservatorio Nacional, debiendo interrumpir sus estudios por la destrucción del mismo por el terremoto de 1917-18. En los años subsiguientes, buscó completar formación de manera autodidacta. Durante los años 1936-37 se desempeñó como pianista de una compañía de teatro. La iniciativa que le valió un lugar de preferencia en la historia de la música guatemalteca es la organización de la Asociación Guatemalteca de Autores y Compositores AGAYC, institución que ha permanecido activa hasta la fecha. Castellanos la empezó a organizar en 1947; la nueva entidad obtuvo personalidad jurídica como asociación civil en 1951, y sus estatutos fueron aprobados el 5 de agosto de 1952. Como compositor, Castellanos cultivó los géneros ligeros románticos. Muchas de sus composiciones han sido grabadas, algunas por él mismo, alcanzando una amplia difusión a través de la radio nacional TGW, en la cual Castellanos era el responsable por un programa diario. Entre sus piezas sobresalen "Amanecer", "Balada del amor", "Cinco minutos en el aire", "Chujú", "No tengo pisto", y "Ocaso".

Castellanos y Quirós, Rafael Antonio. (Santiago de Guatemala, ca. 1725; Guatemala de la Asunción, 1791). Compositor y maestro de capilla. Realizó su aprendizaje bajo la tutela de su tío, Manuel Joseph de Quirós, maestro de capilla de la Catedral 1738-1765. Quirós lo instruyó en el violín, el canto, el arpa y la composición. La primera obra de Castellanos que se conserva es una de las lamentaciones de Jeremías. compuesta en 1740, cuando aún era "menor discípulo" de Quirós. En 1745 ingresó a la capilla musical como violín primero y cantor, participando en las celebraciones de la elevación de la Catedral a En 1765 sustituyó a Quirós en el Metropolitana. puesto de maestro de capilla, conservando a la vez su sueldo como violinista. Hizo notables contribuciones al repertorio de su agrupación, principalmente villancicos para ser interpretados en la hora canónica de los maitines de las fiestas mayores. El terremoto de Santa Marta que devastó la ciudad de Santiago el 29.VII.1773 provocó numerosos problemas e incomodidades. Las funciones de la Iglesia Catedral, severamente dañada, se llevaron a cabo durante los años 1773-79 en lugares menos afectados como capillas de conventos. Las composiciones de Castellanos surgidas durante ese período, en el que permaneció en la ciudad destruída, revelan la reducción de las fuerzas instrumentales y vocales disponibles; sin embargo, su ritmo creativo de cinco a seis obras anuales continuó inalterado. Después de haber resistido la orden de traslado emitida por las autoridades de la corona en adhesión al Arzobispo Pedro Cortés y Larraz, quien se opuso a la mudanza, finalmente el clero y los servidores de la iglesia incluidos los músicos fueron obligados a trasladarse al nuevo sitio de la capital en el Valle de la Asunción a finales Durante la próxima década, a pesar de de 1779. serios quebrantos de salud provocadas por la dureza de las condiciones de vida, y a pesar también de la precaria situación económica que afectaba al gremio músico, Castellanos logró mantener unida su agrupación y formar una sólida escuela de compositores. Siempre dentro del esquema educativo de los gremios artesanales formó a aprendices y oficiales que se convirtieron en músicos importantes; entre ellos sobresalieron Francisco Aragón, los hermanos Estrada Aristondo (Pedro Nolasco, Mariano y Joseph), Manuel Mendilla Retalhuleu, Miguel Pontaza y otros. Con una frecuencia sin precedentes intercedió



Niños cantores. 1950. Terracota. 0.50 m. Roberto González Goyri.

frente al Cabildo en favor de sus músicos, aspirando ayudar a aliviar los problemas que les causó el traslado.

Como compositor, Castellanos cultivó la cantada, la tonada, y algunas piezas litúrgicas en latín. Sin embargo, el género principal de su catálogo es el villancico en sus diferentes variantes, al cual contribuyó la mayor parte de sus cerca de dos centenares de En estas composiciones Castellanos frecuentemente se refiere, como era característico en todo el mundo hispánico, a las expresiones de la música de tradición oral. Esto lo llevó a la utilización de inflexiones melódicas y rítmicas derivadas del son tradicional guatemalteco utilizadas e.g. en sus villancicos "de negros" y "de indios". De esta manera desarrolló un estilo musical con acento propio y carácter regional. Su catálogo incluye también numerosos villancicos para Reyes, Corpus Christi, Ascensión (la mayoría de los cuales compuso en el pueblo de Amatitlán, a donde viajaba para recuperarse), Asunción, e Inmaculada Concepción. A estos se suman las obras dedicadas a San Pedro, Santa Cecilia, Santiago y San Joaquín, más una serie de composiciones (preponderantemente arias, cantadas y "minuetes") compuestas para ceremonias de profesión de monjas. Durante su vida fue altamente respetado por sus conciudadanos, no de último por el Cabildo Eclesiástico, quien expresó su gran apreciación en reiteradas ocasiones. El efecto de la escuela de Castellanos sobre la posteridad fue palpable hasta medio siglo después, cuando músicos de las próximas generaciones (e.g. José Eulalio Samayoa) todavía hablaban de él con reverencia como el más grande compositor que había tenido Guatemala. Su catálogo consta de 176 obras vocales que incluyen arias, cantadas, coplas, dúos, tonadas, villancicos y composiciones litúrgicas en latín.

Castillo, Georgette Contoux de (Paris, 13.VII.1901; Guatemala, 3.VII.1958). Pianista y educadora. Desde 1911 estudió en el Conservatorio Nacional de Música de Paris con Alfred Cortot. En 1917 obtuvo el "Premier Prix de Piano" y el "Prix D'Exellence". Al año siguiente contrajo matrimonio con el compositor guatemalteco Ricardo Castillo, cuya música empezó a presentar en sus recitales en lugares como la Sala Pleyel de Paris. En 1922, el matrimonio Castillo embarcó para Guatemala, donde iniciaron su trascendental contribución a la enseñanza de la música en el Conservatorio Nacional. Como maestra de piano en

ese plantel, Georgette Contoux se preocupó de enseñar y divulgar la música de los compositores franceses impresionistas, e introdujo a algunos de sus alumnos al arte del clavecín. A la vez, divulgó la música francesa tanto en sus recitales y en festivales que organizaba (e.g. el "Festival Gabriel Fauré", 1945), como también a través de programas que produjo en la radio de Guatemala. El gobierno francés la condecoró con la Orden de las Palmas Académicas en los grados de Caballero y Oficial, en 1938 y 1945, respectivamente. Entre sus alumnos más destacados figuran los pianistas y compositores José Arévalo Guerra, Manuel Herrarte, Mario Lara, Joaquín Marroquín, Juan de Dios Montenegro y Raquel Solís de Ciudad-Real.

Castillo, Jesús (San Juan Ostuncalco, 9.IX.1877: Quezaltenango, 23.IV.1946). Compositor e investigador etnomusicólogo. Estudió en Quezaltenango con los maestros Miguel Espinoza y Rafael Guzmán. Desde muy joven se interesó en la música autóctona guatemalteca, elementos de la cual incorporó a sus composiciones. Su *Obertura indígena No.1* (1897) en efecto es la primera obra construida sobre temas recopiladas del acervo nativo. Después de esta obra, Castillo profundizó sus estudios de contrapunto y

orquestación con Rafael Guzmán, quien lo aconsejó durante la elaboración de la Obertura indígena No.2, también conocida como Tecún Umán. Poco después inició su actividad como profesor de música en Quetzaltenango, que mantuvo hasta 1929. Simultáneamente se dedicó a la recopilación de música indígena en varias regiones de Guatemala; casi la totalidad de sus composiciones originales de esas tres décadas están basadas sobre material autóctono. Destaca la ópera Quiché Vinak (1917-1925), partes de la cual fueron estrenadas en 1924 en el Teatro Abril de la Ciudad de Guatemala. En ese año de 1924 Jesús Castillo fue condecorado por el gobierno de Francia con la Orden de las Palmas Académicas.

Fruto de sus investigaciones de la música autóctona es también su libro La música Maya-Quiché, Región de Guatemala. Como compositor, Jesús Castillo ha sido el iniciador y, junto a su hermano Ricardo Castillo, el gran maestro del nacionalismo musical guatemalteco. Muchas de sus composiciones han sido publicadas por la Pan American Union, de Washington, D.C. Un buen número de sus obras para piano pasaron a formar parte del repertorio de las mejores marimbas de Quetzaltenango durante la vida del

compositor, y se han seguido escuchando con frecuencia durante el resto del siglo XX; la influencia de J.Castillo sobre generaciones de compositores es todavía palpable en Guatemala. Sus obras para piano abarcan alrededor de 25 composiciones, incluyendo colecciones de piezas y obras de varios movimientos. Para orquesta dejó: Danza del Ocaso; Procesión Hierática; Minuet Maya; cinco Oberturas Indígenas; Obertura en Sol; El Quetzal (obertura); Tecún Umán, Guatemala y Vartizanic, poemas sinfónicos; Preludio Melodramático; Oda a la Liberación de Guatemala; y Las telas mágicas. Sus obras escénicas son: Quiché Vinak, ópera (1917-1925); Nicté, ópera (inconclusa a la muerte del compositor en 1946); Guatemala, ballet; y Rabinal Achí, ballet.

Castillo, Ricardo (Quezaltenango, 1.X.1891; Guatemala, 27.V.1966). Compositor. Estudió en el Conservatorio Nacional de Música de Paris, con A. Lefort (violín) y Paul Vidal (armonía). Sus maestros no tardaron en reconocer su talento y vocación para la composición; las primeras obras para piano de Ricardo Castillo fueron publicadas en París por las casas editoriales de E.Gallet y J.Gamelle. En 1918 contrajo nupcias con la pianista Georgette Contoux. Cuatro

años después, en 1922, el matrimonio viajó a Guatemala para radicarse en ese país. Ricardo Castillo inmediatamente empezó a impartir las cátedras de Historia de la Música, Armonía, Contrapunto, Composición y Orquestación en el Conservatorio Nacional de Guatemala, actividad que desempeñó hasta 1960. Como maestro y también como compositor vigorizó y proporcionó recursos al desarrollo del nacionalismo musical guatemalteco. Su obra creativa con frecuencia se inspira, como la de su hermano Jesús Castillo, en material melódico folklórico guatemalteco, así como en la temática literaria de las leyendas y epopeyas del pasado Maya-Quiché. No obstante esta postura estética nacionalista, en su obra pone de manifiesto un cuidadoso y cultivado estilo personal, frecuentemente derivado del impresionismo y neoclasicismo europeos. En su catálogo tiene cerca de dos docenas de composiciones para piano, incluyendo colecciones de piezas y obras de varios movimientos; esta porción de su producción es quizá la más personal, abarcando todas las etapas de su vida. En sus tres obras de música de cámara, Castillo experimentó con aspectos técnicos y estilísticos abstractos, mientras su producción para la escena y el concierto, que abarca tres obras de música incidental para teatro, dos ballets (Estelas de Tikal y Paal Kaba) y diez composiciones orquestales, refleja su interés en la cultura autóctona guatemalteca. Tanto su producción pianística como la orquestal ha despertado el interés de numerosos intérpretes y directores, quienes han dado a su obra divulgación internacional. Sus obras son las siguientes.

Piano: cerca de dos docenas de composiciones, incluyendo colecciones y obras de varios movimientos.

Música de cámara: *Invocación*, para maderas, trompeta y cuerdas (1944); *Contrastes*, cuarteto de vientos (1946); *Homenaje a Ravel*, violín y piano (1954).

Obras para Orquesta: Homenaje a Ravel (1920); Guatemala, movimientos sinfónicos (1934); La Procesión (1935); La Doncella Ixquic (1937); Xibalbá, evocación sinfónica (1944); Sinfonieta (1945); Trópico (1948); Cortejo Nupcial, obertura (1952); Instantaneas plásticas (1963); Abstracción (1965).

Obras escénicas: Música para la Tragedia Mitológica "Ixquic", de Carlos Girón Cerna (1945); Música para

"Cuculcán", de Miguel Angel Asturias (1947); Música para el Drama "Quiché Achí", de Carlos Girón Cerna (1947); Estelas de Tikal, ballet (1948).

Paal Kaba, ballet maya (1951).

Castro, Indalecio (Mixco, Guatemala, 1839; Mixco, 1911). Compositor. Estudió con Máximo Andrino y Víctor Rosales. Obtuvo reconocimiento internacional al ser premiado con medalla de oro por su gran sinfonía La Exposición, presentada durante la Exposición Mundial de Chicago.¹⁰ En su país, trabajó como músico de iglesia y maestro de capilla, componiendo la considerable cantidad de 113 obras para uso litúrgico, de las cuales sobreviven: Invitatorio de difuntos; Misa del Sagrado Corazón de Jesús (3 voces y orquesta); Dúo al Santísimo Sacramento; Misa Solemne (Coro a 3 voces y orquesta); Magnificat (Coro a 4 voces); Dixit Dominus (Coro y orquesta); Laudate Dominus (Coro); Regina Virginum (Coro y orquesta); Salve Regina Nos. 1 a 6; O salutaris Nos. 1 a 3; Salve Regina (Tenor y orquesta); 2 villancicos al Santísimo; Invitatorio al Niño Dios (3 voces y piano); Accepit Jesus; y Ecce panis.

Ciudad-Real, Carlos (Guatemala, 4.XI.1920), violinista y educador. Realizó sus estudios de violín en su ciudad natal con el maestro Andrés Archila, perfeccionándose en el violín en la escuela de Ivan Galamian, y especializándose en música de cámara en Meadowmount, Nueva York. Ha sido miembro de la Orquesta Sinfónica Nacional, con la cual también ha actuado como solista en repetidas oportunidades. Integró también las orquestas de Halifax (Canadá), Carolina del Norte, Estado de México y Nacional de El Salvador. Fue director del Conservatorio Nacional de Guatemala, y dirigió la orquesta de estudiantes de ese plantel. Su grupo Pro-Música presentó muchos tríos, cuartetos y quintetos del repertorio. Además de Pro-Música, ha formado varias agrupaciones, destacando la Sinfonieta Bellas Artes. Junto a su esposa Raquel Solís de Ciudad-Real ha ofrecido numerosos recitales de violín y piano. Ha ganado diversos premios en música de cámara, destacando varias ediciones del Certamen Permanente "15 de Septiembre".

Ciudad-Real, María Isabel (Guatemala, 6.VI.1965). Compositora y directora. Se inició con su madre Raquel Solís de Ciudad-Real, y estudió en el Conservatorio Nacional de Guatemala con los pianistas Consuelo Medinilla y Juan de Dios Montenegro, egresando en 1987. En ese año ganó una beca para estudiar en la Universidad de Michigan, Ann Arbor, donde estudió composición y piano, obteniendo el grado de Bachelor of Musical Arts en 1991. Ha asistido a los siguientes cursos especiales: en Siena, Italia, participó en un taller de música para cine impartido por Ennio Morricone (1993), y en Venezuela ha participado en el V Curso para jóvenes directores (1994).Es profesora de armonía y teoría en la Universidad del Valle de Guatemala, cuya Orquesta dirige desde 1995. Sus obras para piano incluyen la Sonata Poética (1987) y una Suite (1989) para piano, así como varios juegos de piezas. En música de cámara ha escrito varias obras para violín y piano, un cuarteto para vientos y un septeto. Sus obras de música vocal para voz femenina y piano son: "Ave María", "Padre Nuestro", "Gloria", "Away", "Good hours", "The Man With The Blue Guitar", "Por un caminito así", "Pájaro" y "Cronos".

Ciudad-Real, Raquel Solís de (Guatemala, 20.II.1928). Pianista y educadora. Estudió en el Conservatorio Nacional con Georgette Contoux de Castillo, Ricardo Castillo, Manuel Alvarado y Alfredo Pinillos, graduándose en 1950 como pianista. Desde entonces ha actuado como solista con orquestas de cámara y con la Orquesta Sinfónica Nacional. Se ha especializado como acompañante en música de cámara, formando un dúo de violín y piano con su esposo Carlos Ciudad-Real al cual el compositor Ricardo Castillo dedicó obras como *Homenaje a Ravel* y otras. Desde sus años de estudios ha colaborado con revistas nacionales y extranjeras, y ha coordinado festivales y conciertos. Ha recibido numerosas distinciones, y se dedica a la docencia privada.

Coronado, Bernardo de Jesús (Guatemala, 25.XII.1878; Guatemala, 1930). Director de orquestas y bandas, y clarinetista. Asumió la dirección de la Banda Marcial de Guatemala alrededor de 1927, y bajo su gestión se implementó el uso de instrumentos de viento madera con el sistema Boehm, en sustitución del sistema más antiguo. Con esta medida, Coronado logró modernizar la agrupación, expandiendo sus posibilidades técnicas. En 1929, Coronado fue distinguido con el cargo de Director General de Bandas de Música de la República. A la par de su labor a favor de las bandas, dio un considerable impulso a la música orquestal de su tiempo actuando como director

de orquesta en los Conciertos Sinfónicos fundados en 1926 por el violinista Julio Pérez.

Coronado, Vitalino (Guatemala, 27.I.1917; Guatemala, 13.V.1980). Contrabajista y educador musical. Fue integrante de la Orquesta Sinfónica Nacional como solista y principal del registro de contrabajos. Tuvo gran trascendencia como catedrático de solfeo, teoría y dictado en el Conservatorio Nacional de Guatemala, preparando a numerosas generaciones de músicos en esas disciplinas. Esta especialidad docente también la desempeñó en la Escuela Normal para Maestros de Educación Musical, de la cual fue co-fundador. Como profesor de contrabajo del Conservatorio, formó a la mayoría de contrabajistas profesionales activos en la Orquesta Sinfónica Nacional.

De Gandarias, David (Guatemala, 20.VIII.1951). Compositor. Estudió en el Conservatorio Nacional, de donde egresó como pianista. Desde 1973 estuvo vinculado a las actividades de música experimental del compositor Joaquín Orellana. David de Gandarias se identificó con la búsqueda de nuevas soluciones estéticas a través de la música electroacústica y la exploración de nuevas sonoridades. Asistió a varios cursos de música contemporánea latinoamericana en

América del Sur. Sus trabajos han ganado premios en certámenes nacionales y centroamericanos. Desde mediados de la década de 1980 trabaja en Pesaro, Italia, concentrando su atención en el desarrollo de fuentes sonoras de alta tecnología. Sus obras para piano son: Fantasía (1975); Primigenia (1981); Bagatela; Postales y nostalgias; y la Sonata "El oscuro de éfeso" (1983). Su música de cámara incluye: Juego de magos y gorilas, para instrumentos autóctonos (1977); Transtres, para flauta, oboe, clarinete y cinta magnética (1985). Obras electroacústicas: Ecos Ancestrales (1978-79); y Pre-set, para computadora y sintetizadores. Escénicas: Objetos rituales, ballet (1981); Peace-auruspiece, teatro musical-ópera. Ha publicado el ensayo "Música y tecnología: una relación indisoluble".

De Gandarias, Igor (Guatemala, 28.II.1953). Compositor y educador. Estudió en el Conservatorio Nacional y en la Universidad de San Carlos de Guatemala, en cuyo Departamento de Arte obtuvo una licenciatura (1985). Participó en el grupo de experimentación musical del compositor Joaquín Orellana, cuya influencia estimuló su interés en la proyección de elementos locales de su país. Además de su actividad en la enseñanza de solfeo, armonía y

folklore en la Universidad de San Carlos y el Conservatorio Nacional, se desempeña también como empleado en el Ministerio de Cultura y Deportes. Ha asistido a cursos de música contemporánea en varios países. Siguió estudios de postgrado en Washington, obteniendo en 1995 el grado de D.M.A. Obras: Mayastral (1972); Ensayo para percusión; Circunstancial (1978) para coro, chirimías, grupo rock y cinta magnética; Trópico (1977) para instrumentos no convencionales; Remembranza India (1977), orquesta; Cadenas cromáticas (1983), audiovisual; Abstracción (1984), piano; Conquista 1, chirimía, tambor y equipo digital; Conquista 2 (1988), chirimía, tambor, sampler y secuenciador; Guarimba (1990), marimba y cinta magnética; Circunstancial II (1990), doble coro mixto, tzijolaj, tun y cinta; Escolística (1992), cuerdas; Guarimba (1993), orquesta; Procesional, vientos y percusión; Desde la infancia (1994), orquesta; Dialogante (1994), piano y órgano Hammond; Encuadres, ensamble de percusión (1994); La feria fantástica (1995), electroacústica; Circunstancial III (1995), coro y grupo instrumental. Su tesis de licenciatura fue editada como pequeño libro en 1988, bajo el título Tradición popular en la música contemporánea guatemalteca (dos muestras).

Del Carmen, Ricardo (Guatemala, 5.VIII.1937). Director. Estudió en Viena con Hans Swarowsky, en el Conservatorio de Oberlin, Ohio, y en la Universidad Católica de América, Washington, D.C. En 1964 ganó un primer premio en el concurso internacional para directores de orquesta "Dimitri Mitropoulos" en la ciudad de Nueva York. Ha servido como director asistente de la National Symphony Orchestra en Washington, D.C. (1965-1966), como director titular de la Orquesta Sinfónica de Costa Rica (1966-1967), y como director titular de la Orquesta Sinfónica Nacional de Guatemala (1967-1990). En 1967 fundó el Coro Ricardo del Carmen, agrupación al frente de la cual ha estrenado obras corales sinfónicas, ya sea con la Orquesta Sinfónica Nacional o bien, después de 1990, con la Orquesta Clásica de Guatemala, de la cual es director-fundador. Ha sido invitado a dirigir orquestas sinfónicas en numerosos países de América del Norte y del Sur, de Europa y de Asia. Estrenó y divulgó en el extranjero diversas composiciones orquestales de los contemporáneos guatemaltecos Enrique Anleu Díaz y Joaquín Orellana. Durante su trayectoria ha sobresalido especialmente como intérprete de la música del clasicismo y romanticismo temprano; su afinidad con la música de este período y una técnica económica y altamente efectiva lo han destacado como intérprete de las composiciones sinfónicas y corales de Mozart, Beethoven y Schubert.

Del Carmen Fortuny, Ricardo (Guatemala, 2.X.1969). Violoncellista. Estudió en Guatemala con Eduardo desarrollado una activa carrera como Ortiz. Ha integrante de las Orquestas Sinfónicas Nacionales de Guatemala y de Honduras, de la Orquesta Clásica de Guatemala (dirigida por su padre Ricardo del Carmen), de la Orquesta Sinfónica Centroamericana, y de la Nueva Orquesta Filarmónica de Guatemala. actuado como solista con esta última, así como también con la Orquesta Sinfónica Nacional. Desde 1992 ha trabajado para el Ensemble Millennium (agrupación dedicada a la divulgación de la música histórica de Guatemala) participando en giras de conciertos por Europa, América del Sur y Centroamérica.

Disconzi, Angel (Guatemala, ss. XIX-XX). Director y educador. Llegó a Guatemala por primera vez en 1888 al frente de una compañía de ópera italiana, como director sin mucha práctica atacado por la crítica local. Sin embargo, cuando regresó después de casi una década la experiencia adquirida motivó que el gobierno lo contratara para asumir la dirección del Conservatorio

Nacional a partir del 1.III.1898. Durante los tres años que sirvió en esa capacidad la institución a su cargo experimentó un período de florecimiento académico y artístico.

Donis, Agustín A. (Guatemala, s.XIX). Violinista. Estudió en su ciudad natal con el maestro italiano Luigi Casati, en la década del 1890. Como solista fue uno de los favoritos del público guatemalteco a partir de 1898, estrenando obras virtuosísticas, como las de Vieuxtemps, bajo la dirección de Luis Felipe Arias. Fue influyente en la formación de organizaciones orquestales en la década del 1920.

Dressner, Emilio (fl. 1875-85). Director alemán activo en Guatemala. En la década 1875-1885 llevó a la música de las bandas militares en Guatemala a su primer apogeo, reorganizando la instrucción musical, instrumental y teórica. Muchos de sus alumnos más destacados continuaron su labor en la música militar como directores y compositores, entre ellos Germán Alcántara, Rafael Alvarez y Fabián Rodríguez.

Estrada Aristondo, Pedro Nolasco. (Guatemala, fl. s. XVIII). Compositor y maestro de capilla. Fue aprendiz y oficial del maestro Rafael Antonio Castellanos en la

capilla musical de la Catedral de Guatemala, en la cual se desempeñó como primer violín y cantor a partir de principios de la década del 1780. En 1797 fue nombrado sucesor titular de Castellanos en el puesto de maestro de capilla, después de un interinato de Miguel Pontaza. La controversia surgida alrededor de esa sucesión motivó que los miembros de la capilla presentaran testimonios escritos al cabildo, de los cuales Estrada Aristondo emerge como violinista y cantor de gran habilidad, y compositor fecundo y diestro. No obstante, su gestión a inicios del XIX fue criticada más tarde como caprichosa. Después de su muerte, el puesto de maestro de capilla pasó a manos de Vicente Sáenz, a principios de 1805. Entre sus obras se destacan: "En los brazos de la aurora" (1780); "Niño mío" (1783); "Con nueva palma" (1784); "Paso a paso" (1784); "Adorad mortales" (1785); "O lágrimas devotas" (1786); "Xacarilla xacarilla" (1786); "Un preceptor" (1786); "Diga ¿a quién busca?" (1787); "Con afecto" (1787); "Las zagalejas de antaño", 1787); "Un Rodrigón" (1787); "Levante pues" (1788); "Milagrosa infanta" (1788); "Demócrito y Heráclito"; "Ruega Jesús" (1789); "No son rayos, no" (1789); "Venid atended" (1790); "Ea pastorcillos" (1790); "Oy el Padre"; "Oy que el mayor" (1790); "No os ausentéis mi bien" (1798).

Estrada, Luis (Quetzaltenango, 7.IV.1948). Percusionista y pianista. Se inició y formó como baterista de la Orquesta de Guillermo Rojas (1961). Un período de estudios en Londres, Inglaterra, le permitió obtener dominio del piano, el cual perfeccionó en la facultad de música de la Universidad de Austin. Texas (1972-76), donde obtuvo el grado de Master of Arts. Como baterista y percusionista fue integrante del Trio de Harold Blanchard, y de la Orquesta "Jazz Time" de Humberto "El Fantasma" Sandoval. Fundó el grupo "Contraste", en del cual han salido varios sobresalientes músicos de Jazz. Sus grabaciones incluyen el album Reflexiones con "Contraste" (1985). Varias de sus composiciones surgieron para el grupo de danza moderna "Contempo Jazz Tanz".

Fernández, Juan de Jesús (S.XIX). Violinista y compositor. Formó parte esencial de las primeras orquestas independientes organizadas en Guatemala. Su contemporáneo José Escolástico Andrino describe a Fernández como "violinista acabado; brillante en la ejecución, expresivo siempre, y maestro inimitable para coordinar y dirigir una orquesta". Fernández cultivó la composición de obras de música sacra, así como de sones y otras piezas bailables. Algunas de sus obras se conservan en forma manuscrita.

Fernandes (=Fernández), Gaspar (1566-1629), maestro de capilla y organista portugués activo en Guatemala. Fue cantor en la Catedral de Evora, en Portugal. El día 16 de julio de 1599 fue contratado por la Catedral de Guatemala como organista y afinador de órganos. En 1602 asumió, en adición a los anteriores, el puesto de maestro de capilla. Su labor en la preservación del patrimonio musical de la Catedral fue esencial, ya que en 1602 ensambló varios volúmenes de música polifónica que servirían por los próximos 150 años, hasta que fueran recopiados por Manuel Joseph de Quirós en la década del 1760. De las obras compuestas por Fernández en Guatemala sobreviven ocho Benedicamus Domino (en los ocho tonos), y un Magnificat del quinto tono. El 12 de julio de 1606 salió de Santiago de Guatemala rumbo a Puebla; el 15 de septiembre del mismo año asumió el puesto de maestro de capilla de esa ciudad, puesto que desempeñó hasta su fallecimiento en 1629. Sus composiciones del período de Puebla incluyen numerosos villancicos vernáculos y piezas litúrgicas en latín.

Figueroa, **Alonso de** (s.XVI), organista. Era el organista de la Catedral de la ciudad de Santiago de

Guatemala en Almolonga cuando ésta fue destruída por inundación en 1541. Al trasladarse la capital a su segunda ubicación en el cercano Valle de Panchoy, el padre Figueroa fue el encargado de reconstruír e instalar los órganos de la Catedral. En 1549 fue sucedido por Antonio Pérez Negro.

Figueroa, Víctor Manuel. Guatemala, fl. XIX-XX. Pianista y compositor. Inició sus estudios musicales en Guatemala, perfeccionándose en Italia gracias a una beca. A su regreso, fue considerado uno de los músicos de más conocimientos y virtuosismo pianístico en Guatemala. Sus giras como pianista lo llevaron a Estados Unidos (1888), Europa (1892), Centroamérica, las Antillas y México (1898), y San Francisco, California (1900). Las clases de armonía que impartó en el período 1900-1905 fueron muy renombradas. Entre sus composiciones destacan la *Misa votiva* (1908), estrenada para la Fiesta de los Músicos; *Danza indígena* para orquesta; el vals *Pensamientos íntimos*, y la marcha triunfal *Saludo al Pabellón de Guatemala*.

Gamboa, Juan de (fl. s. XVI), cantor y sochantre. Fue sochantre y "cantor contrabajo" en el coro de la Catedral de Guatemala en 1571, cuando Hernando

Franco era maestro de capilla. Al retirarse éste después de una reducción de salarios en 1573, Gamboa quedó al frente del coro en forma interina. En 1579, siendo canónigo miembro del cabildo, por su excelente voz continuaba participando en el coro polifónico.

García Peláez, Julio (San Raymundo, Guatemala, 9.I.1933). Flautista y educador. Se formó en el Conservatorio Nacional. Fue principal del registro de flautas de la Orquesta Sinfónica Nacional por varias décadas. Se desempeñó como catedrático de su instrumento, tanto en el Conservatorio, donde también impartió solfeo, como también a nivel privado. Ha actuado como solista en muchas oportunidades, y se dedicó a la música de cámara como integrante de varios grupos, en forma notable el dúo de flauta y arpa con Floridalma Robles. Se ha presentado como flautista con la Orquesta Clásica y con la Nueva Orquesta Filarmónica.

García Salas, Zoila Luz (Guatemala, 18.II.1944). Pianista, educadora y directora. Estudió en el Conservatorio Nacional desde los nueve años de edad, graduándose en 1963. Se especializó en la Escuela Normal Superior de Música en París, donde obtuvo la

Licencia para Enseñanza (1969) y la Licencia para Concierto (1970). En Camerún, donde residió de 1975 a 1993, fundó y dirigió la Orquesta Internacional de Yaounde. Como pianista ha obtenido distinciones en varios concursos nacionales e internacionales, y se ha presentado como solista con la Orquesta de la Ciudad Universitaria de París, con la Orquesta Sinfónica Nacional y con la Nueva Orquesta Filarmónica de Guatemala. Desde 1994 es catedrática de piano y teoría musical en el Departamento de Música de la Universidad del Valle de Guatemala.

Gaytán, Alma Rosa (Guatemala, 1955). Pianista. Fue alumna de Oscar Arzú, Augusto Ardenois y Manuel Herrarte en el Conservatorio Nacional, egresando a la edad de 16 años con diploma de Bachiller en Arte, y obteniendo posteriormente la maestría. En 1971 gana una beca del Gobierno francés para realizar estudios superiores en la Escuela Normal de Música de París, donde recibe el diploma de Virtuosismo y Ejecución (1975). Ha sido integrante de la Orquesta Sinfónica del Estado de México y de la Orquesta Filarmónica de la Ciudad. En Guatemala, ha actuado como solista con la Orquesta Sinfónica Nacional, y es pianista del

Coro de la Universidad de San Carlos de Guatemala y profesora de piano en el Conservatorio Nacional. Con su esposo Néstor Arévalo integra el "Dúo Guatemala", con el cual ha efectuado extensas giras.

Girón May, Luis Felipe (Guatemala, 18.IV.1952). Barítono. Estudió en el Conservatorio de Milano con el maestro Ettore Campodegalliani, en la Universidad de Indiana con Jean Deis y en Viena con James King. Ha cantado papeles principales en 35 óperas presentadas en 23 ciudades de todo el mundo. Ha brillado en festivales internacionales como el de Wexley (Irlanda) y el "Arturo Toscanini" de Parma. compromisos frecuentes en las principales casas de ópera europeas como la Opera de Hamburgo y la Opera de Viena, donde ha trabajado bajo la dirección del Maestro Claudio Abbado, interpretando el papel de Paolo en Simón Boccanegra de Verdi al lado de la soprano Edita Gruberova. En 1985 hizo su debut en asiático cantando en Japón, como parte de una gira de la Volksoper de Viena. Abrió la temporada 1989-90 en Seattle bajo la dirección de Richard Bradshaw, con una aclamada caracterización del Conde de Luna en el Trovatore de Verdi. La calidad de su voz y su

maestría vocal así como su presencia escénica le han valido aclamación pública en San Francisco, Washington, Toronto, Caracas y México, donde en 1985 y 1990 fue declarado "cantante de ópera del año". En su nativa Guatemala ha recibido honores oficiales (la Orden Miguel Angel Asturias) y académicos.

Godinez, Lester Homero (29.III.1953, Taxisco, Santa Rosa). Marimbista, investigador y educador. Obtuvo su formación inicial en Santa Rosa, recibiéndose posteriormente en el Conservatorio Nacional de Guatemala. En 1979 desarrolló el concepto de "marimba de concierto" que confiere al instrumento nacional un lugar dignificado, elevándola sobre su tradicional lugar en la amenización de eventos sociales. Como parte de ese proyecto, fundó la Marimba de Concierto de Bellas Artes, agrupación que dirigió por una década. En 1992 fundó la Marimba Nacional de Concierto, así como la Marimba de Concierto del Instituto Guatemalteco de Turismo INGUAT, conjuntos con los cuales ha emprendido giras por varios continentes. Su labor se ha enfocado en el estudio y la divulgación de la música tradicional y étnica guatemalteca, con énfasis en los distintos tipos de son que forman parte medular del repertorio marimbístico guatemalteco. Ha presentado ponencias sobre ese tema y ha realizado giras artísticas en América Latina, Asia y Europa. Como parte de su trabajo en favor de la dignificación de la Marimba, ha estimulado la creación de obras para marimba por parte de compositores contemporáneos, instaurando el premio Tsio-ti y colaborando sustancialmente en el estreno de obras como Evocación profunda y traslaciones de una marimba de Joaquín Orellana. A la vez también se ha destacado como arreglista y solista del vibráfono y la marimba en contexto de jazz, o bien como integrante de agrupaciones de cámara, como el Ensamble Guatemala, en el cual combina su instrumento con tres guitarras. A partir de 1994 ha sido invitado como catedrático del Departamento de Música de la Universidad del Valle de Guatemala, donde imparte cursos relacionados con la música de la tradición oral de Guatemala.18

Godínez, Otoniel (Catarina, San Marcos, 23.IV.1946-Guatemala, 31.III.1983). Marimbista y compositor. Estudió con Lester Homero Godínez en el Conservatorio Nacional, y también realizó estudios en la Universidad Popular. Fue director de la marimba "Celajes"

Quichelenses" de Santa Cruz del Quiché. Perteneció a varias marimbas de renombre como la "India Maya", la "Reina del Ejército", "Flor de mi Tierra" y "Gran Continental". Realizó giras por Centroamérica, México y Estados Unidos, perfilándose como virtuoso de su instrumento. Fue subdirector de la Marimba de Concierto de Bellas Artes hasta su trágico fallecimiento en 1983. Muchas de sus composiciones marimbísticas se incorporaron al repertorio, como "Clemencia", "Cuarta Feria", "Chatía Linda", "Sentimiento Quiché", y "San Agustín Tonalá".

Gómez Samayoa, Manuel (Salamá, Baja Verapaz, 8.X.1916-Ciudad de Guatemala, 2.IX.1990). Oboísta y educador. Estudió Oboe en la Escuela de Sustitutos y el Conservatorio Nacional de Guatemala y posteriormente se especializó en pedagogía musical en Santiago de Chile. Fue primer oboe de la Banda Marcial, y sirvió en la misma capacidad en la Orquesta Progresista desde 1936, que pasó a ser la Orquesta Sinfónica Nacional en 1945. Sirvió como primer oboe en las orquestas sinfónicas de El Salvador y de Quito, Ecuador, por períodos de cuatro años, respectivamente. Fue primer oboísta de la Orquesta Sinfónica Nacional de Guatemala y se desempeñó como catedrático de su

instrumento en el Conservatorio. Como solista de su instrumento no solamente estrenó numerosas obras desconocidas en su país (como el Concierto de R.Strauss), sino también composiciones escritas especialmente para él como el Concierto para Oboe y Orquesta de Jorge Sarmientos. Actuó como solista en Chile, Ecuador y El Salvador. Fue director de la Orquesta de la Radio TGW Voz de Guatemala y supervisor de Educación Musical para el Ministerio de Educación. A partir de 1980 fue Director del Departamento de Música de la Universidad Francisco Marroquín, donde impartió cursos en las especialidades de teoría, solfeo y entrenamiento auditivo.

González, Julián (Guatemala, fl. s.XIX), pianista y compositor. Formado en Italia, regresó a Guatemala en 1894; fue uno de los primeros compositores en su época en ofrecer conciertos exclusivamente con obras propias, de las cuales la *Suite Guatemala* y varios de sus valses grandes eran favoritos del público del Teatro Colón. En enero de 1896 fue nombrado director del Conservatorio, cuyos planes de estudio reformó y amplió.

Guerrero, Rodolfo Aníbal (San Cristóbal Verapaz, 31.V.1939). Violista. Se formó en el Conservatorio Nacional de Guatemala con Milton Cabnal y J.Humberto Ayestas. Ha sido por muchos años integrante de la Orquesta Sinfónica Nacional como principal de su registro, y miembro del conjunto estable de profesores de música del Colegio Americano. Es catedrático de violín y viola en la Universidad del Valle de Guatemala.

Herrarte, Manuel (Guatemala, 1924-Guatemala, 1974). Pianista y compositor. Estudió en el Conservatorio Nacional de Guatemala con Castillo. Georgette Contoux de Castillo y Franz Ippisch, recibiendo posteriormente instrucción del Dr. Howard Hanson y de Robert Casadesus. compositor se inclinó hacia un lenguaje neoclásico. Su producción para piano consta de las siguientes obras: Suite No. 1, Suite No. 2, Tres danzas, Seis bocetos, Tocatta (dedicada a Alexis Weissenberg), Childrens' Pieces, y Homenaje a Jesús Castillo. Para dos pianos, escribió Tres Piezas y un Scherzo, terminado por Rodrigo Asturias. Para piano y orquesta compuso tres obras: la Obertura Pastoral, un Concierto en Sol y la Sinfonieta Campestre.

Herrera, Alejandro (Guatemala, 17.IV.1947-Suiza, 12.IX.1987). Guitarrista y laudista. Estudió arte musical y guitarra con Manuel López Ramos en México, y con Regino Sáiz de la Maza, José Luis Rodrigo y Andrés Segovia en España. Durante su travectoria ofreció numerosos recitales en Guatemala, El Salvador, México, España, Francia, Suiza, Italia, Suecia y los Estados Unidos. Impulsó la vida cultural en su país como presidente del comité de música del Instituto Guatemalteco de Cultura Hispánica, y como fundador del Centro de Interpretación Guitarrística, promoviendo a la vez el cultivo de la música antigua como solista del Círculo Musical de la Antigua y del Ensamble Da Estrenó conciertos para su Camera (1980). instrumento en diversas apariciones como solista con la Orguesta Sinfónica Nacional. En el campo de la enseñanza, aparte de impartir instrucción privada fue profesor de guitarra clásica del Conservatorio Nacional, sirviendo en la misma capacidad en el Departamento de Música de la Universidad Francisco Marroquín, 1979-1981. En 1981 emigró a Suiza, donde se destacó como solista y maestro de la guitarra y el laúd.

Hurtado, Rocael. (Quetzaltenango, 22.IV.1900-Quetzaltenango, 17.V.1973). Marimbista y compositor. Sobrinonieto de Sebastián Hurtado, el constructor de la primera marimba cromática. Se inició muy temprano en la marimba, dando a conocer su composición "Herlinda" a los doce años de edad. Se desempeñó como director de varias marimbas. En 1947 fundó la marimba de la Brigada Militar "Manuel Lisandro Barillas". Al frente de ésta agrupación obtuvo reconocimiento internacional en sus giras por Cuba, México, Estados Unidos y Europa. Gran parte de su obra quedó registrada en grabaciones, entre ellas sus composiciones "Adoración", "Centroamericanas", "Diamante negro", "Gitana mía", "Mi reina", "Tenis Club", y "Visión azul".

Ippisch, Franz (Viena, 1883-Guatemala, 1956). Director, educador y compositor. En época del régimen nacionalsocialista emigró a Guatemala, donde se estableció como director de orquestas y bandas, y como profesor de teoría musical. Se desempeñó al frente de la Orquesta del Conservatorio Nacional y de la Banda Marcial de Guatemala, agrupaciones a las que llevó a un alto nivel artístico. Como catedrático de sus especialidades en el Conservatorio Nacional de

Guatemala ejerció gran influencia sobre la formación de varias generaciones de compositores. Sus composiciones incluyen varios cuartetos de cuerda, obras orquestales (incluyendo la *Sinfonía sobre temas guatemaltecos*) y música para piano.

Iriarte, Salvador (Guatemala, fl. s. XIX), compositor y educador guatemalteco. Además de contribuír al repertorio sacro con numerosas obras litúrgicas en latín, cultivó muchos de los géneros guatemaltecos como el son (destaca su "Fin de Siglo"), la marcha fúnebre y la zarzuela escolar. Entre estas últimas merecen mencionarse "Pompeyo Centellas", "Ester", "El traje blanco", "La Enseñanza", "Las Vacaciones" y "El Colegio a los Quince Años", que formaron parte esencial de la educación musical de varias generaciones.

Juárez Castellanos, Rafael (Antigua Guatemala, 1913). Compositor y director de bandas. Estudió composición con Oscar Castellanos Degert, J.Lafuente y M.Vasconcelos. Por mucho tiempo fue integrante de la Banda Marcial. Como director de bandas fue invitado a viajar a California, donde dió a conocer sus obras. Entre éstas sobresalen la Sinfonía Típica

"Memorias de Tikal", Popol Vuh, Añoranzas, y Obertura del Recuerdo para orquesta; dos Oberturas, marchas, marchas fúnebres y numerosas piezas para banda.

Juárez Toledo, J. Manuel (Guatemala, 1931-1980). Etnomusicólogo y compositor. Como investigador profesional colaboró por mucho tiempo con el Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos. Realizó una labor pionera en la investigación y recopilación de la etnomúsica guatemalteca y su circunstancia antropológica y social. A la vez, sus experiencias con la música indígena influyeron de manera notable en su obra compositiva, entre la cual se destaca la *Misa breve regional* para coro, oboe, marimba y percusión, y el poema sinfónico *Leyendas del volcán*.

Lafuente, Valentín (Guatemala, s. XIX). Compositor. Residió en Antigua Guatemala y se dedicó a la composición de música sacra. Muchas de sus obras exigen la participación de solistas, coro y gran orquesta, como las dos Misas y el *Miserere*. También incursionó en la música programática con el poema sinfónico *Responso negro*.

Lara Montealegre, Mario Antonio (Guatemala, ?-1951). Pianista y arreglista. Se formó en el Conservatorio Nacional, especializándose como pianista acompañante en varios géneros. Trabajó también en el teatro lírico, e impulsó el desarrollo de la música popular guatemalteca junto a compositores como Paco Pérez. En 1951, en gira artística por el interior de Guatemala, ambos fallecieron trágicamente junto a 20 colegas al incendiarse el avión en el que viajaba su orquesta.

Lehnhoff, Dieter (Guatemala, 27.V.1955). Director, musicólogo, compositor y violinista. Desde temprana edad, estudió violín con José Santos Paniagua y composición con Harold Blanchard. Continuó su formación en el Mozarteum de Salzburgo, Austria, donde entre otras cursó dirección de orquesta, así como composición y música electroacústica (con Klaus Ager). Completó sus estudios en la Universidad Católica de América en Washington, D.C., en cuya Escuela de Música "Benjamin T. Rome" estudió con Conrad Bernier (composición), Ruth Steiner (musicología), Donald Thulean (dirección) y otros, obeniendo sus grados de M.A. (Master of Arts, 1987) y Ph.D. (Doctor of Philosophy, 1990). A partir de

1984 ha desarrollado un amplio programa de rescate y la difusión de la música histórica de Guatemala. Como parte de ese proyecto, ha escrito diversos libros y numerosos artículos en publicaciones nacionales e internacionales; ha realizado, con la mezzosoprano Cristina Altamira y el Ensemble Millennium, las primeras grabaciones en disco compacto de música de compositores guatemaltecos, reunidas en la serie discográfica Música Histórica de Guatemala que auspicia la Fundación para la Cultura y el Desarrollo. Es fundador del Instituto de Musicología de la Universidad Rafael Landívar, institución que ha apoyado sus investigaciones desde 1985, y del Departamento de Música de la Universidad del Valle de Guatemala, donde ha ejercido la docencia en las disciplinas de la Composición y la Historia de la Música. Como director de orquesta, ha estado al frente de numerosas agrupaciones, y es titular de la Nueva Orquesta Filarmónica de Guatemala. Ha participado en más de tres decenas de Festivales de Música y Congresos internacionales en Argentina, Austria, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, España, Estados Unidos, Guatemala, México, Nicaragua y Venezuela, a los que ha sido invitado como ponente, director, violinista o compositor. Entre sus composiciones se cuentan, además de una serie de músicas incidentales, las siguientes: Sones de antaño, oboe y orquesta de cámara (1969, rev. 1985); Streichquartett, obra escénica para cuarteto de cuerdas y doce actores (1974); Requiem, electroacústica (1975); Cinco canciones criollas (1976); Canto IV, cuarteto de clarinetes (1985); Tientos, violín, clarinete y violoncello (1988); Aforismos, orquesta (1989); Sonatinas, violín y guitarra (1990); Santelmo, violín solo (1991); Miniaturas (1992), piano; Preámbulum, sexteto de metales (1993); Cantares del Llano, orquesta de cuerdas (1994); Preámbulum, orquesta (1995); y Sinfonía Landivariana (1996), orquesta.

Levy, Juan (Duisburg-Hamborn, 15.VI.1932). Educador, pianista y director. En 1936 arribó a Guatemala con sus padres. Estudió en la ciudad de Guatemala, y posteriormente en el Conservatorio de Oberlin, donde obtuvo el grado de Bachelor of Music; se perfeccionó en Munich y en Lucerna. En Guatemala se desempeñó como crítico musical del diario El Imparcial, ofreció recitales, impartió clases individuales y dio un sustancial impulso a la música de cámara presentándose con los mejores instrumentistas, como

el violinista José Santos Paniagua. En 1970 obtuvo una cátedra de piano en la facultad de música de la Universidad Johannes Gutenberg en Mainz, Alemania, regresando frecuentemente a Guatemala. En 1976 debutó como director al frente de la Orquesta Sinfónica Nacional, y desde entonces ha dirigido en Guatemala, México y Alemania.

Ley, Salvador (Guatemala, 1908-1980). Como niño de talento precoz estudió piano y composición en Alemania. A su regreso en Guatemala asumió la dirección del Conservatorio Nacional. Durante su gestión en ese puesto la institución floreció con la enseñanza de maestros como Ricardo Castillo, Georgette Contoux, Franz Ippisch, Heinrich Joachim y Diez Weissmann. Como compositor contribuyó a los géneros pianísticos, escribiendo también música de cámara, canciones (e.g. "Copla triste") y la ópera Lera. Varias de sus obras fueron publicadas por casas editoras de la ciudad de Nueva York, donde Ley residió.

MacVean, Elizabeth Ainslie de (Guatemala, 18.IX.1926). Educadora y pianista. Estableció los programas de enseñanza musical del Colegio Americano de Guatemala y fue maestra de educación

musical en ese plantel por cuarenta años (1951-1991). Durante ese período también desarrolló una activa y exitosa labor como cantante y directora de coros. Fundó el conjunto de música de cámara estable de los profesores de música del Colegio Americano, en el cual han participado por más de 25 años José Santos Paniagua, Alberto Pinillos, Rodolfo Guerrero, Augusto Sáenz y otros instrumentistas destacados.

Marroquín, Joaquín (Mazatenango, Suchitepéquez, 4.I.1933). Compositor y pianista. Realizó sus estudios en el Conservatorio Nacional de Guatemala, estudiando piano con Georgette Contoux de Castillo y composición con Ricardo Castillo. A partir de 1955 realizó estudios de perfeccionamiento en el Conservatorio de Oberlin, Ohio, e inició su carrera como solista en su país en 1958. Obtuvo premios en el Conservatorio Nacional (1949), así como el Premio Edward McDowell (1961) v el Premio Georgette Contoux (1962). La Orquesta Sinfónica Nacional lo ha presentado como solista en varias temporadas. Como compositor ha cultivado principalmente los generos pianísticos con obras como la Suite Chapiniana (1964, Peer International Corp., New York), y Despedida Patética (1984), grabada por él mismo en 1990, y una veintena más de

composiciones. En 1967 estrenó su *Concertino para piano y orquesta*. En su música de cámara destacan las *Dos piezas para violoncello y piano* (Ministerio de Cultura y Deportes, 1990), y la *Sonata para violín y piano* (1952).

Martinez Sobral, Manuel (Guatemala, 11.V.1879-Guatemala, 23.III.1946). Compositor y pianista. Se inició en el estudio del piano con su madre, María Beteta de Martínez-Sobral. Aunque más adelante recibió la instrucción de Luis Felipe Arias, por mucho tiempo fue autodidacta, estudiando tratados de composición franceses e italianos como Dubois y En 1904 debutó como pianista en los Cherubini. Conciertos de la Independencia; al año siguiente ganó un premio de la Iglesia Católica, por la composición de música sacra. La mayoría de sus composiciones, excepto las últimas dos series de valses autobiograficos, surgieron en el período 1895-1920; después se dedicó a la jurisprudencia, llegando a ser diputado al Congreso de la República (1933-1942). Sus obras, que se creían perdidas, fueron redescubiertas en 1989, siendo desde entonces clasificadas y preparadas para divulgación y publicación por su nieto Rodrigo Asturias. La lista de obras compilada por Asturias incluye las siguientes composiciones de Martínez-Sobral:

Cuatro piezas en modo español (1897-1903); versión de concierto de la cuarta pieza, el pasodoble "Volapié" (1905).

Cinco piezas características y una romanza (1901-1919); versión orquestal (1922).

Sonata en Do Mayor para piano (1906)

Vals brillante de concierto (1907); versión orquestal (1908).

"María Teresa", Primera Serie de Valses Autobiográficos (1910), editados por Gallet et Fils, Paris 1955.

Hojas de Album (1910), editor Gallet et Fils, Paris (1955); versión orquestal (1920).

Evocaciones para piano (1906).

"Deja que cante al pie de tu ventana", Segunda Serie de Valses Autobiográficos (1910), editados por Gallet et Fils, Paris 1955.

Tres piezas para piano.

"Lejana juventud edad de ensueño", Tercera Serie de Valses Autobiográficos (1935), editados por Gallet et Fils, Paris 1955.

"Otoño", Cuarta Serie de Valses Autobiográficos (1937), editados por Gallet et Fils, Paris 1955.

Acuarelas Chapinas, cuatro escenas sinfónicas (1909).

Sinfonía en Si Bemol (1909-1913) [perdida].

Requiem para cuatro solistas, coro y orquesta (1918) [perdida].

Cuarteto para soprano, flauta, violoncello y piano [perdida].

Dos canciones para soprano y piano (1898).

"Ave María", soprano y piano.

"Ave María", soprano, órgano y coro mixto [perdida].

Mazariegos, José Alfredo (Guatemala, 27.III.1959). Violoncellista y educador. Fue discípulo de Eduardo Ortiz Lara en el Conservatorio Nacional. Fue integrante de la Orquesta Sinfónica del Estado de México en Toluca, como principal de su registro. Ha integrado además la Orquesta Sinfónica de Honduras y la Orquesta Sinfónica Centroamericana, y el cuarteto de cuerdas "Guatemala". Desde 1991 es principal del registro de violoncellos de la Orquesta Sinfónica Nacional de Guatemala, con la cual se ha presentado como solista en varias oportunidades. Es profesor de Violoncello y Música de Cámara en el Conservatorio Nacional, y dirige varios conjuntos integrados por alumnos de ese plantel.

Medinilla, Consuelo. (Guatemala, 14.I.1956). Pianista y educadora. Estudió en el Conservatorio Nacional con Juan de Dios Montenegro y se perfeccionó en el Real Conservatorio de Bruselas en Bélgica, donde obtuvo varios premios en solfeo, piano y música de cámara. Asistió a cursos de perfeccionamiento en España y Francia. Obtuvo su título de maestría en la Universidad Carnegie-Mellon de Pittsburgh, Pennsylvania. Ha dado numerosos recitales y se ha presentado como solista con la Orquesta Sinfónica Nacional, como acompañante y con diversos grupos de cámara, y ha efectuado giras a Estados Unidos, México y Centroamérica. Es catedrática de su instrumento en el Conservatorio Nacional, así como directora y docente del Centro de Estudios Pianísticos "Klavier".

Méndez, Baudilio (Guatemala, 5.I.1934), violinista guatemalteco. Estudió con José Luis Abelar en el Conservatorio Nacional de Guatemala. Ingresó a la Orquesta Sinfónica Nacional de Guatemala en 1950. En 1962 emigró a los Estados Unidos, donde perteneció por tres temporadas a la Florida Symphony Orchestra de Orlando, Florida. Por los próximos catorce años fue miembro de la Cincinnati Symphony Orchestra en

Cincinnati, Ohio. Después se integró a la Orquesta Sinfónica del Estado de México en Toluca, donde permaneció por tres años y medio, antes de volver a su país en 1984. Se reincorporó a la Orquesta Sinfónica Nacional, y en 1990 fue invitado para ocupar el cargo de violín concertino de esa orquesta en sucesión de José Luis Abelar. Se ha presentado en repetidas ocasiones como solista, estrenando entre otras *El violín valsante de Huis. Armadel*, de Joaquín Orellana, y grabando las *Variaciones* de José Escolástico Andrino con la Nueva Orquesta Filarmónica de Guatemala. Integra el Quinteto Pentaforum y ha sido catedrático de violín en el Conservatorio Nacional.

Mendilla Retalhuleu, Manuel (Santiago de Guatemala, fl. XVIII). Contratenor y violinista. Perteneció a la Capilla Musical de la Catedral que dirigía Rafael Antonio Castellanos, donde Mendilla cantaba las partes solísticas de alto atiplado y tocaba primer violín. Castellanos se vio obligado a retirarlo de la Capilla por sus múltiples ausencias, pero gracias a la calidad de su voz lo volvió a admitir y le prestó ayuda en los dificiles años del traslado a la nueva capital a partir de 1779. En décadas posteriores, Mendilla Retalhuleu ayudó a desarrollar el talento del joven José Eulalio

Samayoa, a quien interesó en la música regional como los sones, estimulándolo para la composición de música instrumental. La tutela de Mendilla Retalhuleu también fue esencial en la formación humanística de Samayoa, la cual se concentró en lecturas teológicas, filosóficas y músico-litúrgicas.

Montenegro, Juan de Dios (Guatemala, 29.III.1934). Pianista y educador. Inició sus estudios de piano con Julia Saravia de Woofolk, ingresando posteriormente al Conservatorio Nacional de Música, donde fue alumno del maestro Salvador Ley. Después de su graduación en 1951 obtuvo una beca del Institute of International Education (Nueva York) para perfeccionarse en la Universidad de Oregon con George Hopkins, y en el Mill's College de California con Egon Petri. Como solista ha ofrecido más de un centenar de recitales en Estados Unidos, México y Centroamérica, y la Orquesta Sinfónica Nacional de Guatemala lo ha acompañado en diversas oportunidades. Ha ganado premios en numerosos concursos. Desde 1955 es catedrático de piano en el Conservatorio Nacional, una de cuyas aulas lleva su nombre; ha sido nombrado Maestro Distinguido de ese plantel. En 1990 grabó música de Jesús Castillo, Salvador Ley, Enrique Solares, Manuel Herrarte y Joaquín Orellana en el disco *Antología de Música Guatemalteca para Piano* producido por el Ministerio de Cultura y Deportes.

Mejía, Benigno (Guatemala, 11.VI.1911). Compositor y clarinetista. Se formó en la Escuela de Sustitutos de la Banda Marcial, estudiando clarinete con Bernardo de Jesús Coronado y composición con Franz Ippisch. Se desempeñó como clarinetista de la Orquesta Sinfónica Nacional. Como compositor es dueño de una técnica tradicional muy sólida, aplicada principalmente en obras de inspiración nacionalista. Entre sus obras orquestales se destacan el poema sinfónico 20 de Octubre, la Suite Indígena, el Concierto para Clarinete y Orquesta, y el Concierto para Marimba y Orquesta. Benigno Mejía se ha interesado por la investigación organológica, desarrollando diversos instrumentos de viento a partir de materiales criollos como el bambú y el tecomate.

Mendoza, J. Alberto (Guatemala, 30.V.1889-2.VII.1960). Pianista, compositor y pedagogo. Fue discípulo de Luis Felipe Arias, Germán Alcántara, Eduardo Lebegott y Herculano Alvarado en el Conservatorio Nacional de Guatemala. Mendoza fue

el primero en obtener título de Maestro de Piano (12.X.1911). Se desempeñó como Director del Conservatorio Nacional a partir de 1924, y como Director General de Cultura y Bellas Artes. Se preocupó por la preservación del patrimonio musical guatemalteco conocido hasta esa época, e implementó un programa de rescate y publicación de la música vocal escrita en el país que se conocía hasta 1956. Entre sus obras orquestales sobresalen *Improvisación Sinfónica y Marcha Triunfal*; dejó también las obras escénicas *Quetzalcoatl y La Princesa Xicotencatl*, así como obras sacras y numerosas canciones para voz y piano.

Molina, Belarmino (San Juan Sacatepéquez, 21.V.1879-Guatemala, 24.V.1950). Violinista y compositor. Estudió en el Conservatorio Nacional de Guatemala, cursando violín con Agustín Ruano y Leopoldo Cantilena, y composición con Julián González y Angel Disconzi. Estuvo involucrado en el desarrollo de la Orquesta Sinfónica Nacional. Como compositor, se destacó por su cultivo de los géneros del son y del vals criollo. En el primero de estos géneros se destacan los sones "El Chuj" y "El Sanjuanero", mientras su vals "Recuerdos de un amigo" forma parte del repertorio de marimbas y conjuntos de cámara.

Moraga, Manuel (Guatemala, fl. ca. 1880-1920). Compositor. Cultivó los géneros de la música pianística de salón, conservándose el vals "Frenesí", la mazurka "Juventud Filarmónica" y las 3 gavotas, 6 danzas, vals y 3 polkas contenidas en el Album de Música de Autores Guatemaltecos (Archivo del Museo de Bellas Artes). En los géneros sacros escribió marchas religiosas, una Misa de Requiem para voces masculinas, y un Salve para tenor y orquesta. Su vals Amame obtuvo medalla de plata en la Exposición internacional de París, 1888, y su obra O Salutaris obtuvo el Segundo Premio en el certamen del Centenario del Día del Músico, en 1913. También trabajó el género lírico, alcanzando mucho éxito sus zarzuelas Cataclismo y La Coqueta.

Morales, Cástulo (Guatemala, ? - Guatemala, 9.I.1898). Compositor y flautista. Participó en las orquestas de ópera, siendo alabado por su musicalidad y la pureza de su sonido. Fue profesor en la Escuela de Sustitutos. Compuso música ligera, dejando piezas de salón del género del vals de serenata como "Los Lamentos" y "El Rey", además de "Ilobasco", "Octavia", "Ayer, hoy y mañana", "Los 57" y "Bienvenida".

Morales, Lorenzo (Zacapa, 10.VIII.1833-Guatemala, 17.X.1896). Compositor y educador. Hijo de don José Matilde Morales, español, y doña Raimunda Peinado y Aguilar. Después de estudios iniciales de piano, se perfeccionó bajo la tutela del gran organista Francisco Sáenz. Casó con la Señorita Carmen Aranda, de cuyo matrimonio nacieron tres niñas. Fue maestro de piano y armonía en el Conservatorio Nacional. Su zarzuela Los solterones, con letra del Lic. Manuel Valle, fue representada en el Teatro Colón en 1881, bajo la dirección de Ignacio Figueroa. Trabajó los géneros de baile y de salón, imprimiéndole un carácter regional a las danzas europeas. Un típico ejemplo son las polkas "nacionales" tituladas "Las Circunstancias", "La Presidenta" y "Las Muchachas Alegres", cuyo estilo fue calificado por Rafael Vásquez de "muy guatemalteco". De las piezas de Morales se conservan además cuatro valses, dos mazurkas, dos docenas de polkas, la obertura Infancia y la zarzuela Los Solterones.

Navas y Quevedo, Marcos de las (Guatemala, fl. ca. 1683-1704). Compositor. Maestro de Capilla de la Catedral de Guatemala, a donde habrá llegado desde Nicaragua junto a fray Andrés de las Navas y Quevedo,

Arzobispo de Guatemala 1883-1701. Dejó varias composiciones para doble coro, así como para voz sola con acompañamiento del arpa. De las obras de su mano que se conservan solamente algunas están firmadas; muchas otras, sin firma, aún están por atribuírse. Sobreviven las siguientes: "Con tántas luces", romance a 3; "Canten todos", 3 villancicos a Santa Teresa (1683); los villancicos a doble coro a 6 voces "Al Sansón valeroso", "Avecillas que al viento", "La pastorcilla bella", "De tus galas aprendan, divina Madre", y "Que siendo el Señor muy servido" (1699); "Sonoro clarín" (1701).

Orbaugh, William (Guatemala, 4.VIII.1958). Guitarrista y educador. Se inició en la guitarra con Oscar Putzeys. Posteriormente estudió con Jorge Martínez Sárate (1978-81) en el Conservatorio Carlos López Buchardo de Buenos Aires, Argentina, ganando el título de Profesor Nacional de Música especializado en Guitarra. Gracias a una beca del gobierno alemán pudo continuar sus estudios en Karlsruhe (1981-84), obteniendo su diploma de concertista. A su regreso en Guatemala fundó el Centro de Integración Musical, dedicado en especial a la docencia de la guitarra. Estableció un ensamble de tres guitarras y marimba

(inicialmente un cuarteto de guitarras), en el cual participan su esposa Claudia de Orbaugh, Miguel Angel Villagrán y el marimbista Lester Homero Godínez. Con este grupo ofreció conciertos en varios países europeos. En 1988 inició el Festival Internacional de Guitarra en Guatemala, que se celebra anualmente. Orbaugh ha aparecido repetidamente como solista de la Orquesta Sinfónica Nacional de Guatemala y ha dado numerosos recitales en América del Sur, Estados Unidos y Alemania. Ha sido maestro de formación musical y director del coro escolar del Colegio Alemán de Guatemala. Ha grabado el disco William Orbaugh: Recital.

Orellana, Joaquín (Guatemala, 5.XI.1930). Compositor. Fue discípulo de composición de Franz Ippisch, José Castañeda y Augusto Ardenois en el Conservatorio Nacional, donde también estudió violín con Carlos Ciudad Real, graduándose en 1959. Durante su primera etapa, que abarca de 1957-1967, compuso unas quince obras de diversos géneros, de las cuales varias obtuvieron primeros premios en el Certamen Permante Centroamericano "15 de Septiembre": "El jardín encantado" (1958), y "Un extraño personaje" (1964), y otros concursos. A partir

de 1967 estudió por dos años en el Instituto Torquato di Tella en Buenos Aires, Argentina. El contacto con las nuevas corrientes de vanguardia que experimentó en ese período a través de instructores como Alberto Ginastera, Gerardo Gandini, Cristóbal Halffter, Roman Haubenstock-Ramati y Vladimir Ussachevsky provocó un cambio palpable en su estética, ampliando a la vez la gama de recursos sonoros que emplearía en adelante en su lenguaje musical. A su regreso en Guatemala empezó (mientras continuaba como integrante de la Orquesta Sinfónica Nacional, catedrático de armonía y composición y posteriormente como Jefe del Departamento de Música de la Dirección General de Cultura y Bellas Artes) a trabajar en el desarrollo de nuevas fuentes sonoras que suplantaran la falta de laboratorio de música electroacústica adecuadamente equipado en el país. De esta manera inventó y construyó sus primeros instrumentos, fabricados en forma artesanal. Fundó el "Grupo de experimentación musical" (1974), con el cual montó obras como "Primitiva I" y "Cantata dialéctica". En 1975 fue catedrático de composición en los Cursos Latinoamericanos de Música Contemporánea en Cerro del Toro, Uruguay, en el IX Festival de Invierno en Ouro Preto, Brasil, y en el Conservatorio de Minas Gerais, Brasil. En 1979 volvió a Minas Gerais, al VIII Curso Latinoamericano de Música Contemporánea. Entre 1977 y 1982 trabajó en equipo con sus discípulos David de Gandarias e Igor de Gandarias, desarrollando una serie de talleres de música experimental en Guatemala. La repercusión de la obra de Orellana fuera de Guatemala se inició con su participación en los cursos de música Latinoamericana a los que ha asistido como compositor y catedrático, siendo aclamado como "una nueva antorcha estética" de la región, y abriendo nuevas perspectivas de toda una generación de jóvenes compositores latinoamericanos. También su participación en certámenes y festivales internacionales (como en Bourges, Francia, donde su "Imposible a la X" obtuvo mención especial, o en Caracas, donde su Poema Coral Declamatorio "La Libertad de un Mundo" fue seleccionado para integrar el archivo de obras en homenaje a Simón Bolívar) ha ayudado a presentar y divulgar sus peculiares ideales estéticos, proclamados en sus ensayos "Algunos aspectos sobre la noción de paisaje sonoro. Sensibilización al entorno acústico", y "Hacia un lenguaje propio de Latinoamérica en la música actual". Su catálogo de obras, compilado por Igor de Gandarias, incluye las siguientes composiciones: Primera etapa:

Balada trágica, soprano y orquesta de cámara (1952).

Dos poemas, violín y piano (1953).

Exorcismo, piano (1954).

Dos canciones, canto y piano (1956).

Cuarteto de Cuerdas No. 1 (1957).

Canción esotérica, soprano, piano y cuerdas (1957).

El Jardín encantado, orquesta (1958).

La vanidosa, violín y piano (1957).

Preludio temperamental, violoncello y piano (1958).

Violante en el claustro, oratorio (1960).

Adagio y Scherzo, orquesta (1962).

Ballet Contrastes (tema y variantes), orquesta (1963).

Preludio-Abstracción, viola y orquesta de cámara (1963).

Trio, violín, viola y violoncello (1964).

Un extraño personaje, poema sinfónico (1964).

Segunda etapa:

Multifona, orquesta (1967).

Metéora, electroacústica (1968).

Estampas de un cuento de hadas, música incidental para orquesta (1968).

Responso negro, coro a cappella (1969).

Responso negro, soprano y orquesta de cámara (1969).

Metéora, orquesta (1970).

Humanofonía, electroacústica (1971).

Humanofonía II, electroacústica (1972).

Dos poemas para violín y grupos orquestales (1972).

Primitiva I, electroacústica (1973).

Cantata dialéctica, coro móvil, coro fijo y grupo orquestal (1974).

Primitiva Grande, coro mixto e instrumentos especiales (1975).

Asediado asediante, electroacústica (1975).

Iterotzul, electroacústica (1975).

Divert-intento, flauta, guitarra, contrabajo (1975).

Música incidental para "Bodas de Sangre", de García Lorca, coro e instrumentos especiales (1977).

Tzulumanachí, 12 actores e instrumentos especiales (1978).

Rupestre en el futuro, electroacústica (1979).

Música incidental para "Historias del Popol Vuh contadas para niños del año 2000", orquesta, cinta magnética e instrumentos especiales (1979).

Imposible a la X (imágenes de una historia en redondo),

electroacústica (1980).

Ante Par III, mezzosoprano, coro y orquesta (1980).

Santanadasatán, cantactriz, coro masculino e instrumentos especiales (1981).

Híbrido a presión, 2 flautas, cinta magnética e instrumentos especiales (1982).

La libertad de un Mundo (ecos de unteatro inaudito, poema coral declamatoriocoro a cappella, coro de niños y 3 declamadores 1983).

Evocación profunda y traslaciones de una marimba, marimba, coro mixto, 5 flautas dulces, declamador y cinta magnética (1984).

El violín valsante de Huis. Armadel, violín y orquesta de cuerdas (1984).

Música para "La rueda sinfín de los katunes", electroacústica (1984).

Híbrido a presión II, 2 flautas, cinta magnética e instrumentos especiales (1987).

Desde los cerros de Ilóm, ópera teatro (1990-1992), basada en "Hombres de Maíz" del Premio Nobel guatemalteco Miguel Angel Asturias .

Ha publicado los siguientes trabajos:

"Hacia un lenguaje propio de Latinoamérica en música

actual". Alero 24 (1977):124-29.

"Acción musical formativa de ámbito global". Segundo Seminario de extensión universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, 19.-20.VIII.1977.

Recuento de una labor. Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra, 1982.

"Música electroacústica". Guatemala: Dirección General de Cultura y Bellas Artes, *Revista del XIV Festival de Cultura 14* (1982):33.

"Algunos aspectos sobre la noción de paisaje sonoro. Sensibilización al entorno acústico". Guatemala: Dirección General de Cultura y Bellas Artes, Revista del XIV Festival de Cultura 15 (1983): 53-55.

Ortega Iriarte, Felipe de Jesús (Guatemala, 1.V.1936). Director, flautista y compositor. Estudió dirección coral con Romano Picutti en Morelia, México; ingresó posteriormente al Conservatorio Nacional de Guatemala, haciendo estudios completos de órgano con Elías Blas y fray Emigdio Papinutti, y tomanando a la vez clases de piano con Salvador Ley. Como flautista, Ortega perteneció a la Orquesta Sinfónica Nacional (1966-1991). Entre 1972 y 1976 dirigió con

mucho éxito la Orquesta Filarmónica Pop, fundada por él, y destinada a divulgar repertorio semiclásico y ligero. Se ha presentado como director huésped de la Orquesta Sinfónica Nacional en repetidas ocasiones. El aspecto más importante de su carrera ha sido la dirección coral. Fue pianista del Coro Universitario de la Universidad de San Carlos de Guatemala (1959-61) y director del mismo durante una década (1961-71): y fue director titular del Coro Nacional (1974-1991). Estrenó en su país diversas obras mayores del repertorio de los géneros sinfónico-corales. Como compositor, se ha inclinado por un estilo postimpresionista con algunas influencias de jazz. producción vocal consta de 61 canciones para coro mixto, coro femenino, orfeón masculino, incluyendo algunas para canto y piano. Su catálogo presenta también obras sinfónicas para orquesta y cuatro obras El número de sus arreglos corales y para piano. orquestales sobrepasa el centenar. En 1985 ganó el segundo lugar en el Certamen Permanente "15 de Septiembre" para coros de cámara, al frente al coro que lleva su nombre, y en 1989 el primer premio con su quinteto de vientos. Ortega fue catedrático de dirección coral en la Universidad Francisco Marroquín. Ha enseñado en la Universidad de San Carlos y en el Departamento de Música de la Universidad del Valle de Guatemala. Entre sus obras están: "Leyenda de un príncipe maya", banda (1958); "Serenata y abstacción", orquesta (1969); "Los primeros siete días" (cantata escénica), coro mixto (1975); "Rapsodia romántica", piano y orquesta (1985); "Pequeño vals en tres estancias", orquesta (1990). "Tres perlas", flauta y arpa (1986); "Maderalma", quinteto de vientos (1989); "Voz de eternidad", soprano y orquesta (1991).

Ortiz Lara, Eduardo (Guatemala, 20.VI.1918). Violoncellista y educador. Se formó en el Conservatorio Nacional de Guatemala, con Heinrich Joachim. Desde su graduación en 1940 fue integrante de la Orquesta Sinfónica Nacional, ocupando por varias décadas la posición de violoncello principal. Perteneció a la Orquesta de Halifax, Canadá (1957-58). Junto con José Luis Abelar, Carlos Ciudad Real y Humberto Ayestas integró el Cuarteto Guatemala. Fue solista de violoncello del Círculo Musical de la Antigua, y miembro fundador del claustro de profesores del Departamento de Música de la Universidad Francisco Marroquín. Ortiz Lara es uno de los más destacados maestros instrumentales de su país: fue profesor titular de la cátedra de su instrumento en el Conservatorio por

cerca de medio siglo, graduando a la mayoría de violoncellistas actualmente activos en Guatemala.

Paniagua, José Santos (Guatemala, 1.XI.1930). Violinista y educador. Realizó sus estudios de violín en el Conservatorio Nacional de Guatemala, teniendo como maestros a José Luis Abelar y Andrés Archila, y tomando posteriormente cursos de perfeccionamiento en la Academia Chigiana en Siena, Italia. En 1948 fue incorporado a la Orquesta Sinfónica Nacional, a la que perteneció hasta 1980. En el transcurso de esas tres décadas se presentó regularmente como solista, estrenando muchas obras desconocidas en Guatemala. composiciones de guatemaltecos contemporáneos como los Dos Poemas para violín y orquesta de Joaquín Orellana, y la Rapsodia para violín y orquesta de Enrique Anleu Díaz. Como solista, Paniagua se ha presentado también en otros países como lo hizo en ocasión de la inauguración del Teatro Rubén Darío en Managua (1970). También actuó como solista con la Orquesta Sinfónica de Maracaibo, Venezuela, y la Orquesta Sinfónica del Estado de México en Toluca, a la cual perteneció como principal. Ofreció numerosos recitales con los pianistas Juan Levy y Luis Alberto Quezada. Como profesor de su

instrumento, se desempeñó tanto a nivel privado como también en el Conservatorio Nacional. Desde 1965 es profesor de violín en el Colegio Americano, donde también fundó y dirigió la Orquesta de Estudiantes. En esa misma institución educativa, adscrita a la Universidad del Valle de Guatemala, Paniagua ha sido líder del conjunto estable de música de cámara de los profesores del Departamento de Música, junto a Rodolfo Guerrero, Elizabeth de MacVean, Alberto Pinillos, Augusto Sáenz y otros.

Paniagua, Juan Carlos (Guatemala, 8.III.1933). Violoncellista. Obtuvo su primera instrucción en su instrumento de Heinrich Joachim y Eduardo Ortiz Lara en el Conservatorio Nacional de Guatemala. Más tarde estudió en Austin, Texas, pasando luego a ser destacado discípulo de Pablo Casals en Prades. Ha trabajado como solista y como integrante de orquestas y conjuntos de cámara en Argentina, Colombia, Ecuador, Estados Unidos, Francia, Guatemala, México, Puerto Rico y Venezuela.

Paniagua Martínez, Julián (Guatemala, 5.IX.1856-Guatemala, 27.V.1946). Compositor y director. Se formó bajo la tutela de su padre, el violinista Francisco

Paniagua, quien fue director de bandas en Chimaltenango y San Marcos. El niño precoz dio a conocer su celebrado vals "Tos Ferina" a la edad de doce años, asumiendo su primer responsabilidad como director de bandas en Tejutla a los quince años de edad. En 1894, estando al frente de la Banda de Quetzaltenango, trabajó en el desarrollo y construcción de la primera marimba cromática junto con el maestro constructor de marimbas Sebastián Hurtado; éste invento cambiaría el rumbo de la historia musical de Posteriormente vivió en la Ciudad de Guatemala. Guatemala, donde fue director de la Banda Minerva y fundó la Banda de la Guardia de Honor. Varias de las obras de este prolífico compositor (el número de las cuales sobrepasa los dos centenares) fueron premiadas en certámenes internacionales, como "Ojitos Negros", vals, que obtuvo medalla de bronce en la Exposición Internacional de Chicago en 1877; "Democracia", marcha, galardonada con medalla de plata en la Exposición Internacional de París en 1900, y "Murmullo de Besos", vals, premiado en la Exposición Internacional de St. Louis, Estados Unidos, en 1904. En Guatemala fue sumamente exitosa su zarzuela Mujeres al por mayor, premiada con medalla de oro por la Sociedad Artística de Quetzaltenango. Entre sus obras orquestales destacan el poema sinfónico *Locomotora*, y el vals sinfónico *Tecún Umán*.

Paniagua, Lucas (Guatemala, fl. 1870-90). Director de bandas y compositor. Fue discípulo de Máximo Andrino. Su "Misa a cuatro voces" obtuvo diploma de honor en la Exposición Internacional de 1875, Santiago de Chile. En 1877 era integrante de la Banda Marcial bajo la batuta de Emilio Dressner. A partir de 1884 fue director de la Banda del Batallón No. 2, hasta que en noviembre de 1886 se convirtió en sucesor de Dressner como director de la Banda Marcial. Se desempeñó en ese cargo hasta septiembre de 1890. Fue profesor en la Escuela de Sustitutos.

Paniagua, Raúl (Guatemala, 17.II.1897-Guatemala, 1953). Pianista. Debutó en los conciertos de la Exposición Nacional de 1905, cuando era discípulo de Herculano Alvarado en el Conservatorio Nacional de Guatemala. En 1916 fue profesor de música de cámara en Panamá. Después del terremoto de 1917-18 emigró a los Estados Unidos, donde desarrolló una carrera artística notable como solista e integrante de su propio "Trío Paniagua", en Brooklin. Como pianista debutó

en la Aeolian Hall de Nueva York auspiciado por la casa fabricante de pianos Chickering. En 1931 hizo su debut como compositor en la Carnegie Hall, cuando la National Orchestra Association presentó la *Leyenda Maya* del mismo Paniagua. Regresó a Centroamérica y dirigió el Conservatorio Nacional de El Salvador (1939-42). De regreso en su ciudad natal, se desempeñó como director de la Orquesta de la Radio Nacional "Voz de Guatemala". A partir de 1951 fue el primer presidente de la Asociación de Autores y Compositores, cuya fundación fue impulsada por Rafael Castellanos Méndez.

Paniagua, Yolanda Gutiérrez de (Guatemala, 3.IV.1928). Mezzosoprano y educadora. Se formó en canto con Aída Doninelli y Loreta Laurenti, egresando también como maestra de educación musical del Conservatorio Nacional y de la Escuela Normal para maestros de Música. Ha sido catedrática en ambas instituciones educativas, así como también en planteles privados como el Instituto Belga Guatemalteco. Dió recitales en Guatemala acompañada por Juan Levy, y en el Palacio de Bellas Artes en México, también con Levy. Fue integrante del Coro Guatemala (desde 1966 Coro Nacional) y formó parte del Coro "Arrullo" dirigido

por Dolores Batres de Zea. Se presentó numerosas veces como solista con la Orquesta Sinfónica Nacional.

Pérez, Julio (fl. 1900-). Violinista. Fue el primer presidente de la Sociedad Musical de Guatemala, surgida en 1913, cuyos propósitos eran principalmente la organización de conciertos para reunir fondos para la Fiesta de los Músicos. Fue una fuerza esencial en la organización del gremio músico, y actuó como violín concertino de varias orquestas cuya creación impulsó en la década del 1920.

Prado Bolaños, Marina (8.VIII.1928). Cantante y educadora. Se formó con su madre Martha Bolaños de Prado (1900-1963), y en el Conservatorio Nacional de Guatemala. Fue directora de la orquesta de la Radio Nacional. Después de la muerte de su madre se ha desempeñado por tres décadas en la dirección de la academia de canto "Martha Bolaños de Prado". Ha sido maestra de muchos artistas destacados como Roberto Rey, Herman May, Karim May y Cristina Altamira. Sus canciones han ganado numerosos premios en certámenes nacionales desde 1944.

Pellegeros, Manuel Sylvestre (fl. 1770-71). Compositor. Fue discípulo de Rafael Antonio Castellanos en Santiago de Guatemala. Sus obras formaron parte de la Capilla Musical de la Catedral de Guatemala a partir de 1770. Cuatro de sus composiciones sobreviven en Guatemala: "Hoy de Pedro las glorias" (1770), que el maestro Rafael Antonio Castellanos revivió en 1783, 1787 y 1791; "Mariposa feliz", "De ésta deidad hoy goza", y "Al arma, al arma" (1771).

Pérez Negro, Antonio (Santiago de Guatemala, fl. 1540-1563), organista. Empezó a servir como organista de la Catedral de Santiago de Guatemala el 1.XII.1548, como sucesor de Alonso de Figueroa. A su vez fue sucedido, después de su fallecimiento en 1563, por Gaspar Martínez, quien entró a servir el 23.V.1564.

Pérez, Juan (Santiago de Guatemala, fl. ca. 1537-51), maestro de capilla. Estuvo a cargo del coro de canto de órgano en tiempos del obispo Francisco Marroquín, sobreviviendo la destrucción de la ciudad de Santiago en Almolonga el 10.IX.1541, y encarando la mudanza y reedificación de la ciudad en el Valle de Panchoy durante los próximos años. Hasta 1550 fungió también

como sochantre, hasta que fue nombrado para ésta última función Francisco de Monterrosso.

Pérez, Paco (Huehuetenango, 25.IV.1917-Guatemala, 27.X.1951). Compositor y cantante. Debutó como cantante en 1935 en el Teatro Municipal de Quetzaltenango, acompañado por Juan Sandoval. Fue inmortalizado por su vals-canción "Luna de Xelajú" (1944), que ha pasado a ser componente de la identidad de muchos guatemaltecos. "Luna de Xelajú" forma parte de los repertorios de la mayoría de cantantes, coros, orfeones, marimbas y todo tipo de agrupaciones instrumentales en Guatemala. Otras composiciones de Paco Pérez que permanecen en el repertorio son "Tzanjuyú", "Azabia", "Nenita", "Arrepentimiento", "Patoja linda", "Madrecita", y la conocida guaracha "Chichicastenango".

Pellegrini, Gastón (fl. 1930-44). Director italiano activo en Guatemala. Tuvo bajo su dirección la Orquesta Progresista en sucesión de José Castañeda, hasta que esta fue convertida en Orquesta Sinfónica Nacional de Guatemala después de la Revolución del 20 de octubre de 1944. Impartió clases de violín y viola en el Conservatorio Nacional, y perteneció al "Cuarteto Guatemala".

Quezada, Luis Alberto (Guatemala, 27.VI.1932-Guatemala, 5.VIII.1978). Pianista y oboísta. Se destacó como acompañante, cultivando también los géneros de música de cámara con colegas como los violinistas José Santos Paniagua, Enrique Raudales y otros. Fue catedrático de piano en el Conservatorio Nacional de Guatemala. La Orquesta Sinfónica Nacional lo presentó como solista del piano en muchas de sus temporadas. Como oboísta, perteneció a la Orquesta Sinfónica Nacional junto a Manuel Gómez Samayoa.

Quezada, Vinicio (Guatemala, 25.VI.1960). Pianista, arreglista y compositor. Realizó sus estudios de piano y composición en el Conservatorio Nacional de Guatemala. Se ha dedicado principalmente a la música comercial y los géneros ligeros, realizando y dirigiendo arreglos para acompañamiento de cantantes, y grabando más de una docena de discos de música ligera arreglada por él, para la compañía Discos de Centroamérica. En el campo de la música de arte, ha actuado como solista con la Orquesta Sinfónica Centroamericana, interpretando sus propios conciertos. En 1993 actuó como director de la Filarmónica del Ballet Guatemala, junto con Felipe de Jesús Ortega. Entre sus obras eruditas están 12 preludios para piano, y dos conciertos para piano y orquesta (1976 y 1978).

Quirós, Manuel Joseph de (Santiago de Guatemala, ? -1765). Compositor y maestro de capilla. Estuvo a cargo de la imprenta de los franciscanos antes de ser nombrado por el arzobispo fray Pedro Pardo de Figueroa (1683-1751) para el puesto de maestro de capilla de la Catedral a partir del 7.III.1738, el cual desempeñó hasta su fallecimiento en 1765. Su actuación frente a la agrupación en ocasión de los festejos de la elevación de la Catedral a Metropolitana fue alabada públicamente por el abogado de la Audiencia Antonio de Paz y Salgado en 1747, en su libro Las luces del Cielo de la Iglesia Difundidas en el Emispherio de Guathemala. Quirós fue responsable de la adquisición de numerosas piezas contemporáneas de autores castellanos, portugueses, catalanes e italianos que forman parte del fondo musical del Archivo Histórico Arquidiocesano de la Catedral de Guatemala. También se debe a él la preservación de los libros de canto polifónico de la Catedral que datan de finales del XVI y principios del XVII, cuando algunos de ellos fueron elaborados por Gaspar Fernández. Dado el deterioro de los manuscritos, Quirós los recopió durante los últimos años de su vida (1760-65). Uno de los grandes méritos de Quirós fue la educación y formación de su sobrino Rafael Antonio Castellanos y Quirós, a quien dió un sólido oficio de composición, familiarizándolo con el repertorio y los procedimientos de la música peninsular y virreinal del momento. Como maestro insistió en una estricta disciplina y alta calidad musical en su capilla. Como compositor, Quirós produjo una buena cantidad de obras que presentan las características del barroco español. Cultivó el villancico de diversos tipos para las fiestas mayores del año católico, y compuso también obras litúrgicas en latín. Entre estas las hay de estilo "moderno", con voces floridas y acompañamiento instrumental, como también de canto llano. En su herencia también quedaron una buena cantidad de tablaturas para vihuela, que era su instrumento predilecto. De sus obras sobreviven:

"Qué bien"; "Ay Jesús", 2 tiples, continuo; "Hoy que en las sacras aras"; "Sanctus Deus"; "Ne recorderis"; "Vagelillo que al viento"; "Jesús, Jesús" (1743, 1747); "A el pan de los cielos den adoraciones"; "Yo la tengo de cantar"; "Ay niña bella"; "Venid, venid a las aras de Dios y de Juan"; "Oygan los triunfos"; "Cor mundum"; "Liberame"; "Auditi meo"; "Joseph Antonio, tus dos nombres"; "Clarines suaves"; "Un hombre de Dios"; "Iod manum suam"; "Parce mihi Domine"; "Laudate

pueri Dominum"; "Oygan una xacarilla"; "Cantad gilguerillos"; "Oh admirable sacramento"; "Digo a Siola Negla" (1736); "Luz a luz, y gracia a gracia"; "Jesuclisa Magdalena" (1745); "Vengo turo flanciquillo" (1746); "Pues que de pascuas estamos" (1745); "Amotinados los negros"; "Lucid fragante rosa".

Ralón, Arsenio (Sololá, 1889- Nueva York, 1942). Violinista y compositor. Estudió en el Conservatorio Nacional de Guatemala, de donde se graduó en 1911. Emigró luego a los Estados Unidos, donde se asentó en la ciudad de Nueva York como violinista de amplios recursos. De sus obras ligeras han quedado "Oración campestre" y "Besos de Amor".

Raudales, Enrique (Guatemala, 31.V.1927). Violinista y educador. Estudió piano con Georgette Contoux de Castillo, violín con Andrés Archila, así como teoría y composición con Ricardo Castillo, Augusto Ardenois y Franz Ippisch en el Conservatorio Nacional de Guatemala. Hizo estudios de perfeccionamiento con J. Smilovitz y Henrik Szering. Ha sido violín concertino de numerosas orquestas en Estados Unidos (North Carolina Symphony Orchestra, Charlotte Symphony, Winston-Salem Symphony), México (Orquesta de la

Opera, 1955) y Guatemala. Realizó grabaciones, conciertos y programas de televisión, tocando sus arreglos de compositores guatemaltecos como Mariano Valverde, Paco Pérez y otros (Discos: "Ondas azules", "Música para tí"). La Orquesta Sinfónica Nacional de Guatemala lo ha presentado como solista o director en muchas de sus temporadas. Cultivó la música de cámara, siendo miembro del "Cuarteto Guatemala" junto con Carlos Ciudad Real, J.Humberto Ayestas y Eduardo Ortiz. Fue fundador y primer violín de los cuartetos "ECMA" y "Franz Ippisch" en Guatemala, y el "International Quartet" en North Carolina. Sus recursos pedagógicos y musicales, así como el método para el arco que desarrolló en varias décadas de investigación y docencia, le han permitido formar a muchos de los mejores violinistas guatemaltecos que actualmente trabajan en las orquestas del área. Raudales fue director del Conservatorio Nacional (1976-79), reorganizando eficazmente su funcionamiento. Entre sus obras cabe mencionar "Elegía", violoncello y piano; "Ave María", soprano y órgano; "Idilio", orquesta de cuerdas; "Variaciones", violín y orquesta; 5 Marchas Fúnebres, banda; numerosas piezas para cuarteto de arcos, así como orquestaciones y arreglos. Su publicación más importante es la *Guía para e* estudio del arco del violín (Guatemala: Editorial "José de Pineda Ibarra" del Ministerio de Educación, 1978).

Raudales, Henry (Guatemala, 25.X.1962). Violinista. Se inició en el violín a la edad de cuatro años bajo la guía de su padre, Enrique Raudales, y debutó a los siete como solista con la Orquesta de North Carolina. Perteneció por un tiempo a la sección de primeros violines de la Orquesta Sinfónica Nacional, la cual lo presentó como solista en el Concierto para Violín y Orquesta de Tschaikowsky a la edad de doce años. Se graduó con honores del Conservatorio Nacional de Guatemala como concertista, antes de marchar a Bélgica con su padre. Después de ganar brillantemente el examen para puesto permanente en la Real Orquesta de la Opera de Amberes, se perfeccionó con Henrik Szering en Suiza, obteniendo posteriormente el "Premier Prix" del Real Conservatorio de Amberes. Su técnica y musicalidad han sido elogiadas por Yehudi Menuhin, Henrik Szering, Leonard Rose, Erick Friedman y otros grandes maestros del violín. Posee un repertorio considerable de conciertos para su instrumento, así como de música solística para recitales, y ha ganado numerosos premios en concursos internacionales. A partir de 1990 dirige una orquesta de cámara en Amberes, y toca como solista en Bélgica, Alemania y Francia.

Roche, Luis (fl. 1912-24). Director francés activo en Guatemala. Fue director de la Banda Marcial y luego del Conservatorio. En 1921 dirigió con éxito la orquesta organizada para los Conciertos del Centenario. Sin embargo, su labor fue considerada ineficaz, y dejó sus cargos en medio de un escándalo por haber plagiado "Vers la lumiére" del compositor Daneau, atribuyéndose la autoría.

Rodríguez, Fabián (Guatemala, 1862-Guatemala, 1929). Compositor y director. Estudió composición y dirección de bandas con Emilio Dressner a partir de 1875, siendo sus compañeros Rafael Alvarez y Germán Alcántara. Se convirtió en uno de los directores de banda más destacados de la historia de esa agrupación durante los años 1897-1912. A pesar de su gran prestigio como director y compositor, Rodríguez con modestia volvió a tomar clases de orquestación con Luis Felipe Arias a principios del siglo. Fue conceptuado por Rafael Vásquez como el talento más vigoroso entre los músicos guatemaltecos de su tiempo.

La mayor parte de su producción consiste de piezas patrióticas y militares. De su obra para banda se conservan Minerva (premiada en 1904), El regreso, y Mi patria (marchas); Libertad (marcha triunfal); Estado Mayor, General Larrave, Batallón Guardia de Honor, Escuela Práctica, Juventud Liberal, Herr Kaiser (1911) y El Mundo (pasodobles). Para orquesta, compuso las obras El Retorno a la Patria, Fantasía sobre temas de 'Aída' (premiada en 1905), y Fantasía sobre temas de la ópera 'La Favorita', Fantasía sobre motivos de la zarzuela 'Las dos princesas', Azul y Blanco (premiada en 1905), así como una versión orquestal de Libertad. Para coro escribió "Salud, oh Patria", "Clarines y Tambores" y "Salve Cruz Roja", y el "Himno al Arbol" (premiado en 1926). También fueron célebres sus valses "Dryads", "En el álbum de Minerva" y "Besos de amor" (1916), así como el concierto para pistón y piano La Bravura.

Rojas, Pedro Antonio (Santiago de Guatemala, ?-6.VIII.1787), Compositor y maestro de capilla. Se formó en Santiago con Manuel Joseph de Quirós y Rafael Antonio Castellanos. Posteriormente se desempeñó como maestro de capilla en de San Juan Sacatepéquez y, durante los últimos años de su vida,

en Rabinal. Sus composiciones, de gran originalidad, reflejan el alto nivel que tenían las capillas y sus maestros aún en los pueblos del interior del Reino de Guatemala durante el siglo XVIII. De sus obras han sobrevivido alrededor de una docena, destacando "Canten con dulces trinos" (1770), "Niegue a sus falsos lares" (1770), "Sanctus Deus", "Mortales hijos de Adán" (1784) "Hoy la Iglesia" (1787) y "Que la tierra se hunde" (1787).

Rosales y Sáenz, Víctor Miguel (Guatemala, fl. ca. 1840-), organista y director guatemalteco. Uno de los músicos más cultos de su tiempo, fue elegido vicepresidente de la Sociedad Filarmónica adscrita a la Sociedad Económica de Amigos del País (1852-57). Más tarde más tarde presidió la Sociedad Filarmónica de aficionados y fue director de la orquesta de ese organismo. Fue organista de la Catedral en tiempos de Francisco Isaac Sáenz.

Ruano, Agustín (San Juan Sacatepéquez, 5.V.1869-Guatemala, 23.XII.1900). Compositor y violinista. Estudió en el Conservatorio Nacional de Guatemala con los maestros Aberle, Brugnoli, Cantilena y Casat. En la última década del XIX estableció una orquesta

a la que pertenecieron músicos de renombre como Germán Alcántara, Mariano Bracamonte, Victor Manuel Figueroa, Tránsito Molina, Jesús Silva y otros. Fue maestro de los violinistas destacados Rafael González y Belarmino Molina. Entre sus composiciones que han quedado en el repertorio hasta finales del siglo XX, la más conocida es el schotís "Amistad y Cariño".

Sáenz, Anselmo (Guatemala, fl.ca. 1830-60). Director y empresario. A él se deben los primeros esfuerzos en la introducción de la ópera italiana en Guatemala. Su primer montaje, el *Barbero de Sevilla* de Rossini, fue realizado exclusivamente con artistas nacionales, pero fracasó estrepitosamente. No obstante, la perseverancia de Anselmo Sáenz y la ayuda significativa de su hermano Benedicto Sáenz (hijo) tuvo como consecuencia que el público capitalino se entusiasmara hasta los extremos por la ópera italiana. De un modesto principio en teatros de zaguán se pasó posteriormente a varios teatros más formales. Gracias a estos primeros esfuerzos de los hermanos Sáenz, el mandatario Rafael Carrera mandó a construír el neoclásico "Teatro de Carrera", más tarde Teatro Colón,

para acomodar las representaciones operáticas de compañías locales y extranjeras. Como compositor, Anselmo Sáenz dejó diversas piezas, de las cuales el son "El Pavo" fue célebre y aún está en el repertorio de las marimbas.

Sáenz, Augusto (Guatemala, 18.XI.1931), educador y violoncellista guatemalteco. Estudió con Eduardo Ortiz Lara en el Conservatorio Nacional de Guatemala. Perteneció por 32 años a la Orquesta Sinfónica Nacional, y ha sido catedrático de su instrumento en el Colegio Americano desde 1968, integrando el conjunto estable de música de cámara de los profesores de esa institución. Es integrante del Quinteto Pentaforum.

Sáenz, Benedicto (Guatemala, 17? -Guatemala, 1831), organista y maestro de capilla guatemalteco. Ingresó a la Capilla Musical de la Catedral hacia finales del XVIII como cantor. Después de abandonar temporalmente la agrupación junto a su padre Vicente Sáenz, volvió como organista. Durante su gestión en ese puesto, como asistente de su padre y como maestro en propiedad (1820-30), cultivó la modalidad de adaptar letras sacras en latín a trozos profanos de moda, para

uso litúrgico. Fue uno de los primeros en aficionarse al pianoforte como empezaba a llegar a Guatemala desde principios de siglo. Tuvo mucho éxito como profesor particular de canto, enseñando repertorio de moda a señoritas de la sociedad.

Sáenz, Benedicto (hijo) (Guatemala, 1815 -Guatemala, 7.VIII.1857). Compositor y director. Niño precoz, Sáenz hijo fue uno de los músicos predilectos de su época en Guatemala. Como director se destacó por su actividad en el montaje de la ópera, inicialmente por artistas guatemaltecos, que su hermano Anselmo había iniciado en 1839. Para hacer más accesibles las óperas de Donizetti y Rossini, Sáenz se dió a la tarea de traducir los textos al castellano, cambiando también muchos recitativos por diálogos hablados. Su actividad frente a la orquesta de la Asociación Filarmónica del Sagrado Corazón de Jesús, organizada por José Eulalio Samayoa, incluyó el estreno de obras de compositores guatemaltecos como el mismo Samayoa, y la introducción de obras sinfónicas europeas desconocidas en Guatemala. Estas últimas con frecuencia eran ejecutadas como oberturas a obras de teatro. En 1842, cuando se registró ante el gobierno la Asociación Filarmónica que Samayoa había fundado

en 1813, Benedicto Sáenz (hijo) fue elegido su primer presidente. Como compositor, Sáenz cultivó en forma exclusiva la música sacra. Una de sus Misas fue alabada por Saverio Mercadante en París, durante una estancia de Sáenz en esa ciudad. Subsiguientemente la obra fue impresa, circulando profusamente en Europa, México y Guatemala. Poco después de su regreso a Guatemala, Sáenz falleció prematuramente, víctima de una epidemia de cólera morbus. De su producción han sobrevivido las siguientes obras sacras: "Invitatorio al sagrado Corazón de Jesús"; "Dueto a la Santísima Vírgen"; "Cuatro Himnos al Santísimo", coro y orquesta; otros "Cuatro Himnos al Santísimo", coro y pequeña orquesta; Parce mihi, tenor y pequeña orquesta; Responso, cuatro voces y pequeña orquesta; Salmo de difuntos, tres voces y orquesta; Misa, tres voces y orquesta; y Salve Regina, cuatro voces y orquesta; Domine salvam fac Republicam; Regina sine labe concepta, Te Deum; Miserere, llamado "el grande". En adición a éstas escribió villancicos como "Si del hielo frío, Niño Dios, lloráis", un favorito en su tiempo, y obras menores como himnos y tonadas patrióticas y devocionales.

Sáenz, Felipe (fl. XIX). Director de bandas. Fue fundador y director de la banda del Primer Batallón. En 1842 la totalidad de los integrantes de esa banda perecieron en batalla, con la única excepción del director Felipe Sáenz, quien regresó a su batallón y organizó una nueva banda. Esta agrupación acompañó a los combatientes en 1855 en la campaña contra el filibustero William Walker en Nicaragua. Esta vez la mayor parte de los integrantes de la banda fue víctima del cólera; Sáenz logró salvarse una vez más. De vuelta en su patria, fue condecorado con la Cruz de Honor, y organizó la tercera versión de la Banda del Primer Batallón.

Sáenz, Francisco Isaac (fl. XIX), maestro de capilla, organista y compositor guatemalteco. Fue elegido miembro de la junta directiva de la Sociedad Filarmónica en 1852. Asumió la responsabilidad por la música de la Catedral Metropolitana de Guatemala en sucesión de Benedicto Sáenz (hijo) después de la muerte de éste en 1857. Se alabó la delicadeza de su expresión como director de orquesta. Su producción como compositor consta exclusivamente de obras sacras en latín como un "Dixit Dominus" para dos solistas y orquesta, un "Miserere" y una "Misa" para

coro y orquesta. Fue maestro de los compositores Alfonso Méndez y Lorenzo Morales.

Sáenz, Vicente (Guatemala, ca. 1735-1820), maestro de capilla, violinista y tenor. Ingresó a la Capilla Musical de la Catedral en la década del 1780, cuando el maestro era Rafael Antonio Castellanos. Pronto se destacó como cantante de las partes "modernas" junto a Manuel Mendilla Retalhuleu, y como violinista. A pesar de que en 1803 se había retirado temporalmente de la agrupación junto a su hijo Benedicto, en 1805 asumió la sucesión de Pedro Nolasco Estrada Aristondo como maestro de capilla. Sirvió en esa capacidad por aproximadamente catorce años, delegando cada vez más responsabilidad en su hijo, catorce además de hacer las veces de organista fungía como maestro de capilla asistente, hasta asumir el puesto en propiedad en sucesión de Vicente Sáenz.

Samayoa, José Eulalio (Guatemala, 1.XII.1781-Guatemala, 1866?). Compositor. Se formó inicialmente como autodidacta, contando luego con la tutela de Manuel Mendilla Retalhuleu, quien estimuló su talento y le ayudó a obtener una sólida base humanística, y otros maestros. En 1813 ingresó a la Capilla Musical de la Catedral de Guatemala. En ese mismo año

estableció la Asociación Filarmónica del Sagrado Corazón de Jesús, que por los disturbios en contra del gobierno monárquico español no pudo ser registrada oficialmente sino hasta 1842. Por esa razón, Samayoa buscó la protección de la Iglesia de La Merced. Partes esenciales de la Asociación fueron desde el principio: la celebración anual del Día del Músico (que se observa hasta la fecha a principios del mes de julio), la organización del gremio de los músicos en forma distinta a la manera que se había observado hasta entonces, y el establecimiento de una base moral fuerte de orientación devocional. La celebración del Día del Músico se realizaba con una misa y un concierto público, lo cual exigió la formación de una orquesta que fue dirigida en diferentes épocas por Francisco Aragón, Máximo Andrino y Benedicto Sáenz hijo. La existencia de una orquesta y las disposiciones eclesiásticas que prohibieron la ejecución de villancicos en la Iglesia, motivaron a Samayoa no solamente a componer música sobre los textos latinos litúrgicos, sino también a explorar el campo de la música absoluta, hasta entonces terreno prácticamente virgen. Samayoa se opuso categóricamente al uso de contrafacta en latín sobre trozos operáticos como lo

practicó Benedicto Sáenz durante su gestión como maestro de capilla de la Catedral. Esta convicción lo impulsó a buscar soluciones en la música instrumental, componiendo sus "Tocatas" para cuerdas y trompas, y sus "Piezas para tocarse en la iglesia" para orquesta grande. La necesidad de incursionar en las formas mayores que estructuran a su música (inicialmente con limitadas a pequeñas formas bipartitas conducentes a la forma de Sonata-Allegro), motivaron a su experimentación, como uno de los primeros músicos americanos, en en género de la sinfonía. Entre su obras sobrevivientes del género, la más temprana es la Sinfonía No.7 (1834), dedicada al triunfo de las Armas Federales en la batalla de Xiquilisco (Departamento de Usulután, El Salvador). De las sinfonías que datan de su madurez han sido rescatadas la Sinfonía Cívica y la Sinfonía Histórica, ambas de las cuales reflejan los intereses políticos del compositor. Su catálogo de obras es como sigue.

Misa a solo, tiple y órgano.

Taedet animam meam, Fa menor, tiple, trompas y cuerdas.

Taedet animam meam, La menor, tiple, flautas y cuerdas.

Misa a Duo, La mayor, dos tiples y órgano.

Duos a la Santa Cruz, Mi bemol, 2 tiples, trompas y cuerdas.

Oficio de Difuntos, Re mayor, 2 tiples, trompas y cuerdas.

Salve a 3, Do menor, 2 tiples, alto y cuerdas.

Parcemihi, Re mayor, tiple, alto, tenor y orquesta.

Vísperas de nuestra Señora, 2 tiples, tenor y orquesta.

Dos Motetes, 2 tiples, alto y orquesta.

Misa al Señor San José, La mayor, coro a 3 voces y orquesta.

Liberame Domine [C 112], 2 tiples, alto, tenor y cuerdas.

Liberame Domine [C 113], 2 tiples, alto, tenor y cuerdas.

Cinco Tonadas a la Loa de Concepción, coro, trompas y cuerdas.

Dos cantadas al Santísimo, 2 voces, cuerdas.

Requiem, Mi bemol, coro y orquesta [partitura perdida].

Tocata No. 1, Re mayor, 2 trompas, cuerdas.

Tocata No. 2, Re mayor, 2 trompas, cuerdas.

Tocata No. 3, Fa mayor, 2 trompas, cuerdas.

Tocata No. 4, Fa mayor, 2 trompas, cuerdas.

Tocata No. 5, Fa mayor, 2 trompas, cuerdas.

Tocata No. 6, Re mayor, cuerdas.

Tocata No. 7, La mayor, cuerdas.

Tocata No. 8, Mi mayor, cuerdas.

Tocata No. 9, La mayor, cuerdas.

Allegro No. 10, Re mayor, 2 trompas, cuerdas.

Allegro No. 11, Re mayor, cuerdas.

Tocata [C 212], Do mayor, 2 trompas, cuerdas.

Tocata "Pastorela", Do mayor, 2 trompas, cuerdas.

Tocata [C 214], Do mayor, 2 trompas, cuerdas.

Tocata "La estatua ridícula", trompas, cuerdas.

Diez Piezas de Iglesia, órgano.

Nueve piezas para tocarse en la Iglesia, orquesta.

Dos piezas de Iglesia, orquesta.

Allegro No. 9, Do mayor, orquesta.

Sinfonía No. 7, Mi bemol, orquesta.

Sinfonía Cívica, Do mayor, orquesta.

Sinfonía Histórica, Re mayor, orquesta.

Sandoval, Humberto (fl. ca. 1960-82). Saxofonista y arreglista. Se formó en el Conservatorio Nacional de Guatemala. Como músico de jazz, fue conocido en la Ciudad de Guatemala como "El Fantasma". A partir

de principios de la década del 1980 dirigió la banda "Jazz Time", desarrollando lo se llegó a llamar "Fantasma-jazz" en alusión a su peculiar estilo como intérprete y arreglista.

Sandoval, Miguel A. (Guazacapán, Santa Rosa, 1903-Guatemala, 1953). Compositor, director y pianista. Después de iniciarse en el piano en Guatemala con Hersilia Donis y Humberto Paniagua, estudió en el St. John's College de Belice. En 1919 viajó a los Estados Unidos, donde después de algunos años se hizo de renombre como pianista en operetas, variedades y cine mudo, y más tarde como acompañante de cantantes como Carmen Ponselle o el tenor Gigli, con quien se fue de gira por 48 estados de la Unión Americana, llegando hasta La Habana en 1927. Trabajó luego como compositor y director de orquesta, escribiendo, dirigiendo y grabando música para películas. A su regreso en Guatemala en 1946, Sandoval fungió como director de la Radio Nacional TGW, asumiendo el puesto en sucesión de José Castañeda. Montó varias óperas en el Teatro Capitol, y viajó a Europa y Estados Unidos como director. Escribió numerosas canciones, muchas de ellas editadas en Estados Unidos. Entre su música orquestal destaca el poema sinfónico Recuerdos de un Paseo.

Santa María, Arturo (Tactic, Alta Verapaz, 18.X.1935). Contrabajista y educador guatemalteco. Por varias décadas ha sido miembro de la Orquesta Sinfónica Nacional, como principal de su registro. Es miembro del Quinteto Pentaforum de Joaquín Orellana, y director de la Orquesta de Cuerdas que lleva su nombre. Ha sido por mucho tiempo catedrático de su instrumento en el Conservatorio Nacional de Guatemala, trabajando a la vez como maestro de educación musical.

Sarmientos Roldán, Daphnis Igor (Guatemala, 25.X.1962). Director, violoncellista y percusionista. Se inició en el violoncello con Eduardo Ortiz Lara y en la dirección con su padre Jorge Alvaro Sarmientos en el Conservatorio Nacional de Guatemala. Fue integrante de la Orquesta Sinfónica Nacional de Guatemala como principal del registro de percusión, y solista de timbales. Posteriormente fue discípulo del violoncellista Adolfo Odnoposoff en la North Texas University, donde obtuvo una Maestría. Fue es violoncellista principal de la Orquesta de Guadalajara, México, y director de la Orquesta de la Universidad de Sao Paulo, Brasil.

Sarmientos, Jorge Alvaro (San Antonic Suchitepéquez, 19.II.1931). Compositor y director. Oriundo del área rural, obtuvo las primeras experiencias musicales en su infancia como integrante de la marimba de su padre. En su adolescencia ingresó al Conservatorio Nacional, donde estudió las carreras de piano, composición con Ricardo Castillo, clarinete y saxofón con Oscar Castellanos Degert, obteniendo el título de Maestro especializado en Piano, Composición y Dirección de Orquesta. Mostró mucha facilidad para la composición, y pronto se orientó hacia un estilo neoclásico, como lo refleja su Concierto para marimba y orquesta. Ganó varios premios de composición, y fue becado para estudiar en la Ecole Normale Superieur de Musique de Paris (1955-56) y en el Instituto Torquato di Tella de Buenos Aires (1965-Las experiencias obtenidas en los cursos de Alberto Ginastera, Roger Sessions, Earle Brown, Iannis Xenakis y Mario Davidovsky produjeron un marcado cambio en su orientación estética. Amplió su paleta técnica empezando a utilizar recursos de la música contemporánea como procedimientos seriales y aleatorios (Sexteto para piano y vientos, Concierto No. 3 para Piano y Orquesta), así como clusters y otras técnicas que se evidencian particularmente en obras orquestales como La muerte de un personaje, Hommage y Ofrenda y Gratitud. Como director tomó cursos de perfeccionamiento impartidos por Pierre Boulez (Basilea, Suiza, 1969) y Sergiu Celibidache (Boloña. Italia). Sarmientos estuvo al frente de la Orquesta Sinfónica Nacional de Guatemala como Director Artístico y Musical (1972-1991), y ha dirigido orquestas en numerosos países de América Latina, y en Francia, Estados Unidos, Israel y Japón. Ha estrenado sus propias composiciones (así como las de su maestro Ricardo Castillo) en muchos países del mundo. Ha dedicado conciertos instrumentales a los siguientes solistas: Milton Cabnal (viola), Vida Chenoweth (marimba), Manuel Gómez Samayoa (oboe), Andrés Archila (violín), José Arévalo Guerra (piano, No. 1), Manuel Herrarte (piano, No. 2), y Eddie Wunderlich (piano, No. 3). Entre los premios y distinciones que ha recibido que ha recibido están, entre otras, la Orden del Quetzal; las Palmas Académicas del gobierno de Francia; seis Primeros Premios, cuatro Segundos y un Tercer Premio en el Certamen Permanente Centroamericano "15 de Septiembre"; Premio único en el Concurso Iberoamericano de Composición (1965);

y "Emeritissimum", Universidad de San Carlos. Ha sido catedrático en el Conservatorio Nacional de Guatemala (1967-91), la Universidad Rafael Landívar (1968-80) y la Universidad Francisco Marroquín (1982-86). Su catálogo de obras es el siguiente.

Tres preludios, piano (1950).

Funeral y Romance, piano; transcrito para viola y piano (1951).

Toccata, piano (1952).

Suite, violín y piano (1952).

Cinco Estampas Cakchiqueles Descriptivas, orquesta (1953).

Seis preludios Op. 6, piano (1953).

Tres Bocetos (Homenaje a Debussy), piano.

Seis Preludios Op. 8, piano.

Concierto para Viola y Orquesta (1954).

David y Betsabé, poema sinfónico sobre el Psalmo 51.

El Vendedor de Máscaras, música para la obra de Girón Cerna.

Seis Cantos de Esperanza, soprano y piano (1955).

Sonatina, piano (1955).

Tres Melodías en un Recuerdo, piano (1955).

Cinco Expresiones, piano (1956).

Concierto para Piano y Orquesta No. 1 en La Menor (1956).

Cuatro estados de ánimo, piano (1956).

El Pájaro Blanco, Ballet (1957).

Concertino para Marimba y Orquesta (1957).

Estampas del Popol Vuh, orquesta, danza y teatro (1958).

Plegaria Tuneca, coro a cappella a 8 voces (1959).

Homenaje a Rabinal Achí, coro a 8 voces y 6 instrumentos.

Concierto para Piano y Orquesta No. 2 (1960).

Homenaje a Georgette Contoux de Castillo, piano y orquesta.

Concierto para Oboe y Orquesta (1961).

Ballet Drama "El Baile de la Conquista" (1962).

Concierto para Cinco Timbales y Orquesta (1962).

Oda a la Libertad, orquesta (1963).

Tres Cuadros Corales Sinfónicos, textos de M. A. Asturias (1964).

Preludio y Danza Orgíaca, orquesta (1965).

Sexteto No. 1, piano y quinteto de vientos.

Sexteto No. 2, piano y quinteto de vientos.

Sinfonía "Coreográfica", orquesta (1965-66).

Cuarteto de Cuerdas (1966).

Diferencias, violoncello y orquesta (1967).

Dieciocho Canciones, Coro mixto (S, A, T, Bar, B) y piano.

Concierto No. 3 para Piano y Orquesta.

Hommage (Homenaje a Emilio Arenales Catalán), orquesta, percusión en la sala (1969)

Planetarium, orquesta (1969).

La Muerte de un Personaje, orquesta (1970).

Concierto para Violín y Orquesta (1971).

Tres Estampas del Popol Vuh (segundo tomo), orquesta (1972).

Ofrenda y Gratitud, orquesta (1976).

Responso ("Hommage II"), orquesta.

Concertante, clarinete y orquesta (1981).

Nocturno, piano, cuarteto de cuerdas (1981).

Preludio y Danza Rítmica, 4 guitarras y crótalo (1981).

Bragarfonías, coro mixto a 8 voces, piano, timbales, percusión (1981).

Bossa-Nova Nostalgia, grupo de jazz (1981).

Bolívar, poema sinfónico coral (1982).

Trio, violín, violoncello, piano (1986-87).

Contrastando, canto y danza; transcrito para violín solo (1989-90).

Nocturnal, piano (1990).

Hommage III (Homenaje a Ricardo Castillo), orquesta (1991).

Hommage IV (Homenaje a Luis Cardoza y Aragón), orq. (1989-93).

El destello de Hiroshima, soprano, recitador y orquesta (1994).

Sarmientos hijo, Jorge (Guatemala, 12.VI.1955). Director. Estudió piano en el Conservatorio Nacional, y se inició en la dirección con su padre, Jorge Alvaro Sarmientos. Emigró a Rio de Janeiro, donde se ha desempeñado como director de coros y de orquesta. Ha sido director huésped de la Orquesta Sinfónica Nacional de Guatemala, así como de varias orquestas en México y Brasil.

Siliézar, Felipe (Guatemala, fl.XX). Compositor. Cultivó la música sacra, los géneros de concierto y la ópera. Su ópera *Doña Beatriz la Sinventura*, sobre un

tópico histórico de la época colonial en Guatemala con libreto de Carlos Solórzano y versos de Enrique Estrada Sandoval, fue estrenada con éxito el 3.VI.1959 en el Teatro Capitol, bajo la dirección general del mismo compositor. De su Concierto en Do menor para Violín y Orquesta solamente ha sobrevivido una parte del material orquestal.

Solares, Enrique (Guatemala, 1910-1995). Compositor. Realizó sus estudios iniciales de piano y composición en su ciudad natal, perfeccionándose en Europa (Praga y Roma). Por muchos años estuvo en el servicio diplomático de Guatemala, residiendo en Bruselas, París, Madrid, Washington y otras capitales. Su música, de orientación inicialmente neoclásica pero de estilo muy personal, delata a un compositor de amplios recursos tanto técnicos como imaginativos. Muchas composiciones de su extenso catálogo fueron premiadas, como su *Te Deum* para coro mixto y órgano (1943), la *Partita* para orquesta de cuerdas (1947), las *Cuatro ofrendas* para piano (1955) y la *Sonata para violín solo* (1959). Algunas de sus obras han sido editadas en Estados Unidos.

Thiel, Otto (Guatemala, 16.X.1958). Contratenor y arpista. Estudió canto en la academia del maestro Navas y en el Conservatorio Nacional de Guatemala, donde también se graduó en las disciplinas de arpa y piano. Perfeccionó su técnica vocal en Francia y Alemania. Su tesitura equivale a la de una soprano coloratura, lo cual lo ha hecho idóneo para papeles operáticos no femeninos escritos para ese registro. Desarrolla una carrera internacional como arpista, y se presenta a la vez en el ámbito de la ópera y el oratorio, y en recitales líricos.

Tzul, Gerardo. Totonicapán (Guatemala, 17.III.1939). Marimbista y arreglista. Miembro de una familia de músicos sobresalientes; fue niño prodigio. Estudió primero con su padre y más tarde en la Escuela de Música "Jesús Castillo" de Quetzaltenango, donde adquirió su dominio de varios instrumentos a la par de su instrumento principal, la marimba. Su manera de tocar el son típico ha sido de gran influencia. Ha sido integrante de la "Orquesta Rojas", y de las marimbas "Gallito", "Ecos Manzaneros", "Alba" e "Ideal". Ha dirigido varias agrupaciones de música tropical como el "Combo Brasilia" fundado por él, el "Combo 78", "Melódico Tropical", "Princesa India" y "Reina

América". En sus piezas ligeras originales, Tzul utiliza recursos derivados de lo autóctono, presentando notables influencias de los géneros tropicales.

Valle, Roberto A. (Guatemala, 11.VI.1918-1994). Compositor y cantante. Estudió la carrera de Maestro de Educación Musical. Fue miembro fundador del Coro Guatemala, el cual dirigió temporalmente, y cantó en la Opera Nacional. Cultivó la música vocal, con énfasis los géneros corales didácticos y seculares. Enriquecó particularmente el repertorio de coros escolares, estudiantiles y aficionados. Fue director de la Escuela de Música "Jesús Castillo" de Quetzaltenango. Su catálogo incluye alrededor de cinco centenares de piezas y canciones de inspiración regional y gran calidad lírica. Entre los homenajes que ha recibido está la Orden Francisco Marroquín (1987).

Valverde, Mariano (Quetzaltenango, 20.XI.1884-Guatemala, 27.XII.1956). Compositor, guitarrista y marimbista. Coadyuvó al desarrollo de la marimba, enseñando a sus discípulos a tocarla por solfa. Perteneció a la Marimba Hurtado Hermanos, con la cual grabó mucha de su propia música en los Estados

Unidos. Su catálogo consta de más de un centenar de piezas; gran parte de éstas aún pertenece al repertorio de la mayoría de marimbas guatemaltecas. Entre las más célebres están "Ondas azules", "Noche de Luna entre Ruinas", "Ultimo amor" y "Reír llorando".

Vásquez, Rafael (Guatemala, 3.V.1885-Guatemala, 24.VIII.1941). Compositor, musicólogo, director y pianista. Estudió piano y composición con Luis Felipe Arias en el Conservatorio Nacional; desde su ingreso en 1898 impresionó a sus maestros y condiscípulos por su extraordinaria memoria auditiva. A partir de 1906 se presentó como solista del piano, tocando también obras propias como el "Vals de Concierto 'Lidy'" para públicos entusiastas que incluían al dictador Manuel Estrada Cabrera. A partir de 1914 hizo un viaje de observación a los Estados Unidos, realizando algunos estudios de teoría y musicología. A su regreso en 1916 se dedicó a la dirección de orquesta al frente de la compañía de Inés Beruti en el Teatro Variedades. De 1920 en adelante estuvo en Quetzaltenango como director de la Banda Militar y de la Banda de la Policia. A su regreso en la Capital, y durante el resto de esa década también se dedicó a la publicación de métodos didácticos en los cuales incluía trabajos de sus colegas como José Castañeda. Salvador Ley y Georgette Contoux de Castillo. Su influencia en la vida musical de Guatemala se hizo sentir también en su trabajo organizativo: fue fundador de la Unión Musical, cuyos destinos dirigió. Durante su tiempo se organizó la Orquesta de la Unión Musical, y se hicieron grandes homenajes a Jesús Castillo (1924) y al centenario de Beethoven (1927). Como compositor, Vásquez cultivó inicialmente la música virtuosística para el piano ("Invitación a la Polonesa", "Vals de concierto", "Berceuse", "Minueto", "Romanza", etc.), pasando luego a los géneros corales y sinfónicos. Fue pionero al componer la música para la primera película documental sobre Guatemala, cuya proyección fue estrenada con coros y orquesta en el Teatro Colón en 1917. Otras composiciones suyas que tuvieron mucho éxito fueron los Cincuenta cantos para coro mixto, la cantata Belice Redenta para coro y orquesta, y el poema sinfónico Oda a la Independencia (1940). Entre sus obras literarias y musicográficas se destacan los "Ensayos sobre Estética y Crítica Musical", que quedaron inéditos, y la importantísima Historia de la Música en Guatemala, publicada en forma póstuma en 1950.

Vásquez Larrazábal, Jorge (Guatemala, fl. ca. 1890-1920), compositor guatemalteco. Como directivo de la Sociedad Filarmónica del Sagrado Corazón de Jesús. fundada en 1813 por José Eulalio Samayoa, Vásquez Larrazábal se interesó en sumo grado por revivir las obras de éste compositor. Para el primer centenario de fundación de la Filarmónica, copió y preparó para su ejecución la Sinfonía No.7 de Samayoa. catedrático del conservatorio, estimuló las carreras de jóvenes talentos como Rafael Vásquez. Como creador, cultivó la composición de obras de corte nacionalista como Zarabanda Indígena, Plegaria a la Bandera de la Raza Canto a América. También contribuyó a la música de salón con el vals de concierto Fulgores para clarinete y piano, y las series para piano tituladas "Tres Tangos", "Seis Foxtrots" y "Sones", y a la música sacra con el Responsorio Solemne (1925).

Vargas Romero, Oscar (Guatemala, fl. 1950). Director de coros y educador. Formado en Guatemala y en España, Vargas Romero estableció en 1951 la Dirección General de Cultura y Bellas Artes del Ministerio de Educación, convirtiéndose en su primer director. Su visión y entusiasmo fueron esenciales para el impulso de la vida cultural y artística del país en su época.

Fue fundador y destacado director del Coro Guatemala (desde 1966 Coro Nacional). Posteriormente emigró a Ecuador, donde fundó la primera Casa de la Cultura, creando y dirigiendo el Coro Mixto Quito y dedicándose a la educación.

Vidal, Antonio Elías (Esquipulas, 13, VI. 1925), educador guatemalteco. Fomentó el canto coral escolar, realizando numerosos arreglos corales de cantos regionales y contribuyendo canciones propias al repertorio. De éstas, "Tamborcito de mi tierra" y "Un lorito de Verapaz" cuentan entre las favoritas entre la niñez escolar guatemalteca. Vidal fue distinguido con la orden "Francisco Marroquín", entre otros galardones.

Vides, Carlos (Guatemala, fl. 1950-70). Director, educador y violinista. Fue por muchos años integrante de la Orquesta Sinfónica Nacional, y también miembro del cuarteto de cuerdas ECMA junto a Enrique Raudales. En la década del 1960, el arzobispado metropolitano le encomendó la creación de una agrupación orquestal étnica. El resultado fue la Orquesta Sinfónica Indígena (1966), integrada exclusivamente por jóvenes de las etnias mayenses guatemaltecas, que presentaban sus conciertos en sus

atuendos tradicionales. La Orquesta Sinfónica Indígena fue una de las primeras orquestas juveniles de Hispanoamérica.

Vissoni, Pedro (fl. 1870-). Director italiano activo en Guatemala. Fue el fundador de la Escuela de Sustitutos y director de la Banda Marcial en tiempos de Justo Rufino Barrios, después de haber llegado al país en 1871 como director de una compañía de ópera.

Wyld Viteri, Alfredo (Guatemala, 16.III.1883-?). Pianista y compositor. Hijo de don Ernesto Wyld y doña Concha Viteri de Wyld. Fue discípulo de Luis Felipe Arias y más tarde de Herculano Alvarado en el Conservatorio Nacional de Música. En 1907 se despidió de su tierra con un recital ofrecido con los pianistas Alvarado, Luis Felipe Arias y Miguel Espinosa. Continuó su formación en San Francisco, California, con Santiago Arrillaga. En 1913, después de un período en Los Angeles, se trasladó a Europa, radicándose primero en Burdeos, donde contrajo matrimonio con la señorita Elodie Ducros. En París, donde se residenció después, trabajó con el Ballet Ruso y estableció su estudio. Aquí formó a numerosos músicos. Sus estudios pianísticos fueron integrados al programa del Conservatorio de París.

Zerón, José León (Guatemala, fl. XIX). Director de bandas y oboísta. Fue discípulo de Máximo Andrino. Se desempeño como oboísta en la orquesta organizada por José Eulalio Samayoa, y dirigió la banda del Batallón No.3 (1845-47). También compuso canciones del género llamado "tonada erótica".

Zúñiga, Mateo (Santiago de Guatemala, fl. 1600-), maestro de capilla. Después de la partida de Gaspar Fernández a Puebla, Zúñiga, quien era clérigo diácono, fue nombrado por el Cabildo Eclesiástico para impartir las clases de canto. Tenía la obligación de enseñar a los clérigos por la mañana, y a los mozos por la tarde.

FUENTES BIBLIOGRAFICAS

Alvarado Coronado, Manuel.

1984 Diapasón 440. Guatemala, Carlos Gaytán.

1989 Análisis del Himno Nacional de Guatemala. Guatemala, CENALTEX.

Alvarado Coronado, Manuel, y Alfonso Alvarado.

1984 Educación estética-parte musical. 6a ed., Guatemala, Editorial Piedra Santa.

Anleu Díaz, Enrique.

1991 Historia Crítica de la Música en Guatemala. Guatemala, Artemis.

Asturias, Rodrigo.

1990 "Manuel Martínez-Sobral (1879-1946), Catálogo de Obras", *Homenaje a Martínez-Sobral*. Guatemala, Los Grandes Conciertos de Guatemala, 31. VII. 1990: 13-17.

Ayala, Carlos.

1970 Tránsito de Rafael Vásquez (Vida y obra del compositor). Guatemala, Editorial José de Pineda Ibarra.

Barrientos, Oscar.

1986 Historia de la Orquesta Sinfónica Nacional de Guatemala. Guatemala, Tipografía Nacional.

Borg, Paul.

1980 "The Jacaltenango Miscellany: A Revised Catalogue." Inter-American Music Review III/1 (Fall 1980): 55-64. 1985 "The Polyphonic Music in the Guatemalan Music Manuscripts of the Lilly Library". Indiana University, 1985, tesis doctoral.

Castañeda, José.

1967 Las polaridades del ritmo y del sonido. Guatemala, Editorial Hongel.

Cuxum Ruíz, Rony Carmelo.

1983 *Jesús Castillo-Ricardo Castillo*. San José, Costa Rica, Universidad de Costa Rica, Tesis.

De Gandarias, Igor.

1988 Tradición Popular en la música Contemporánea Guatemalteca (dos muestras). Guatemala, Editorial "Cultura" del Ministerio de Cultura y Deportes.

Díaz, Víctor Miguel.

1927 "Maestro Lorenzo Morales", La Revista Musical 2 (Noviembre, 1927): 16-17.

1934 Las Bellas Artes en Guatemala. Guatemala: Publicaciones del Diario de Centroamérica.

Godínez, Lester Homero.

1995 "Panorámica de la música autóctona de Guatemala". Cultura de Guatemala/Anuario Musical 1995, Año XVI Vol.III (Septiembre-Diciembre 1995).

Juárez Toledo, J. Manuel.

1988 La música en los rituales del maíz. Guatemala, Editorial del Ministerio de Cultura y Deportes.

Lehnhoff, Dieter, ed.

1984 Música de la Epoca Colonial en Guatemala: Primera Antología. Antigua Guatemala, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica.

Lehnhoff, Dieter.

- 1986 Espada y Pentagrama: la música polifónica en la Guatemala del siglo XVI. Guatemala, Universidad Rafael Landívar.
- 1994a Rafael Antonio Castellanos: vida y obra de un músico guatemalteco. Guatemala, Universidad Rafael Landívar, Instituto de Musicología.
- 1994b "La investigación de la música colonial". *Cultura de Guatemala*, Año XV Vol.III (Septiembre-Diciembre 1994): 11-20.
- 1994c "Elementos 'indígenas' y 'afrocaribeños' en el villancico guatemalteco del siglo XVIII". *Cultura de Guatemala*, Año XV Vol.III (Septiembre-Diciembre 1994): 21-30.
- 1994d "Tendencias en la creación musical centroamericana durante el siglo XX". *Cultura de Guatemala*, Año XV Vol.III (Septiembre-Diciembre 1994): 31-52.
- 1994e "Música sacra e instrumental en Guatemala a principios del siglo XIX". *Cultura de Guatemala*, Año XV Vol.III (Septiembre-Diciembre 1994): 11-20.
- 1995a "El maestro de capilla durante la época colonial en Guatemala". *Memoria del Segundo Encuentro Nacional de Historiadores*. Guatemala, Universidad del Valle de Guatemala, 163-176.

Lemmon, Alfred E., ed.

1986 Music from Eighteenth-Century Guatemala. South Woodstock, Vermont, Plumsock Mesoamerican Studies.

Orellana, Joaquín, ed.

1983 *Recuento de una labor*. Guatemala, Editorial José de Pineda Ibarra.

Orellana, Joaquín, y Dagoberto Vásquez, eds.

1983 *Música de Guatemala*. Guatemala, Dirección General de Cultura y Bellas Artes.

Quiñónez de Tock, Delia, ed.

1984 "Música colonial hispanoamericana". XVI Festival de Cultura. Guatemala, Dirección General de Cultura y Bellas Artes.

Sáenz Poggio, José.

1878 Historia de la música guatemalteca desde de la monarquía española, hasta fines del año 1877. Guatemala, Imprenta de La Aurora.

Stevenson, Robert.

1970 Renaissance and Baroque Musical Sources in the Americas. Washington, Organización de Estados Americanos.

1980 "Guatemala Cathedral to 1803". *Inter American Music Review* II/2: 27-72.

Tánchez, J. Eduardo.

1987 La Música en Guatemala, Algunos Músicos y Compositores. Guatemala, Impresos Industriales.

Vásquez A., Rafael.

1950 Historia de la Música en Guatemala. Guatemala, Tipografía Nacional.





Roberto González Goyri

González Goyri es sinónimo de eclosión de colorido, fuerza, movimiento y geometría. Danza etérea de formas y volúmenes al servicio de nuestra identidad. Ordenamiento figurativo armónico que canaliza en el lienzo la cosmogonía del quetzal. Naturaleza indómita afanada en la búsqueda de nuestro ser...

Marcando un hito en la historia de la plástica guatemalteca, la obra del maestro Roberto González Goyri — y, con ella, toda su magia— posee vocación universal y debe proclamarse orgullo nacional

Universidad Rafael Landivar Biblioteca H09417



Universidad Rafael Landívar